



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**  
**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**  
**DOCTORADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

**TESIS DOCTORAL**

**BRASIL Y MÉXICO. POTENCIAL Y LÍMITES DE UNA ALIANZA ESTRATÉGICA POR EL  
LIDERAZGO INTEGRADOR DE AMÉRICA LATINA**

**Presenta: Rebeca Rodríguez Minor**

**Matrícula: 9655237-3**

**COMITÉ TUTORIAL**

**Tutor Principal:** Dr. Alfredo Guerra Borges

**Tutor Alterno:** Dr. José María Calderón Rodríguez

**Tutor Alterno:** Dr. Severo De Salles

**2011**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **AGRADECIMIENTOS**

***Dedico estos tres años y medio de tanto esfuerzo y dedicación a Claudia Martínez Stone, por haberme enseñado el valor de una amistad incondicional. Por haberme apoyado en todo momento, bajo cualquier circunstancia. Este logro es de las dos. Gracias amiga.***

***Agradezco de manera muy especial al Dr. Alfredo Guerra Borges por su paciencia, experiencia y sabiduría. Es usted para mí, un ejemplo de vida.***

***A Cassio Luiselli Fernández, todo mi agradecimiento por haber creído siempre en mí y por haberme impulsado a emprender este gran reto, compartiendo los mismos sueños que inspiraron este proyecto.***

## ÍNDICE GENERAL

- INTRODUCCIÓN .....	5
----------------------	---

### PREÁMBULO

#### Marco Mundial de la Integración Latinoamericana Contemporánea

I. Globalización.....	12
II. El Neoliberalismo .....	14
- Consecuencias del Neoliberalismo.....	15
- El Regionalismo en la era Neoliberal .....	16
- El Regionalismo Abierto en América Latina y el Caribe .....	20
III. Panorama actual de la Regionalización Mundial y la inserción latinoamericana.....	23
- Europa.....	25
- Asia – Pacífico.....	26
- África.....	29
- América.....	30

### CAPÍTULO I

#### Realidad Económica e Integración Regional Latinoamericana

- Ventajas Comparativas Interregionales.....	37
- Población.....	37
- Geografía.....	39
- Recursos Naturales.....	40
- Competitividad y Productividad Internacional.....	47
- La auto-producción, el auto-consumo y el auto-desarrollo.....	48

- La etapa recesiva.....	50
- El despertar latinoamericano ante el contexto global.....	52
- Argumentación Analítica.....	67

## CAPÍTULO II

### ¿Por qué Brasil y México? - El argumento de su potencialidad –

- Diversidad Política Regional.....	72
- Conservadurismo Político.....	74
- Liberalismo Político.....	76
- Brasil y México. Su Potencialidad.....	87
- Brasil.....	87
- México.....	93
- La capacidad compartida en el ámbito regional.....	98
- La capacidad compartida en el ámbito internacional.....	103
- Argumentación Analítica.....	106

## CAPÍTULO III

### ¿Es viable una Alianza Estratégica entre Brasil y México?

- Brasil y México. Su Compatibilidad y Divergencia Histórica... ..	108
- El escenario contrastante de su política exterior.....	110
- México.....	110
- Brasil.....	119
- Convergencias y Controversias de su política regional.....	127
- Indicios de una relación bilateral.....	128
- La política regional.....	131

- La nueva era de las relaciones bilaterales.....	135
- El interés de Brasil por México.....	153
- El interés de México por Brasil.....	155
- La Relación Comercial Bilateral. El alcance logrado.....	157
- Argumentación Analítica.....	162

#### **CAPÍTULO IV**

##### **El Argumento Final**

- Verdades Inexorables.....	163
- Los Retos Compartidos.....	167
- El Deber de Brasil y México en la Integración Regional.....	170
- Conclusiones.....	178
- Reflexión Final.....	182
- BIBLIOGRAFÍA.....	189

## **INTRODUCCIÓN**

En la actualidad vivimos inmersos en un contexto global, donde las alianzas estratégicas entre países y/o regiones, se han vuelto acciones prioritarias. Los países subdesarrollados buscan impulsar el desarrollo interno por medio de dichas alianzas estratégicas, mientras que los países desarrollados, por su parte, buscan mantener el poder hegemónico frente a otras naciones.<sup>1</sup>

En este sentido, se vuelve indispensable que los gobiernos nacionales de las economías periféricas, consideren como prioridad su inserción a este tipo de integraciones, para no quedar relegados del contexto internacional.

América Latina ha sido entendida en el ámbito global, como una región homogénea (de ahí el término generalizado: "América Latina"), siendo sus afinidades geográfica, cultural e histórica, cruciales en esta determinación de unidad. Lamentablemente, a pesar de las afinidades con las que contamos como región, hoy en día vislumbramos una América Latina sumida en la división interna, la lucha por el liderazgo monopolizado, el privilegio de los intereses particulares por encima de los comunes, la discrepancia entre políticas e ideologías que impiden el desarrollo de estrategias comunes encaminadas a la fortificación del área geográfica, entre otros.

El surgimiento de integraciones que van más perfiladas al aislacionismo que a la unificación misma de la región, se resumen en la desarticulación cada vez más profunda de nuestra identidad común proveniente de nuestras afinidades ancestrales.<sup>2</sup>

Es necesario reactivar el pensamiento y el quehacer del latinoamericanista, para impulsar estrategias que le permitan a la región hacer frente a las vulnerabilidades y vicisitudes exteriores. En este sentido, y a través de una investigación exhaustiva,

---

<sup>1</sup> Estas dos tendencias obedecen a la Teoría Tradicional y a la Teoría Clásica del Comercio Internacional que varios intelectuales han definido. Cfr. Guerra Borges; 1991: pp. 51 – 70.

<sup>2</sup> Un buen ejemplo de esto es que la propuesta de la CEPAL de lograr un Regionalismo Abierto en América Latina y el Caribe que se base en la cooperación recíproca entre países, no ha sido realmente impulsada en el área geográfica. Cfr. CEPAL, "El Regionalismo Abierto para América Latina y el Caribe", 1994.

nuestra tesis pretende proponer acciones y alternativas que refuercen las relaciones interregionales entre las naciones integrantes de América Latina.

*¿Cuál es nuestro interés en promover estrategias que impulsen la integración regional de América Latina?*

Consideramos a la integración entre naciones, como un factor clave para reforzar la identidad latinoamericana, por medio del aprovechamiento de las propias ventajas comparativas que estimulen recíprocamente la competitividad de los países integrantes, frente al contexto internacional.

Es importante mencionar que a pesar de mantener una posición asertiva sobre los beneficios de la integración regional; también estamos plenamente conscientes de las limitaciones que pueden existir en América Latina, para llevar a cabo un proyecto de este tipo a corto plazo. Así, nuestra investigación mantiene una postura objetiva, que nos permite llegar a conjeturas y reflexiones finales realistas, concordantes con los requerimientos y factibilidades integracionistas de nuestra región.

Inicialmente, la investigación se centra en conocer el contexto económico y de integración regional en el que se desenvuelve Latinoamérica, para después enfocarnos en el análisis crítico de dos naciones específicas: Brasil y México. En este sentido, **pretendemos identificar, de manera objetiva e imparcial, cuál es la viabilidad que existe en el contexto latinoamericano, para impulsar una “alianza estratégica”<sup>3</sup> entre Brasil y México; que funja como la base fundamental de una ulterior integración regional latinoamericana.**

*¿Por qué centramos nuestro análisis en estas dos naciones?*

---

<sup>3</sup> Entiéndase el término “**alianza estratégica**” como la intención conjunta de Brasil y México por destacar y aprovechar mutuamente las ventajas comparativas que cada nación puede aportar entre sí, por medio de una relación de cooperación y apoyo intrínseco, con miras al desarrollo de toda América Latina; eliminando las tendencias actuales donde se limita la relación entre ellos a meros intercambios comerciales.



Consideramos que Brasil y México coinciden en poseer ciertos privilegios esenciales, que los consolidan como líderes conjuntos potenciales para encaminar a la región latinoamericana a una integración regional ulterior.

México por un lado, ha demostrado a lo largo de su historia ser una nación influyente en la región latinoamericana. Su pasado precolombino, sumada a una experiencia de conquista española radical y su excelente posición geográfica de proximidad inmediata al país más poderoso del mundo -Estados Unidos de Norteamérica (EEUU)- han dado como resultado una nación llena de matices, pero siempre destacándose por su gran influencia en la región latinoamericana; principalmente en Centroamérica y el Caribe. Desde su cultura (gastronomía, música, televisión, cine) hasta su economía (México es el país con mayor flujo comercial; es el segundo país latinoamericano con el PIB nominal más alto de la región y se ubica como la economía número trece a nivel mundial), demuestran el fuerte posicionamiento que este país posee ante América Latina, pero también a nivel global.

Brasil, por su parte, ha demostrado a través de los años su constante ímpetu por llegar a ser una nación independiente, líder y autónoma, que no necesite o dependa de potencias extranjeras y/o factores internacionales para lograr su propio desarrollo. En este sentido, destaca su obstinación en los años ochenta, por evadir las recetas ortodoxas impuestas por el Fondo Monetario Internacional (FMI),<sup>4</sup> con las cuales dicho organismo se empeñaba en incentivar la implementación del neoliberalismo exacerbado en América Latina.

Asimismo, su política ininterrumpida enfocada a la industrialización del país, ha llevado a Brasil a ser hoy en día, la nación con mayor infraestructura nacional de toda América Latina y la entrada en vigor del Mercado Común del Sur (MERCOSUR)<sup>5</sup> en 1995, demostró – y sigue demostrando – el incansable interés de

---

<sup>4</sup> El presidente José Sarney (1985 – 1990), por medio de la implementación del "Plan Cruzado" se oponía abiertamente a las instrucciones provenientes del Consenso de Washington. Cfr. Arancibia; 1997: pp. 44 -45.

<sup>5</sup> Integrantes plenos: Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. En 1996 se anexaron como miembros alternos Chile y Bolivia, en 2003 Perú igualmente se anexó como miembro alterno y hoy en día Venezuela se encuentra en negociaciones para ser el próximo miembro pleno del MERCOSUR.

ese país por no nada más ser una nación independiente, sino por fungir también como líder del Cono Sur y en sí, de toda Latinoamérica.<sup>6</sup>

La obstinación brasileña por mantener su autonomía y posicionarse a nivel global, puede entenderse gracias a su historia. La intromisión portuguesa se caracterizó por ser más una colonización que una conquista (como en el caso de México). Los portugueses buscaban en el territorio americano, formar una nueva región que mantuviera las costumbres, hábitos y hasta la estructura económica que se acostumbraba en el Portugal mismo; sin imponer su religión o ideología a otras culturas, y sin tener que combatir con poblaciones indígenas o nativas numerosas en el territorio al que llegaron. Esta diferenciación permitió a los brasileños, desarrollar una cultura emprendedora y autónoma desde sus orígenes, que hoy en día se refleja claramente en las políticas estratégicas que han implementado en su nación.

Recapitulando, Brasil y México han demostrado ser los países más poderosos de la región latinoamericana durante décadas enteras<sup>7</sup> y este hecho propicia y demanda una alianza estratégica entre dichas naciones, si es que realmente lo que se pretende es impulsar una ulterior integración regional.

*¿Cuál es la problemática a la que se afronta nuestro enfoque de investigación?*

Tanto México como Brasil han mantenido a través de los años, una relación de intereses particulares, que se basa meramente en la rivalidad por el liderazgo de la región; dejando de lado las ventajas comparativas conjuntas que pudieran

---

<sup>6</sup> La reciente propuesta de crear la Unión de Naciones del Sur (UNASUR), donde se pretende integrar a la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y al MERCOSUR en proyectos de desarrollo sustentable conjunto, nos demuestran dicho liderazgo. Otro factor revelador de los intereses dominantes de Brasil, es el gran interés que ha demostrado la nación ser el país latinoamericano que obtenga un lugar permanente en el Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas (ONU), hecho que le permitirá representar a toda la región geográfica ante dicho organismo.

<sup>7</sup> Hoy en día sería impropio no incluir a Chile dentro de los países más destacados; su nivel de competitividad, su democracia sólida y su estrategia de diversificación comercial en el contexto exterior, han llevado a este país a posicionarse como ninguna otra nación latinoamericana a nivel mundial. De hecho, algunos analistas ya comparan el desarrollo económico de Chile con el de naciones como Portugal o España (Cfr. Índices de competitividad en Isabel Becerril, "Persisten barreras ocultas en la economía", Periódico El Financiero, 14 de marzo, 2006, pg. 11). Sin embargo, por el tamaño de su economía, no consideramos a Chile como una nación de alto impacto influyente para toda la región geográfica.

hacer de América Latina, una región más unida, competitiva y menos vulnerable a las vicisitudes internacionales.

México, a pesar de su gran peso económico, geográfico, cultural y hasta demográfico, ha mantenido a través de los años una política exterior enfocada en sus relaciones con los EEUU, dejando de lado sus ancestrales lazos con América Latina. Éste hecho ha generado que México ya no sea considerado por la gran mayoría de las naciones regionales como parte de Latinoamérica; sino como parte de América del Norte. Ejemplo de esto fue la Cumbre de las Américas llevada a cabo en Argentina en el 2005, donde el presidente Vicente Fox demostró ante todos sus homólogos latinoamericanos, su obstinada alianza con Estados Unidos, en referencia al tema de la integración continental -por medio del Área de Libre Comercio de las Américas-, mientras la gran mayoría de los países del Cono Sur, ya presentaban nuevas alternativas de integración regional, donde los vecinos del Norte no serían tomados en cuenta.

Así, México se mantiene fuera del contexto latinoamericano, con una política exterior enfocada en los Estados Unidos, aún cuando se trata de un "socio comercial", que en realidad no ha demostrado interés alguno por profundizar sus alianzas estratégicas con México.

Brasil por su lado, surge como el gran líder sudamericano, siempre preocupado por su desarrollo autónomo, manteniendo una hegemonía regional que no considera a México como parte de su estrategia expansionista. Este país incrementa día a día su competitividad e inserción en el contexto internacional, por medio de la innovación en alternativas energéticas, alta tecnología en reciclaje y permanente inversión en infraestructura, con proyectos de integración subregional -como lo es la propuesta de transitar del MERCOSUR a una alianza subcontinental como la UNASUR-, que fortalecen el liderazgo brasileño día a día.

La problemática aquí expuesta refleja las grandes divergencias existentes entre las dos naciones. Así, nuestra investigación se mantiene objetiva en su análisis, permitiendo visualizar las pretensiones actuales y las perspectivas a futuro de la correlación Brasil – México, como integrantes influyentes de la región latinoamericana.

Englobando los **planteamientos** anteriores, nuestro proyecto pretende resolver los siguientes cuestionamientos:

- **¿Serán Brasil y México capaces de negociar una alianza estratégica, que busque la ulterior unificación de toda América Latina?**
- **¿Es posible visualizar una integración latinoamericana, sin aprovechar la potencialidad de Brasil y/o México?**

Es preciso aclarar que la respuesta a estas interrogantes no ha sido fácil. El tratar de resolver problemáticas regionales tan actuales, sujetas a constantes cambios de índole político, económico y social, implica una exhaustiva investigación de tipo documental, basada en el acontecer diario del orbe global. Los noticieros y publicaciones más recientes han sido herramientas esenciales de nuestro análisis.

No es de sorprender que la tesis maneje cierto grado de incertidumbre y especulación; principalmente ante la formulación de los argumentos finales. El lector podrá notar cómo la utilización de la información más reciente y relevante sobre el tema, nos ha llevado a generar posturas y reflexiones finales precisas y firmes, avaladas en todo el proceso de investigación, que nos permiten responder de manera realista a nuestros propios planteamientos a corto plazo; pero que también nos permiten abrir la puerta al escepticismo, hacia el futuro de las relaciones interregionales.

Aunque el proyecto original pretende confirmar la viabilidad existente de una posible alianza estratégica entre Brasil y México, que contribuya a la conformación ulterior de una integración latinoamericana, el aprendizaje acumulado a lo largo de estos tres años, nos enseña que las relaciones entre estas dos naciones –aún cuando han mejorado con creces- distan mucho de lograr una alianza verdaderamente estratégica que impacte a nivel regional, en el corto plazo. A pesar de esta realidad, la peculiaridad de nuestra propuesta doctoral –de centrarse en una temática tan reciente y por ende variante- nos ha permitido también plantear conjeturas objetivas y argumentos visionarios a largo plazo, al respecto de la relación bilateral entre Brasil y México y de éstos con América Latina.

*Rebeca Rodríguez Minor*

Hagamos un preámbulo sobre el contexto internacional en el que se desenvuelve la integración económica entre las diversas regiones que componen al planeta. Para los fines que competen a esta investigación, el énfasis se hará en el entorno latinoamericano.

## **PREÁMBULO**

### **Marco Mundial de la Integración Latinoamericana Contemporánea**

#### **I. La Globalización.**

En términos de comprender el esquema de integración latinoamericana contemporánea dentro del marco mundial, es necesario comenzar por identificar cuál es la influencia y relevancia que tienen dos elementos básicos, en la esfera internacional: la globalización y el neoliberalismo.

La **globalización** es la transformación que ha sufrido el espacio social a través de los años, creando interconexiones tras-fronterizas y disolviendo las barreras territoriales entre individuos. En esta tendencia, el mundo se ha convertido en un espacio social compartido por las fuerzas económicas y tecnológicas y lo que sucede en una región del mundo, puede afectar directamente a otra zona geográfica. (Held, McGrew; 1999: p. 1)

La globalización no es un factor nuevo. En realidad se ha venido desarrollando a través de los años, aunque se ha profundizado radicalmente, en tiempos recientes. Gracias a ella, las relaciones sociales han “traspasado” las barreras territoriales y hemos podido crear interconexiones globales en diferentes aspectos de dichas relaciones sociales; como son: gobierno, identidad y comunidad, producción y conocimiento. (Scholte; 2005; pp. 5,6)

Existen diferentes perspectivas, sobre la definición, los objetivos y las consecuencias de la globalización:

- **Hiperglobalistas:** Afirman que la globalización es una nueva etapa del ser humano, donde los estados tradicionalistas, no tienen cabida. Privilegia la lógica económica y promueve la existencia de un solo mercado global. En esta perspectiva, el progreso del hombre, radica en el principio de la competencia global. Las interconexiones globales de producción, comercio y finanzas, son cada vez más fuertes, minimizando el poder de influencia de los estados nacionales. El incremento de la economía global, debe ir acompañado de instituciones reguladoras supranacionales; pues la

globalización es la reconfiguración fundamental de La estructura de acción del ser humano.

- **Escepticos:** Contrariamente a los Hiperglobalistas, los escépticos consideran que la actual interdependencia económica mundial, es producto del proceso histórico mundial. Bajo esta perspectiva, la globalización es un mito, y ésta sólo puede entenderse en el ámbito económico, gracias a la integración del mercado global, tal como se manifiesta hoy en día. Para los escépticos la globalización y la regionalización son dos tendencias contradictorias; ya que en una regionalización lo que se pretende es limitar las preferencias y las concesiones; mientras que la globalización impulsa la apertura y la interdependencia general.<sup>8</sup>
- **Transformalistas:** En esta perspectiva, se considera que la globalización es la fuerza central que mueve todos los rápidos cambios que vemos hoy en día, en el ámbito social, económico y político. Se considera a la globalización como un proceso histórico que se ha desarrollado a través de los años; está lleno de contradicciones y se ha estructurado en base a factores meramente coyunturales. (Held; 1999: pp. 3- 7)

Aun habiendo todas estas perspectivas sobre la globalización, lo que sí podemos concluir es que gracias a la globalización, podemos estrechar los lazos entre naciones, intercambiando, no nada más mercancías sino ideas, estructuras, costumbres, y hasta políticas que pueden influir poderosamente, en la economía mundial.<sup>9</sup> Esta influencia puede ser tanto positiva como negativa. Un ejemplo de los beneficios de la globalización, es que gracias al gran avance tecnológico en las telecomunicaciones, es posible hacer consciencia universal sobre las grandes problemáticas que aquejan al mundo; como el calentamiento global o el terrorismo y proponer alternativas comunes de solución. (Guerra Borges; 2002; p. 19)

---

<sup>8</sup> En nuestra perspectiva, a pesar de que la globalización y la regionalización parecieran facetas contrarias; una depende de la otra e interactúan entre sí. Para que dos naciones decidan integrarse regionalmente, necesitan hacer uso de los recursos y beneficios de la globalización. (Ver también Guerra – Borges, 2002; p.24)

<sup>9</sup>

Asimismo, dentro de la globalización vemos el surgimiento de ciertos elementos centrales que han debido su éxito, en gran medida, a la globalización; pues se sirven de ella para funcionar efectivamente. Ejemplo de esto es la política económica neoliberal.

## **II. El Neoliberalismo.**

El **neoliberalismo** utiliza a la globalización como un mecanismo central para su desarrollo. De hecho, ésta política considera que la globalización es meramente un proceso económico, que funciona mejor por medio de la comercialización, en términos de la **privatización, liberalización y la desregulación**. (Scholte; 2005: pp. 1, 2)

El neoliberalismo se basa en dos premisas: **economía y mercado** y estas dos premisas pueden alcanzarse por vía de tres elementos centrales: **privatización, liberalización y desregulación**. Así, en la perspectiva de esta corriente, la economía es la base de todo. Aspectos como la ecología, la cultura, la geografía y la política, dependen y están subordinados a la economía y la economía global “debe” ser un mercado abierto y libre. Solo por medio de la adopción de estos factores, será posible obtener el máximo bienestar mundial. (Scholte; 2005: pg. 7 y 8)

En este sentido, el neoliberalismo es la corriente de desarrollo que hoy predomina en la esfera internacional y América Latina no es la excepción, pues la gran mayoría de los países que la integran, han adoptado, de una u otra manera, éste tipo de políticas en sus economías internas. De hecho, en la década de los ochenta, Latinoamérica se vio forzada a dejar de lado el modelo de la Industrialización Sustitutiva de Importaciones (ISI), para implementar el neoliberalismo en sus economías, como condición para seguir obteniendo préstamos internacionales que les ayudaran a salir de la crisis económica.<sup>10</sup> El

---

<sup>10</sup> América Latina adoptó los lineamientos ortodoxos de lo que se llamó el “Consenso de Washington”, conformado por los países industrializados capitalistas y los organismos internacionales reguladores de la economía mundial como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Cfr. Bulmer-Thomas; 1998: Cap. XI.



saneamiento de las economías implicó dejar de lado el impulso a la integración regional, para dar prioridad a las problemáticas económicas internas.

### **- Consecuencias del Neoliberalismo.**

Sobre las consecuencias originadas por la implementación del neoliberalismo, hay que decir que éstas han sido tanto positivas como negativas y, en este sentido, en la comunidad internacional se han generado posturas a favor y en contra de esta corriente global.

Entre las consecuencias positivas más importantes del neoliberalismo se encuentran; el desarrollo de la productividad, la libertad de elección del consumidor y el bienestar material. Sin embargo y a pesar de esto, encontramos también consecuencias negativas, que afectan considerablemente a nuestras sociedades, pues vemos cómo problemáticas globales de gran envergadura, se han profundizado, como son; la pobreza, el deterioro del medio ambiente, el empleo, la seguridad social, entre otros.

Es cierto que las problemáticas de nuestras sociedades, no son únicamente ocasionadas por el neoliberalismo; otros factores como la estratificación social, la explosión demográfica, las condiciones macroeconómicas preexistentes o hasta los desastres naturales, exacerbaban dichos daños, pero el neoliberalismo sí ha contribuido en numerosas naciones, a que esos aspectos negativos empeoren.

El problema se centra en que el neoliberalismo da prioridad a la eficiencia, por encima de la equidad. El libre mercado se caracteriza por canalizar sus ganancias y beneficios únicamente a aquellos sectores o países capitalistas que tienen más poder e influencia en la arena internacional; ocasionando, entre otras cosas, la profundización de la polarización económica y social dentro y fuera de las naciones. (Schotle, 2005, pp. 11 – 14)

Según este autor, el proceso neoliberal centra su dinámica en cuatro premisas primordiales: gobierno, producción, conocimiento y las interconexiones sociales y la interrelación existente entre estas cuatro áreas, es medular en el reforzamiento de las políticas neoliberales. Considerando este esquema de la globalización, la

interconexión global de las cuatro premisas antes mencionadas, ha impulsado la generación y/o profundización de otra estrategia clave en el contexto internacional contemporáneo: el **Regionalismo**; mismo que puede entenderse como una “respuesta” a la globalización, donde los países buscan potencializar sus ventajas competitivas nacionales, por medio de las alianzas estratégicas internacionales.

### **- El Regionalismo en la era Neoliberal**

Según lo analizado en el apartado anterior, podemos deducir que en la actualidad nos encontramos ante un mundo globalizado, donde las naciones luchan por obtener o mantener el poder y liderazgo frente a los demás países. En un afán por lograrlo y al predominar el sistema neoliberal en este contexto internacional de globalización creciente, cada día se generan nuevas estrategias para mantener la competitividad empresarial, la vanguardia tecnológica y por supuesto, la integración entre naciones, ya sea de manera bilateral o multilateral; regional o extra-regional; económica, social y hasta políticamente (la Unión Europea, por ejemplo), que les permite impulsar su desarrollo conjunto, su fuerza y su competitividad hacia el exterior, dependiendo del tipo de integración que se concilie.<sup>11</sup>

En el ámbito específico de las estrategias de integración regional, el mundo ha experimentado negociaciones de gran relevancia, desde hace más de cuatro décadas. Ejemplo de esto fueron los orígenes de la Unión Europea, en los años cincuenta, o los primeros intentos latinoamericanos por incentivar la integración económica en la región, como lo fue la fundación del Mercado Común Centroamericano en 1960 o la creación de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), en el mismo año.

---

<sup>11</sup> En este sentido, América Latina ha demostrado su inserción oportuna (aunque no en todos los casos eficiente), a la estrategia de integración económica extra e interregional. Este punto será analizado más adelante.

Después de un periodo prolongado de fracasos en los primeros intentos integracionistas,<sup>12</sup> a fines de los años ochenta América Latina y el mundo comenzaron a aprovechar la evolución de la globalización en el contexto internacional, para reimpulsar las tendencias regionalistas, con una perspectiva innovadora de desarrollo (países subdesarrollados) o de reforzamiento del poder en la arena global (países industrializados).

Este resurgimiento del Regionalismo, se caracteriza por dos elementos básicos:

- **Regionalismo Abierto:** Los países están "abiertos" a impulsar sus relaciones, aún con los países con los que no han negociado un tratado de libre comercio y se rige por los lineamientos originales del Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés).
- **Regionalismo Profundo:** Es el grado de soberanía que los países están dispuestos a sacrificar, para armonizar sus políticas con otros países y promueve la plena liberalización económica en sus proyectos, por medio de la eliminación de barreras arancelarias y no arancelarias, el impulso a la transnacionalización, el predominio de la producción y el comercio internacional, entre otros. Se adhieren cuatro elementos en las negociaciones: trabajo, compañías, servicios y capital. (Pizarro;1999: pp. 5 - 13)

En este sentido, podemos ver que el nuevo regionalismo mundial se da dentro de la tendencia neoliberal y, el curso que toma cada regionalismo, depende en gran medida, de las iniciativas e intereses particulares de cada nación.

Es necesario considerar también que el regionalismo resurge, en muchos de los casos, como consecuencia del fracaso de los intentos de integración multilaterales, que se pretendieron llevar a cabo por medio de las Rondas del GATT. Al no poder avanzar en esta materia, los países se inclinaron por desarrollar

---

<sup>12</sup> Como ya mencionamos, la crisis de la deuda de los años ochenta, obligó a América Latina a dejar de lado la integración regional, para dedicarse a subsanar la problemática económica de sus naciones. Únicamente la entonces Comunidad Económica Europea, se mantuvo firmemente desarrollando su proceso integracionista a través de los años.

integraciones de tipo regional, que les permite evadir ciertas problemáticas globales del libre comercio, como lo es el proteccionismo radical de países centrales.<sup>13</sup> (Pizarro; 1999: p. 10) Un claro ejemplo de integración regional entre naciones periféricas, puede ser el Mercado Común del Sur (MERCOSUR); bloque sudamericano que pretende desarrollarse autónomamente y donde, aún el potencial que tiene Brasil como economía emergente, todos sus miembros son considerados como subdesarrollados.

Al ser considerada la integración económica regional, como una alternativa para salir del subdesarrollo y dependencia (naciones periféricas) y como una estrategia para mantener la hegemonía mundial (países centrales), el mundo comenzó a dividirse en diferentes bloques económicos con perspectivas y objetivos diversos.<sup>14</sup>

Por un lado, se iniciaron formalmente las negociaciones de lo que hoy conocemos como el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1991, entre Canadá, Estados Unidos y México. Por otro lado, en 1992 se formalizó la creación de la hoy llamada Unión Europea.<sup>15</sup> Coincidentemente, las negociaciones para la creación de lo que hoy conocemos como el MERCOSUR en Sudamérica, iniciaron en 1991, teniendo a Brasil y Argentina como sus grandes precursores y, sin quedar atrás, el Sudeste Asiático, representado por la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN, por sus siglas en inglés), conjuntaba sus esfuerzos por lograr, por primera vez, la conformación del Acuerdo de Libre Comercio de Asia (AFTA, por sus siglas en inglés), en 1992. (Pizarro, 1999, p. 36 – 38).

El surgimiento de estos bloques económicos regionales, donde imperaba la cercanía geográfica, permitió a las naciones definir sus estrategias de desarrollo,

---

<sup>13</sup> Este proteccionismo se refiere a que los países imponen barreras no arancelarias y/o subsidios económicos, con los que las economías más vulnerables no pueden competir.

<sup>14</sup> Para comprender mejor los diferentes objetivos e intereses de los países centrales y periféricos, en los procesos integracionistas, analizar la Teoría Clásica y Tradicional de Comercio en Guerra – Borges; 1997: Cap. 4.

<sup>15</sup> Hoy en día, la Unión Europea sigue siendo considerada como el bloque más avanzado a nivel mundial, pues se trata de un Regionalismo Profundo que incluye integración en aspectos comerciales, económicos, sociales y hasta políticos.

en base a las alianzas pactadas y posteriormente, determinaron la pauta de las negociaciones bilaterales en el mundo; mismas que hasta el momento se siguen conformando. En el próximo apartado, analizaremos el panorama de dichos regionalismos geográficos en la era actual; haciendo énfasis en el contexto latinoamericano.

### Mapa I

#### Visualización de la Estructura Mundial de Bloques Regionales, años 90



- ..... ALCA
- UNIÓN EUROPEA
- - - - ASEAN

Fuente: Elaboración Propia basada en Crawford; 2005.

### **- El Regionalismo Abierto en América Latina y el Caribe.**

Visualizando la realidad latinoamericana en términos de integración, podemos destacar dos tipos de Regionalismo: el primero se dio con los intentos iniciales integracionistas de los años cincuenta y sesenta; caracterizados por el incipiente compromiso de los países signatarios, la autarquía y los consecuentes fracasos. El otro tipo de Regionalismo lo encontramos en América Latina desde fines de los años ochenta; con una tendencia integracionista, que abarcaba nuevos parámetros.

El **"Nuevo Regionalismo"** se caracteriza del anterior, por ser más abierto y por lograr un ambiente normativo menos "aislacionista"; pues los países se muestran más dispuestos a ceder y desregular sus economías a una escala considerablemente mayor que en tiempos pasados. En este sentido, los países ya muestran un creciente interés por insertarse a la economía mundial. Los acuerdos preferenciales, no se basan meramente en el libre comercio; ahora incluyen temáticas más profundas, de índole político y/o social.

Asimismo, el nuevo regionalismo se caracterizó por el surgimiento de negociaciones para establecer acuerdos norte – sur; creando integraciones entre países económicamente dispares y con potenciales diversos. Un gran ejemplo de esto fue la entrada en vigor del TLCAN, en enero de 1994, entre Estados Unidos, Canadá y México; siendo este último considerado como un país en "vías de desarrollo". (Bouzas; 2005; pp. 8,9)

Haciendo un balance entre el "viejo" y el "nuevo" regionalismo, podemos concluir que el "nuevo" regionalismo, tiene algunas ventajas; como lo es el hecho de que los países en desarrollo pueden aprovechar grandes oportunidades en su sector exportador, al tener acceso a los grandes mercados internacionales; el desvío de comercio que se genera con los acuerdos preferenciales, es menos costoso, pues los países son cada vez menos aislacionistas;<sup>16</sup> las negociaciones se muestran cada vez más equilibradas y estables; incrementan los flujos de inversión

---

<sup>16</sup> Para entender mejor lo que es una desviación de comercio, ver Guerra Borges; 1997: Cap. 4.

extranjera directa y se oferta mayor seguridad a los países en desarrollo, toda vez que se incluyen políticas en ámbitos de justicia social, cláusulas democráticas y lineamientos de reciprocidad.<sup>17</sup>

Como reacción a los nuevos procesos integracionistas que América Latina negociaba desde fines de los años ochenta, en 1994 la Comisión Económica Para América Latina (CEPAL) presentó una publicación llamada *El Regionalismo Abierto para América Latina y El Caribe*. (CEPAL,1994) El objetivo de dicho escrito era definir los parámetros y características de los nuevos acuerdos preferenciales latinoamericanos y a la vez, perfilar dichos procesos hacia una perspectiva homogénea de reciprocidad, no discriminación y limitación. Esta nueva propuesta pretendía adaptar la región a los nuevos requerimientos internacionales. (Guerra – Borges, 1997; Cap. 7 y Pizarro, 1999; p.27)

La CEPAL, buscaba: "{...} armonizar la interdependencia nacida de acuerdos de carácter preferencial de integración en un contexto de apertura y desreglamentación resultantes de la liberalización comercial en general {...}". Se proponía aumentar la competitividad de los países de la región, por medio de la promoción de la reducción de los costos de transacción y discriminación en el interior, constituyendo, en lo posible, un cimiento para una economía internacional más abierta y más transparente. (CEPAL; 1994: pp. 8, 12)

Dentro de este nuevo concepto, se pretendía que América Latina alineara su política exterior a ciertos requerimientos que permitirían generar mayor estabilidad macroeconómica en la región, por medio de la reducción de la discriminación interregional.

Entre algunos de los principales requisitos planteados por la CEPAL, encontramos:

---

<sup>17</sup> Aun cuando la reciprocidad, es un ámbito prioritario en los nuevos acuerdos preferenciales, todavía es un aspecto polémico en las negociaciones, pues en muchos de los procesos integracionistas, la reciprocidad no es realmente equilibrada y los países subdesarrollados no obtienen los mismos beneficios que los países industrializados.

- Priorizar consideraciones de competitividad y equidad, pensando en los países con menor capacidad de aprovechar las potencialidades del mercado ampliado.
- Promover una amplia liberalización de mercados, por medio de la fácil adhesión de nuevos miembros y de la conciliación de normas que favorezcan la inversión de origen interregional.
- Convergencia de los acuerdos y creciente compatibilización de los compromisos integradores, implicando la idea de culminar en una zona de libre comercio de alcance regional o hemisférico.
- Extender el trato nacional a la inversión intrarregional para crear oportunidades de inversión en sectores previamente vedados.
- Evitar que las asimetrías macroeconómicas se corrijan mediante la discriminación del comercio.
- Reforzar los organismos financieros regionales para el apoyo a alteraciones en las balanzas de pago y para la creación de proyectos de apoyo a actividades de facilitación del comercio.
- Fomento a la participación de distintos sectores sociales. (CEPAL; 1994: pp. 13, 14 y Zapata (pp. 34 – 36) y Fuentes (p. 84) en Revista CEPAL, No. 53, Ago – 1994.

Aunque en teoría la propuesta cepalina parecía surgir como la “guía” a seguir por los países latinoamericanos al momento de firmar acuerdos comerciales regionales, la realidad demostró -y sigue demostrando- que los procesos integracionistas se han mantenido en un esquema donde lo que predomina son los intereses particulares de cada nación, por encima de los intereses multilaterales de desarrollo.

Como lo demuestra Ramiro Pizarro (1999), a pesar de las diversas situaciones o particularidades que llevan a un país a decidir integrarse y comprometerse con otras naciones, ya sea regional, bilateral o multilateralmente, los factores determinantes de las tomas de decisiones finales, siempre serán los intereses específicos de ciertos gobiernos y las relaciones bilaterales que cada país logre crear y mantener.



En el continente americano, el comercio se concentra en países muy específicos; como Canadá - Estados Unidos – México y Argentina – Brasil. También existe una gran asimetría en los niveles de intercambio comercial; toda vez que países como México o Centroamérica dirigen la gran mayoría de sus exportaciones a Estados Unidos y su nivel de intercambio comercial con naciones sudamericanas; por ejemplo, es ínfimo. (Ver Pizarro, 1999; p. 25)

Así, nos encontramos ante el cuestionamiento sobre cuáles han sido los verdaderos beneficios del “Regionalismo Abierto” latinoamericano; pues podemos deducir que aún con las ventajas que han suscitado los acuerdos preferenciales nuevos, sigue sin predominar el beneficio regional por encima del particular y el regionalismo ha tomado vertientes poco predecibles que no siempre concuerdan con la propuesta de la CEPAL.

Una vez entendido el panorama en el que América Latina comienza a desenvolverse en el ámbito regionalista, podemos adentrarnos a analizar la estructura internacional integracionista y comprender mejor, cómo Latinoamérica se inserta en esta dinámica.

### **III. Panorama actual de la Regionalización Mundial y la inserción latinoamericana**

Dentro del nuevo contexto internacional, vemos la proliferación de acuerdos comerciales regionales. La mayor actividad en este sentido, se encuentra en el Hemisferio Occidental y Asia – Pacífico y dichos acuerdos se insertan en la nueva tendencia de incluir facetas económicas, políticas y de seguridad dentro de las negociaciones.

Encontramos acuerdos de tipo bilateral y multilateral; a nivel regional, extra-regional o continental y su dinámica tiende a una mayor consolidación y expansión. La gran mayoría de las negociaciones se centran en Acuerdos de Libre Comercio (ALC) y un mínimo porcentaje corresponde a Uniones Aduaneras o Acuerdos de tipo Parcial. Esta disparidad en las preferencias se debe a que los ALC requieren de un menor compromiso en las coordinaciones de las políticas entre países, pues cada miembro mantiene sus propias políticas comerciales

frente a terceros países. Otro factor de relevancia es que los ALC no requieren de una cercanía geográfica entre sus miembros para consolidarse.

Lo que hace menos atractivas a las Uniones Aduaneras, es el hecho de que se requiere consensuar entre los miembros, el establecimiento de una Tarifa Externa Común (TEC) y se requiere de la armonización de las políticas comerciales externas. Otro factor en contra es que debe consolidarse entre países vecinos; esto quiere decir que la geografía es un factor crucial para las Uniones Aduanera.

Inicialmente, los acuerdos comerciales preferenciales se crearon considerando el espacio geográfico como primordial (los primeros procesos integracionistas latinoamericanos, o los orígenes de la Unión Europea, son un buen ejemplo de ello); sin embargo, al agotarse esta alternativa, comenzaron a surgir las negociaciones extra-regionales y hoy en día, la gran mayoría de los acuerdos existentes, son de este tipo.

Las prioridades en la toma de decisiones mundiales, para establecer acuerdos preferenciales, demuestran que la intención global se inclina más hacia alianzas que no comprometan a sus economías, manteniendo una autonomía de gestión. A pesar de la existencia de grandes ejemplos de multilateralismo, como lo son la Unión Europea o el MERCOSUR, esta tendencia ya no es atractiva en estos días, para la mayoría de las naciones; quienes prefieren el bilateralismo. El bien común se subordina al bien individual.

Una característica positiva de los nuevos acuerdos preferenciales entre naciones (aun en negociaciones entre centro y periferia), es que van más allá de los lineamientos de la Organización Mundial de Comercio (OMC), pues se incluyen aspectos como la inversión, competencia, propiedad intelectual, medio ambiente, empleo, entre otros. Sin embargo, es necesario también resaltar cuáles son las controversias surgidas de acuerdos preferenciales entre el centro y la periferia, pues hay necesidades urgentes a resolver en los nuevos debates integracionistas.

Roberto Bouzas examina esta problemática:

Con respecto a las relaciones **Norte – Sur**, encontramos que los países centrales deciden firmar acuerdos preferenciales con aquellos países periféricos que ofrecen menos costos de transición y ajuste y menos oposición política. En este sentido y en un afán por parte de los países subdesarrollados, por no ser excluidos de las negociaciones, aceptan condiciones que las más de las veces, no son del todo benéficas para sus economías; dando como resultado, acuerdos donde el gran beneficiado terminará siendo el país industrializado; es decir, no se logra una verdadera reciprocidad efectiva. Asimismo, el hecho de que los países subdesarrollados no cuenten con instituciones sólidas y tengan fallas en sus mercados financieros y tecnológicos, es un factor de vulnerabilidad externa, que impide profundizar en los compromisos integracionistas con naciones desarrolladas.<sup>18</sup>

En el caso específico de la inserción de América Latina, ésta ha acelerado su integración a la economía mundial (por medio de negociaciones Norte – Sur); pero lo ha hecho por medio de ciertos factores que mantienen a la región en una posición de vulnerabilidad y poca competitividad: a) el aumento de exportaciones va acompañado de una creciente dependencia a las importaciones; b) una excesiva entrada de inversiones y capital extranjero de corto alcance, que no permean en las economías nacionales; c) un sector exportador vulnerable a los términos netos de intercambio comercial y a las crisis financieras. (Pizarro, 1999, p. 26)

Ante esta panorámica, podemos contextualizar la composición del Regionalismo a nivel mundial y la inserción latinoamericana, con sus perspectivas a futuro.

#### **- Europa.**

En el caso de **Europa**, vemos que éste es el perímetro del mundo con más acuerdos comerciales regionales. Además de la conformación de la Unión

---

<sup>18</sup> La Unión Europea ha permitido la anexión de países en vías de desarrollo, una vez que sus economías e instituciones muestran estabilidad constante y, por ende, garantizan seguridad a todo el bloque económico. Esta es la tendencia que debe seguirse; contrariamente a la exclusión y la discriminación, cuando lo que predomina son los intereses particulares de una economía específica, como la estadounidense, por ejemplo.

Europea, integrada por 27 miembros (que como mencionábamos anteriormente, es el regionalismo más profundo a que se ha llegado en el planeta), encontramos la Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA por sus siglas en inglés).<sup>19</sup> A su vez, Europa negocia un acuerdo de sociedad económica con el grupo de los países africanos, caribeños y del Pacífico, con los que actualmente se tiene pactado el Acuerdo de Cotonou (acuerdo de intercambio comercial y de asistencia firmado en el año 2000, reemplazando la Convención de Lomé). Por otro lado, Europa pretende conformar un área de libre comercio con los países de África del Norte y Medio Oriente, por medio de Acuerdo de Sociedad Euro - Mediterránea.<sup>20</sup> (Crawford, 2005; p. 8, 9)

Europa demuestra una vez más, su poder de negociación e influencia, así como su interés por formar alianzas estratégicas que van más allá del libre comercio. Alianzas que pretenden conformar sociedades de cooperación recíproca, donde el beneficio regional impera frente al beneficio individual.

#### **- Asia – Pacífico.**

**Asia – Pacífico** por su parte, muestra una composición integracionista discrepante. El término de la Guerra Fría generó que los países asiáticos comenzaran a integrarse al sistema internacional. Ahora estos países, podían ocuparse de aspectos meramente económicos y no tanto de seguridad interna. Antes de esa época, no existían políticas regionales en esta zona geográfica y por ende, las instituciones intergubernamentales de cooperación, prácticamente eran inexistentes. Aún la realización del Foro de Cooperación Económica Asia – Pacífico, en los años setenta, fue hasta 1989 cuando se crea la **Cooperación Económica Asia – Pacífico** (APEC, por sus siglas en inglés), y no fue sino hasta 1993, con el sustento de Estados Unidos (mayor socio comercial de la región), que pudo conformarse una política regional para APEC, que hoy en día cuenta con 21 integrantes.

---

<sup>19</sup> Fundada en 1960 y actualmente conformada por Suiza, Islandia, Liechtenstein y Noruega.

<sup>20</sup> Euro – Mediterranean Partnership Agreement.

El término de la Guerra Fría trajo consigo un incremento considerable en el dinamismo económico y exportador de la zona Asia – Pacífico y, la región se vio obligada a replantear sus políticas regionales, para incrementar su competitividad, mantenerse a la vanguardia y mantener en excelentes condiciones sus relaciones con los Estados Unidos. Así, este país, junto con Japón juega un papel principal dentro de la APEC, pero acceden a compartir cierto liderazgo determinado con “segundos estados”. A este mecanismo de interacción lo podríamos considerar como un *liderazgo pluralista*; es decir, el APEC no se auto-regula por medio de hegemonías absolutas, sino por medio de la diplomacia comercial. Así, APEC es considerada como una asociación única, caracterizada, no por ser una zona de libre comercio como tal; sino por ser un “Regionalismo Abierto”, comprometido con el libre comercio y la inversión, donde no se cuenta con un tratado formal. Las decisiones se toman por consenso y está orientado a la promoción y facilitación del comercio, las inversiones, la cooperación económica y al desarrollo económico regional de los países de la cuenca del Océano Pacífico.

Gracias a la gran difusión tecnológica y a las interconexiones globales de producción que ha logrado APEC, donde Japón se mantiene como el mayor surtidor de bienes capitales, tecnología y productos intermedios, este bloque económico se mantiene a la vanguardia en competitividad mundial y pretende liberalizar por completo la inversión y el comercio para las economías industrializadas en el año 2010 y para el año 2020 con las naciones emergentes. (Pizarro, 2005; p. 17 – 19)

En el mismo sentido, vemos la conformación de la **Asociación de Naciones del Sudeste Asiático** (ASEAN, por sus siglas en inglés).<sup>21</sup> Se trata de una organización regional que busca acelerar el crecimiento económico de sus miembros y mantener la estabilidad y la paz en la región. Como se mencionó anteriormente, los países asiáticos lograron incrementar considerablemente su dinamismo comercial, después de la Guerra Fría y gracias al intensivo intercambio comercial

---

<sup>21</sup> Fundada en 1967. Sus miembros al día de hoy son Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur, Tailandia, Brunei, Vietnam, Laos, Myanmar y Camboya.

que los miembros del ASEAN lograron consolidar con Japón, hoy esos países son identificados como los "países recientemente industrializados".<sup>22</sup> La dinámica entre Japón y ASEAN radica en su relación complementaria, ya que mientras Japón es el gran abastecedor de productos tecnológicos, ASEAN se dedica a los productos de labor intensiva, tanto de valor agregado como no calificados; es decir, aquellos que requieren de la mano de obra intensiva en todos sus niveles.

Esta región ha sabido aprovechar muy bien sus ventajas comparativas, para obtener el conocimiento y la tecnología, que les ha permitido industrializarse, mientras ellos ofrecen al mundo su capacidad de mano de obra y de recursos naturales.<sup>23</sup> Así, nos encontramos ante economías emergentes que compiten potencialmente en el sistema internacional, combatiendo el subdesarrollo y la dependencia.

En general la región Asia – Pacífico ha seguido intensificando sus acuerdos comerciales preferenciales; así, vemos cómo Japón firmó recientemente uno con México y se encuentra en negociaciones con otras naciones, como Chile, o con Malasia y Tailandia (para reforzar sus nexos con ASEAN). Asimismo, China sostiene serias negociaciones con ASEAN, y con Chile, Australia y Nueva Zelanda, para lograr TLCs con cada una de estas naciones.

La India también se encuentra en una gran actividad de acuerdos comerciales preferenciales. Así, vemos la firma del Tratado de Libre Comercio del Sur de Asia (SAFTA, por sus siglas en inglés), con los países miembros de la Asociación del Sur de Asia para la Cooperación Regional (SAARC, por sus siglas en inglés).<sup>24</sup> (Crawford, 2005; pp. 12, 13)

---

<sup>22</sup> Newly Industrialized Countries (NICs).

<sup>23</sup> Para comprender mejor el proceso de desarrollo de los NICs, desde sus orígenes, ver Fajnzylber, 1983, Cap. II.

<sup>24</sup> Integrantes: Bangla Desh, Bután, India, Maldivas, Nepal, Pakistán, Sri-Lanka. Fundación: 1985. Esta asociación tiene como objetivo acelerar el proceso de desarrollo económico y social de los países miembros.

## - África.

En el **Continente Africano**, las intenciones pretenden de igual forma, insertarse en los requerimientos integracionistas que demanda el contexto internacional. En este sentido, vemos cómo África del Norte busca reforzar sus relaciones con Europa y con Medio Oriente, por medio del acuerdo euro – mediterráneo, antes mencionado. En términos de homologar y hacer más eficientes las negociaciones hacia esta intención, Jordania, Egipto, Marruecos y Túnez firmaron el “Acuerdo Añadir”, con el cual se conformó una Zona de Libre Comercio entre estas naciones, a partir de enero del 2006.

Asimismo, en enero del 2005, 18 países de la Liga Árabe (conformada por 22 países en total), crearon lo que se conoce como el Área de Libre Comercio Árabe, que pretende conformar un gran bloque económico árabe, que pueda competir internacionalmente. Actualmente ha logrado conformar una zona libre para importaciones y exportaciones en todo el bloque.<sup>25</sup> (Crawford, 2005; pp. 13 – 15)

En el África Sub – Sahariana, encontramos diferentes iniciativas regionales, que pretenden establecer áreas de libre comercio o uniones aduaneras; sin embargo, en esta zona prevalecen los conflictos sociales y políticos; por lo que los avances no son muy significativos. Los procesos más avanzados son la Unión Económico – Monetaria del Occidente Africano, que pretende impulsar la integración económica entre sus miembros, aprovechando la utilización general de la misma moneda.<sup>26</sup> Con los mismos objetivos, la Comunidad Económica y Monetaria de África Central, se ha conformado<sup>27</sup> y el Mercado Común para los Países de África Oriental y Austral, creado desde 1994 por 20 países africanos<sup>28</sup>, es un área de comercio preferencial que ha tenido avances considerables, comparativamente

---

<sup>25</sup> Greater Arab Free Trade Area (GAFTA).

<sup>26</sup> West – African Economic and Monetary Union (WAEMU). Integrantes: Benin, Burkina Faso, Côte d’Ivoire, Guinea Bissau, Mali, Niger, Senegal, Togo. Fundación: 1994.

<sup>27</sup> Central African Economic and Monetary Community (CEMAC). Integrantes: Camerún, República Centroafricana, Congo, Guinea Ecuatorial, Gabón y Chad. Fundación: 1999.

<sup>28</sup> Common Market for Eastern and Southern Africa (COMESA). Sus orígenes se remontan a 1981, cuando estos países conformaron un área de libre comercio.

con los otros procesos regionales, al ser éste es uno de los pilares de la Unión Africana (UA).<sup>29</sup>

La UA, aun con las problemáticas sociales y políticas continentales que le impiden desarrollarse eficientemente, pretende impulsar estrategias de integración regional, de tipo multilateral, muy interesantes. Se pretende lograr un desarrollo económico conjunto, entre la gran mayoría de las naciones del continente africano y los objetivos se centran en crear zonas de libre comercio, uniones aduaneras, un mercado común, un banco central y una moneda común para todas las naciones; por medio de la creación de una unión económica y monetaria a nivel continental.<sup>30</sup>

#### **- América.**

El **Hemisferio Occidental** se encuentra en una gran dinámica de acuerdos preferenciales; aunque contrariamente a lo que sucede en Europa y África, vemos una división profunda intercontinental, donde los intereses de Canadá y Estados Unidos, no coinciden con los de la gran mayoría de los países de América Latina.

A principios de los años noventa, algunos de los procesos integracionistas que fallidamente habían intentado consolidarse desde los años sesenta, resurgen con nuevas perspectivas de desarrollo, perfiladas hacia la tendencia del Regionalismo Abierto imperante. Ejemplo de esto es la Comunidad Andina de Naciones (CAN)<sup>31</sup>, la Comunidad del Caribe (CARICOM)<sup>32</sup> y el Mercado Común Centroamericano (MCCA).<sup>33</sup>

---

<sup>29</sup> African Economic Community (AEC).

<sup>30</sup> La realidad africana no permite visualizar mucho éxito en este tipo de proyectos, pero sí nos permite identificar la perspectiva mundial que se tiene sobre los beneficios y oportunidades que pueden obtenerse por medio de procesos integracionistas multilaterales.

<sup>31</sup> Fundación original: 1969. Integrantes originales: Chile (se sale en 1976), Bolivia, Ecuador, Venezuela (se sale en 2006), Perú y Colombia.

<sup>32</sup> Fundación original: 1973. Integrado por todas las naciones caribeñas; excepto Cuba y República Dominicana, más Surinam y Belice.

<sup>33</sup> Fundación Original: 1960. Integrantes: El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua.



En 1991 se iniciaron formalmente las negociaciones de lo que hoy conocemos como el TLCAN, delimitando una sociedad comercial entre Canadá, Estados Unidos y México, que entraría en vigor en 1994<sup>34</sup> y coincidentemente, las negociaciones para conformar el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, iniciaron en 1991, para entrar en vigor en enero de 1995.

Pretendiendo consolidar su hegemonía y ante un panorama de competencia internacional por el dominio de los espacios geográficos y económicos<sup>35</sup>, Estados Unidos propone en 1990, por primera vez, la integración económica de todo el continente americano, por medio de lo que llamó la "Iniciativa para las Américas". Esta sorpresiva propuesta del presidente George Bush, se tradujo posteriormente en lo que hoy conocemos como el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). (Guerra-Borges, 1997; p. 20 y Pizarro, 1999; p. 24).

A pesar de los múltiples esfuerzos por lograr la activación del ALCA en el Continente Americano; proyecto que debía entrar en vigor en el año 2005 (según la primera Cumbre de las Américas, llevada a cabo en 1994 en Miami), las negociaciones se han paralizado, debido a la contraposición de ideas e intereses por el futuro regional. Específicamente Brasil, apoyado por el MERCOSUR, no coincide con el planteamiento estadounidense sobre los lineamientos a seguir al entrar en vigor dicho acuerdo. Su opinión se centra, entre otras cosas, en considerar que a largo plazo, este bloque no beneficiará equitativamente a los países miembros y tampoco se logrará impulsar el desarrollo económico de las naciones. Brasil propone, que para el éxito real del ALCA, es necesario impulsar un modelo de desarrollo y de integración similar al adoptado por la Unión Europea, fomentando la estabilidad económica y el desarrollo interno de las naciones más vulnerables, para el futuro beneficio de todos los integrantes. (Guerra-Borges, 2002; pp. 197 – 226 y Pizarro, 2005; p. 10).

---

<sup>34</sup> Con la conformación de este bloque, México dejaba claro a América Latina su ínfimo interés por formar parte integral de la región, para mejor consolidarse como parte de Norteamérica. Esto traería graves repercusiones a las relaciones interregionales México – Latinoamérica.

<sup>35</sup> La Unión Europea se consolidaba como tal en 1992 y los países asiáticos resurgían como economías emergentes competitivas a nivel global.

La parálisis que hoy gobierna en las negociaciones de un acuerdo comercial preferencial a nivel continental, demuestra la influencia y el poder que se ha logrado construir en América Latina; sobre todo, en el Cono Sur, donde las ideas predominantes, han logrado hacer frente a los intereses estadounidenses. Se vislumbra una intención latinoamericana de integración regional, donde los vecinos del norte, no tienen cabida. Sudamérica se enfoca en consolidar un bloque multilateral que abarque todo el Cono Sur (MERCOSUR y CAN), con el objetivo de conformar la llamada "Unión de Naciones Sudamericanas", donde la prioridad es el aprovechamiento de las ventajas geográficas y comparativas de cada nación, para el beneficio del bloque completo.<sup>36</sup>(Ver Luiselli y Rodríguez, en Navarrete, 2006)

La reacción estadounidense ante este desafío sudamericano, ha sido optar por una estrategia de tipo bilateral, firmando acuerdos comerciales preferenciales con países específicos, que le permitan continuar con su intención hemisférica, de manera gradual. Este es el caso del TLC firmado entre Chile y Estados Unidos, o el Tratado de Libre Comercio de Centroamérica – República Dominicana (CAFTA – RD, por sus siglas en inglés), entre ésta región y Estados Unidos. (CAAREM, 2006; p. 39)

Así, observamos los indicios de una separación entre el norte y el sur en el Continente Americano, donde no se percibe en realidad una intención homogénea por integrarnos continentalmente, mientras la disyuntiva entre objetivos e intereses impera. Por un lado, la gran mayoría de los países latinoamericanos busca salir del subdesarrollo y la dependencia, integrándose entre sí, para impulsar sus ventajas comparativas ante el mundo y lograr la

---

<sup>36</sup> Cabe mencionar que países como México, mostraron una intención fiel de apoyar la creación del ALCA. Aquí nos referimos a aquellos países de facción izquierdista, más comprometidos con la autonomía de gestión, como lo son: Brasil, Chile, Argentina y Venezuela, entre otros. Más adelante analizaremos cómo esta nueva tendencia, aún siendo homogéneamente opositora al ALCA, no ha logrado concretar un bloque único sub-regional y presenta recientemente otras propuestas integracionistas que van mas allá del rubro económico, para centrar el interés en el ámbito de la cooperación social. Ejemplo de ello es la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA).

autonomía de gestión. Por el otro lado, los países hegemónicos de América, como Estados Unidos y en cierta medida Canadá, pretenden mantener su posición internacional de primeras potencias, liderando los procesos de integración y el libre comercio a nivel continental. No existe en realidad, una intención por crear alianzas estratégicas equitativas Norte – Sur, que nos permita obtener beneficios recíprocos a largo plazo, como sucede en la Unión Europea.

Como vemos en el Mapa 2, el Continente Americano se percibe en la división Norte – Sur antes descrita y en este sentido, es preocupante la posición de Centroamérica, El Caribe y México, quienes no aparecen de manera activa en las perspectivas del Cono Sur.

### Mapa II

#### Perspectiva de la Estructura Mundial de Bloques Regionales en el Siglo XXI



- ..... TLCAN
- Área de Libre Comercio Euro-Mediterránea
- - - - Asia – Pacífico (ASEAN – SAFTA, etc.)
- . - . Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR)
- ..... Comunidad Económica Africana (CEA)

Fuente: Elaboración propia basada en Crawford; 2005.

Aún cuando en la actualidad la gran mayoría de los acuerdos preferenciales se firman bilateralmente, las alianzas estratégicas dentro de los bloques regionales originales se siguen dando. El Mapa II nos muestra las perspectivas a futuro de la estructura mundial, de acuerdo a las negociaciones que se sostienen actualmente.

Una vez analizado en este segmento, el panorama internacional en el que América Latina se inserta, podemos concluir que el mundo se ha ido estructurando en bloques regionales muy interesantes, donde se destacan Regionalismos Profundos como el de la Unión Europea, o Regionalismos Abiertos como el de APEC, donde no existen tratados que comprometan a las economías. Asimismo, observamos cómo al haberse agotado ya las integraciones de tipo geográfico, hoy en día la gran proliferación de negociaciones entre países, se centra en acuerdos de tipo bilateral, pues aquellos bloques regionales que se pactaron a nivel multilateral (llámese Unión Europea, TLCAN, ASEAN, MERCOSUR) ya determinaron la nueva estructura geoestratégica mundial.

Esta diversidad en la evolución de los acuerdos preferenciales y la divergencia de intereses que demuestra el Continente Americano, sitúa a América Latina en una posición de vulnerabilidad frente al mundo. Aún cuando por fin, después de muchas décadas de desunión e individualismo, Latinoamérica muestra una intención común por integrarse y crear alianzas que les permita ser más competitivos frente al mundo, también observamos recientes divisiones intrarregionales, impulsadas por diferencias ideológico-políticas que hacen que América Latina se subdivide internamente y los intereses particulares sean prioritarios a los intereses comunes, una vez más. La creciente tendencia izquierdista en los países latinoamericanos, se subdivide en Centro – Izquierda (Brasil, Argentina y Chile, por ejemplo) y la Izquierda Socialista (Venezuela, Nicaragua, Bolivia y Ecuador). Así, vemos cómo aún cuando la integración regional es prioridad para todas estas naciones, el gobierno venezolano pretende enmarcase como líder de la región, creando nuevas alternativas excluyentes (ALBA) y, por el otro lado, Brasil continúa con sus proyectos multilaterales

integracionistas del Cono Sur, donde él aparece como el gran líder regional (UNASUR). (Excélsior, "Nace la Unión de Naciones Suramericanas", Miércoles 18 de Abril, 2007)

Las intenciones en América Latina, deben centrarse en el beneficio regional, pues mientras las disputas internas paralizan las negociaciones, vemos cómo otros bloques mundiales se expanden y fortalecen.<sup>37</sup> ASEAN está integrado por los "NICs", quienes demuestran día a día, índices de mayor competitividad y vanguardia, posicionándose en la esfera internacional, por medio de alianzas estratégicas con naciones como Japón. Por su lado, la Unión Europea ya suma a 27 miembros plenos, reflejando su bien estructurada intención de lograr el equilibrio intra-bloque, por medio del beneficio recíproco y conjunto, donde las naciones obtienen el apoyo regional, para estabilizar sus economías y sumar sus ventajas comparativas a las de los demás países miembros.

En lo que a nuestro hemisferio corresponde, podemos concluir que a pesar del éxito que ha tenido en ciertos rubros el TLCAN, hoy en día sabemos que no se pretende insertar nuevos miembros a este bloque y que se ha tornado en un bloque muy polémico y cuestionado, tanto para México, como para sus vecinos del norte. Es un tratado lleno de contradicciones, de restricciones no arancelarias, de incongruencias y los beneficios se han concentrado en ciertos sectores muy específicos, que no impulsan el desarrollo de otras áreas estratégicas. En este sentido, vemos cómo en vez de que se pretenda profundizar en esta materia, el TLCAN se ha desviado hacia otras prioridades, como lo demuestra el Acuerdo para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte (ASPAN), que se centra en ámbitos de seguridad y terrorismo. (CAAREM, 2006, p. 36 -39) No es la intención estadounidense, buscar una sociedad estratégica con América Latina (la situación del TLCAN, a 17 años de su entrada en vigor y las propuestas sesgadas del ALCA, lo demuestran).

---

<sup>37</sup> La excepción se encuentra en África, donde a pesar de sus intenciones por lograr una integración multilateral, es difícil visualizar una concreción en sus negociaciones, debido a los serios problemas sociales y políticos internos.

*Rebeca Rodríguez Minor*

América Latina se mantiene ante el mundo, como una región vulnerable, poco competitiva y con cada vez menos atracciones para la inversión extranjera directa –con sus respectivas excepciones, como Chile, Costa Rica y Brasil-. Nuestra región debe conjuntar intereses y objetivos, para comenzar a competir en el mundo. Debe identificar sus ventajas competitivas conjuntas, su oferta exportable y canalizar los beneficios de la integración al desarrollo sustentable de sus naciones, antes de que sea demasiado tarde.

## **CAPÍTULO I**

### **Realidad Económica e Integración Regional en América Latina**

¿Cómo comprender los procesos de integración en que se desenvuelve interregionalmente América Latina, si no nos adentramos a su estructura y composición interna?

Reconozcamos pues, las ventajas geográficas, sociales y económicas que nos distinguen a nivel global, haciendo también un pertinente recuento a la evolución productiva que nos ha caracterizado a lo largo de los últimos cincuenta años.

#### **- Ventajas Comparativas Interregionales.**

Existen ciertos países latinoamericanos excepcionales que han logrado destacarse del resto de las naciones regionales en competitividad y productividad internacional, por lo que éstas prometen un futuro más alentador para sus sociedades. Desafortunadamente si hablamos en un contexto general latinoamericano, la competitividad de la región muestra un desempeño muy limitado con respecto de otras regiones del mundo; lo que nos permite concluir que, entre otras cosas, América Latina no ha sabido aprovechar efectivamente las ventajas comparativas interregionales que distinguen a la zona geográfica de las demás. Es preciso entonces, destacar escuetamente algunos datos interesantes.

#### **- Población.**

La homogeneidad existente entre las sociedades latinoamericanas, en términos culturales, históricos, de lenguaje y hasta de hábitos y costumbres, es la primera ventaja comparativa interna frente al contexto internacional. Gracias a esta particular característica regional, las naciones deberían ser capaces de lograr negociaciones parciales o acuerdos interregionales ágiles y eficientes, pues existe un alto nivel de entendimiento; una congruencia de intereses y necesidades sociales y una serie de problemáticas comunes, producto de dicha homogeneidad social y de la vecindad geográfica.

La empatía social existente en toda América Latina, puede impulsar otra ventaja competitiva crucial para el desarrollo de la región: la mano de obra.

"(...) La población total de la región continuará aumentando en forma ininterrumpida (...) La tasa de crecimiento disminuye, pero la población sigue creciendo. La población de nuestra región pasó de 161 millones de habitantes en 1950 a 547 millones en 2005 y se espera que para 2050 ascienda a 763 millones de personas."<sup>38</sup>

Fuente: [www.ehui.com/?c=3&a=96437](http://www.ehui.com/?c=3&a=96437)

Estas cifras poblacionales de América Latina, nos dejan ver que, a pesar de que en algunos países latinoamericanos ya se muestran sociedades en proceso considerable de envejecimiento, como lo son Argentina, Uruguay, Cuba o Chile, los parámetros generales muestran que América Latina seguirá un proceso de crecimiento poblacional bastante considerable por los próximos 40 años.

Este hecho pudiera considerarse como una ventaja interregional, si consideramos que en las naciones más industrializadas del mundo, el proceso de envejecimiento poblacional, ha llegado a límites preocupantes. Así, nuestra población debiera poder conformar una base sólida de mano de obra que contribuyera con la producción industrial y agrícola local. Su inserción a la población económicamente activa, repercutiría directamente en los niveles de consumo y en la calidad de vida de la sociedad en general.

En vez de permitir que toda esa fuerza laboral emigre ilegalmente hacia otras naciones que ofrecen "mejores" condiciones laborales, se pudieran establecer convenios bilaterales entre gobiernos, para desarrollar programas de contratación temporal, por ejemplo.

América Latina debiera aprovechar su capacidad demográfica como la mano de obra que reactive la producción industrial de toda la materia prima que ofrece la zona geográfica. Recordemos que gracias a la geografía tan particular de América Latina, es posible encontrar una gama infinita de recursos renovables y no renovables para ofrecer al mundo.

---

<sup>38</sup> Machinea, José Luis. Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe; Conferencia para el 32 Período de Sesiones de la CEPAL, 12 de Junio, 2008.



- **Geografía**

**Mapa 1.1**

**América Latina. Topografía**



El territorio que abarca la región latinoamericana implica grandes ventajas competitivas para la región. Mencionaremos algunas de ellas:

- La región geográfica abarca tanto el hemisferio norte como el hemisferio sur del continente americano. Este hecho permite mantener una complementariedad agrícola a lo largo de todo el año, gracias a la variedad estacional que se presenta simultáneamente en los dos hemisferios.
- América Latina al ser parte del continente americano, no colinda territorialmente con ningún otro continente, factor que le permite a las

naciones intercontinentales ser más autónomas, manteniendo una posición geoestratégica única y con características particulares de esta zona geográfica.

- Como parte del punto anterior, el continente americano permite a Latinoamérica tener acceso directo y dominio tanto del Océano Pacífico como del Atlántico. Esto debiera permitir a la región impulsar el comercio y cualquier tipo de negociación o relación internacional, de manera ágil y efectiva, gracias a la ubicación céntrica que ubica a la región cerca de Europa y África por el océano Atlántico y a Asia y Oceanía por el océano Pacífico.<sup>39</sup>
- América Latina se encuentra mayormente ubicada entre los Trópicos de Cáncer y de Capricornio, lo que le permite a la mayoría de las naciones, tener un clima tropical permanente. Esto significa que la temperatura promedio anual de la región oscila entre los 25 y los 30 °C. Factor primordial para impulsar el turismo y mantener un buen desempeño del sector primario de la economía durante todo el año, con bajos costos y buena calidad de la producción. (UNESCO, 1993)

#### - **Recursos Naturales**

La complementariedad agrícola, pero sobre todo el clima tropical, hacen de América Latina, una región rica en recursos naturales de tipo agrícola, y a éste se suma la riqueza natural en minerales e hidrocarburos, producto de los grandes relieves montañosos que se despliegan a todo lo largo de la zona geográfica; primordialmente en la región occidental, como lo demuestra el mapa 1.1. Así, vemos a países latinoamericanos como Chile, Bolivia, Venezuela y Ecuador, siendo grandes productores de minerales como el cobre, nitratos, gas natural o petróleo, mientras los países localizados en la zona oriental del continente, al contar con vastas planicies ricas en hidrografía, como Brasil, Uruguay, Argentina o

---

<sup>39</sup> Un ejemplo de la viabilidad geográfica de América Latina, es el Canal de Panamá. Este gran ejemplo de la ingeniería moderna que ha servido de paso tras-continental desde principios del siglo XX, agilizando el comercio internacional, conectando marítimamente rutas recíprocas de Europa a Asia, del sudoeste latinoamericano a Europa, de Oceanía al este de Estados Unidos, etc.

el Caribe, se han dedicado más a la producción agrícola, con productos como el café, el azúcar, los granos y el ganado.

En términos de la explotación de minerales, algunos países latinoamericanos juegan un papel medular a nivel mundial. Chile se ubica como el primer país del mundo en la producción y exportación de **cobre** –tercer metal más utilizado en el mundo, después del hierro y el aluminio—, superando por más del doble en producción, al segundo lugar: Perú. En este rubro también se puede destacar a México, que se ubica en el lugar número doce en producción mundial de este metal.

En los rubros del **zinc** y la **plata**, Perú y México son los grandes productores de Latinoamérica y del mundo. Se mantienen en el primer y segundo lugar respectivamente, de la producción mundial de plata, abarcando un tercio del abasto absoluto; mientras Chile se ubica en un muy distinguido quinto lugar, solo después de China y Australia. Con respecto del **zinc** –cuarto metal más utilizado en el mundo—, Perú ocupa el tercer lugar –después de China y Australia— y México se coloca en el sexto sitio en producción mundial. ([www.unctad.org](http://www.unctad.org))

Bolivia posee la primera reserva probada mundial de **litio**, de al menos 5 mil millones de toneladas. La reserva de este gran alcalino fue descubierta apenas en marzo del 2009, por lo que el gobierno boliviano ha decidido comenzar una nueva carrera industrial para la exploración y explotación de este demandado producto.<sup>40</sup>

([www.jornada.unam.mx/2009/03/21/index.php?section=economia&article=026n1eco](http://www.jornada.unam.mx/2009/03/21/index.php?section=economia&article=026n1eco))

Asimismo, este país es el gran abastecedor de *gas natural* en América Latina y junto con Venezuela, Rusia, Irán, Argelia, Qatar, Kazakstán y Nigeria forma parte de la recientemente fundada Organización de Países Exportadores de Gas – OPEG-. Esta organización fue recientemente creada -julio del 2009- por estas ocho naciones que abarcan el 70% de las exportaciones de gas en el mundo,

---

<sup>40</sup> El litio se utiliza mayormente para la fabricación de baterías para uso en dispositivos electrónicos; factor por el cual empresas japonesas como Mitsubishi o LG han manifestado su interés por invertir en Bolivia para la explotación del producto.

dando paso a una nueva era para este gran recurso natural en el contexto global. ([www.radiomundial.com.ve/yvke/noticia.php?28473](http://www.radiomundial.com.ve/yvke/noticia.php?28473))

**Tabla 1A**

**Producción Mundial de Cobre**

<b>Rango</b>	<b>Estado</b>	<b>Producción (en mill. ton/año)</b>
1	<u>Chile</u>	5,70
2	<u>Perú</u>	1,20
3	<u>Estados Unidos</u>	1,19
4	<u>China</u>	0,92
5	<u>Australia</u>	0,86
6	<u>Indonesia</u>	0,78
7	<u>Rusia</u>	0,73
8	<u>Canadá</u>	0,59
9	<u>Zambia</u>	0,53
10	<u>Polonia</u>	0,47
11	<u>Kazajistán</u>	0,46
12	<u>México</u>	0,40

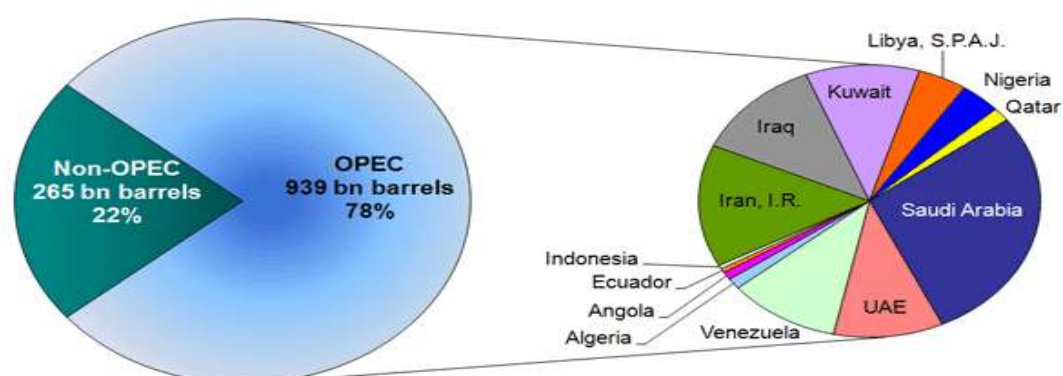
Fuente: U.S. Geological Survey, Mineral Commodity Summaries, (USGS) January 2008

En el **rubro petrolero**, Venezuela y Ecuador son los únicos dos países de América Latina que forman parte de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP); organización conformada por las únicas 12 naciones que poseen el 78%

de las reservas de *petróleo* comprobadas en el mundo. (Ver Tabla 1B) A este respecto, es importante destacar el reciente descubrimiento de grandes reservas petroleras en aguas profundas de Brasil, que tentativamente PETROBRAS -- paraestatal petrolera brasileña— calcula en 5,000 a 8,000 millones de barriles de petróleo y gas natural. (www.asteriscos.tv/noticia-9983.html)

Tabla 1B

OPEP - Reservas de Petróleo en el Mundo



Fuente: <http://www.opec.org/home/PowerPoint/Reserves/OPEC%20share.htm>

En el **ámbito agrícola**, la región se ubica en primer lugar de exportación total, siendo Brasil, Argentina, México y Chile, quienes se colocan dentro de los principales 15 naciones exportadoras de productos agrícolas en el mundo.

América Latina se caracteriza mundialmente por la producción de **alimentos**. Sus productos por excelencia son la **caña de azúcar** –donde Brasil ocupa el primer lugar a nivel mundial, seguido de México en el sexto lugar y Colombia en el séptimo—; el **café**, con Brasil una vez más en el primer lugar, Colombia en cuarto y México en el quinto sitio a nivel mundial. En cuanto a **granos**, es primordial la actuación latinoamericana en productos como la **soya**, donde Brasil se ubica en el segundo y Argentina en tercero y en cuanto al **maíz**, Brasil, México y Argentina ocupan el segundo, tercero y cuarto lugar respectivamente en producción mundial. La **carne vacuna** también representa un producto agrícola importante

para la región, gracias a los grandes pastizales ubicados en Sudamérica; así, Brasil y Argentina se ubican en el segundo y tercer lugar respectivamente y México se ubica en el séptimo sitio a nivel mundial. (FAO; Estadísticas 2005)

**Tabla 1C**

**Distribución del comercio de productos agrícolas  
totales, 2007**

(Porcentaje)

	Exporta- ciones	Importa- ciones
<b>Distribucion Total</b>		
<b>Mundo</b>	<b>8.3</b>	<b>8.3</b>
Norteamerica	9.6	6.0
<b>Centro y Sudamérica</b>	<b>25.1</b>	8.7
Europa	9.0	9.2
Países Independientes (Commonwealth)		
	7.6	10.9
Africa	8.1	14.0
Oriente Medio	2.5	10.2
Asia	5.6	7.4

Fuente: OMC, Estadísticas del Comercio Internacional, 2008.

**Tabla 1D**

**Principales exportadores de productos agrícolas, 2007**

(Miles de Millones de dólares y porcentaje)

	Valor	Distribución en					Cambio en porcentaje			
		exports/imports mundiales					anual			
	2007	1980	1990	2000	2007	2000-07	2005	2006	2007	
<b>Exportadores</b>										
Unión Europea (27)	487.74	-	-	41.7	43.3	11	7	10	19	
extra-UE (27) importaciones	108.66	-	-	10.1	9.6	10	8	13	15	
Estados Unidos	113.51	17.0	14.3	12.9	10.1	7	4	12	22	
Canada	48.67	5.0	5.4	6.3	4.3	5	2	7	10	
<b>Brasil</b>	<b>48.22</b>	3.4	2.4	2.8	4.3	18	14	13	22	
China	38.85	1.5	2.4	3.0	3.4	13	19	13	19	
<b>Argentina</b>	<b>28.81</b>	1.9	1.8	2.2	2.6	13	12	11	35	
Tailandia	24.96	2.2	1.9	2.2	2.2	11	4	21	16	
Federacion Rusa a	23.52	-	-	1.4	2.1	18	23	23	36	
Indonesia	23.43	1.6	1.0	1.4	2.1	17	16	27	31	
Australia	22.35	3.3	2.9	3.0	2.0	4	-4	5	1	
Malasia	20.51	2.0	1.8	1.4	1.8	14	2	16	32	
Nueva Zelanda	16.04	1.3	1.4	1.4	1.4	11	7	2	21	
India	16.02	1.0	0.8	1.1	1.4	15	19	20	30	
<b>Mexico</b>	<b>15.59</b>	0.8	0.8	1.6	1.4	8	13	15	8	
<b>Chile</b>	<b>13.63</b>	0.4	0.7	1.2	1.2	11	11	14	19	
<b>Total: 15</b>	<b>941.87</b>	<b>-</b>	<b>-</b>	<b>83.4</b>	<b>83.5</b>	<b>-</b>	<b>-</b>	<b>-</b>	<b>-</b>	

Fuente: OMC, Estadísticas del Comercio Internacional, 2008.

Un dato interesante con este respecto, es el pronóstico de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO, por sus siglas en inglés), que ubica a Brasil y Argentina junto con la India, como los potenciales gigantes agroalimentarios del planeta en los próximos 10 años. (www.clarin.org, 09 de Julio, 2009). Queda entonces en manos de los presentes y futuros gobiernos de estas naciones, la gran tarea de hacer realidad esta importante previsión.

Otro medular recurso natural ubicado en América Latina, es el **agua potable**, que principalmente se ubica en la gran cuenca del Amazonas –cuenta con el 20% del agua potable del mundo—; factor que también ha permitido a Brasil desarrollar un fuerte **sector hidroeléctrico**.

El clima tropical y subtropical permite ubicar en Latinoamérica a tres de las siete naciones con mayor **biodiversidad** planetaria. Se les denomina los “megadiversos” y aquí los ubicamos en orden de riqueza en especies: Brasil, Colombia, México, República Democrática del Congo, Madagascar, Indonesia y Australia. En Brasil se ubica un tercio de los bosques tropicales del planeta y cuenta con el 15 – 20% de la biodiversidad terrestre y marina del planeta. Por su parte, Colombia se ubica en el primer lugar mundial en especies de aves, plantas y anfibios, con una gran cantidad de especies de primates. México cuenta con el 12% del total mundial de la diversidad biológica del planeta y esto se debe a su biogeografía –considerada zona de transición entre las zonas Neoártica y Neotropical. Es primer lugar mundial en reptiles, segundo en mamíferos y cuarto en anfibios, siendo después de Brasil, el más importante en variedad de especies terrestres de vertebrados. (Calva; 2007: pg. 200 – 202 y [www.micromacro.tv/pdfs/saber\\_mas\\_espanol/biodiversidad/25megadiversidad.pdf](http://www.micromacro.tv/pdfs/saber_mas_espanol/biodiversidad/25megadiversidad.pdf))

La riqueza mineral y agrícola que caracteriza a la región latinoamericana, así como su megadiversidad biológica y el potencial que representan sectores energéticos como el de los hidrocarburos y la hidroeléctrica debieran aprovecharse geoestratégicamente, por medio del impulso de las negociaciones interregionales dirigidas al auto-consumo pero también al abastecimiento de un mercado internacional cada vez más demandante. La gama de productos y el beneficio del clima predominante en América Latina, debieran ser factores suficientes para hacer de la región, la gran abastecedora alimentaria del planeta



en los próximos años, generando programas de desarrollo económico que garanticen la sustentabilidad de los recursos naturales y los “pulmones” ecológicos de la región. Mayormente si consideramos la inminente crisis alimentaria, que comienza a abatir al mundo. Países como Brasil o Chile, ya trabajan en el desarrollo de su industria primaria, para permanecer en los primeros lugares a nivel mundial, en la exportación de productos alimenticios. Tomando como base estas iniciativas particulares, las demás naciones regionales, debieran impulsar sus propias industrias nacionales, enfocando el desarrollo, en aquellas ventajas competitivas que tienen por ofrecer al orbe internacional.

Paralelamente, los recursos naturales de América Latina, son una gran ventaja para la industria de los bio-combustibles, la energía renovable y el sustento del medio ambiente, aprovechando la energía solar que tanto favorece a la región geográfica. Este es el tipo de industria que el mundo demanda en la actualidad y solo aquellas naciones que proyecten sus programas de desarrollo a largo plazo, a un aprovechamiento efectivo y sustentable de sus propias ventajas comparativas - competitivas, podrán mantenerse en la competitividad internacional.<sup>41</sup>

Posteriormente, en el subtema 2.4, enfocaremos el análisis en el poder de influencia que debieran ejercer México y Brasil para el impulso regional del desarrollo, en base a las ventajas comparativas que Latinoamérica presenta con respecto del mundo.

### **- Competitividad y Productividad Internacional**

Para entender la realidad contemporánea latinoamericana en términos de competitividad y productividad internacional, es necesario destacar brevemente ciertos elementos centrales en la historia económica de la región.

---

<sup>41</sup> Pudiera apostarse en gran medida el desarrollo interno de las naciones regionales al inmenso potencial que representan los sectores productivos derivados de tan vasta riqueza natural. En este sentido, destaca de nuevo el ejemplo de Brasil; como el país vanguardista en la industria del reciclaje y en producción de etanol.

Hasta antes de la segunda guerra mundial, América Latina en general, mantuvo la economía de sus países, sustentada por un modelo económico basado en la exportación de materias primas. Las economías se centraron en una dependencia a la demanda externa de ciertos productos primarios estratégicos con los que cada nación contaba, gracias a su geografía. La mono-producción se mantuvo como una característica común de los países latinoamericanos y esto los volvía aún más dependientes y vulnerables a las vicisitudes exteriores.

El impacto profundo que sufrieron dichas economías con factores como la crisis del 29 o las guerras mundiales, orillaron a los gobiernos regionales a adoptar nuevas estrategias de desarrollo económico, que combatieran la dependencia y el subdesarrollo; impulsando la competitividad y la productividad nacional, que las ubicara como naciones más autónomas y potenciales.

- ***La auto-producción, el auto-consumo y el auto-desarrollo***

A partir de los años 30, identificamos tendencias nacionalistas interesantes en la región, como lo fue la expropiación petrolera en México en 1938; y la adopción de innovadores modelos económicos en la región a partir de los **años cuarenta**, caracterizados por una estrategia de desarrollo "hacia adentro", donde el proteccionismo exacerbado predominaba. Este modelo económico fue conocido como la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI).

Gracias a la aplicación de este modelo, Brasil logró el mayor éxito en términos de industrialización. Aumentaron considerablemente sus niveles de producción manufacturera y de bienes de capital, impulsando su desarrollo económico y social, sobre todo en los **años 60**. México, Argentina, Chile y posteriormente Colombia, también destacarían considerablemente en esta dinámica industrializadora, contribuyendo en gran medida al crecimiento económico acelerado promedio de 5% anual que se logró en América Latina, entre 1940 y 1975. (Luiselli y Rodríguez; 2006; pp. 268, 269) Fue en este periodo y gracias al modelo ISI que Brasil, seguido de México, se posicionaron como las dos economías centrales latinoamericanas hacia el mundo.

A pesar de este destacado avance, las exigencias de innovación tecnológica y el desconocimiento de la plena funcionalidad del modelo, trajeron consigo un escaso incentivo a la competitividad de las cadenas productivas y contradicciones en las estrategias; que generaron el debilitamiento y la pérdida de credibilidad del modelo en los **años 70**. No se trataba de un modelo económico deficiente o mal estructurado; la productividad y competitividad alcanzados por los Tigres Asiáticos y países avanzados como Japón o Europa Occidental en su momento, surgieron de modelos "ISI" bien planteados, con objetivos ambiciosos pero reales, donde la estrategia, el aprovechamiento de las ventajas competitivas y las negociaciones internacionales, fueron pieza clave de éxito. (Fajnzlybler; 1983)

América Latina fue demasiado radical en sus políticas proteccionistas, bloqueando la entrada de productos de importación necesarios para la producción nacional; se permitió la entrada de empresas multinacionales (EMNs) que competían directamente con el mercado de las empresas nacionales en pleno desarrollo; se impulsaban estrategias para lograr economías autosuficientes, pero no se generaban dinámicas de impulso a la competitividad internacional, por medio de la creación de productos manufactureros de calidad e innovación tecnológica suficiente para competir en los mercados internacionales, pues la obtención de tecnología e infraestructura básica, era cara y obsoleta, proveniente de un endeudamiento constante y por demás excesivo.

“Así, entrados los años setenta, el crecimiento económico latinoamericano, empieza a menguar conforme el modelo ISI encuentra crecientes obstáculos en la balanza de pagos y en la capacidad de seguir innovando localmente. La mayoría de los países encuentran al ISI como muy restrictivo, poco transparente e incapaz de adoptar los avances tecnológicos, en escenarios de creciente complejidad y con mercados internos casi siempre muy pequeños.”

Fuente: Luiselli y Rodríguez; 2006; pg. 273

- **La etapa recesiva**

Finalmente, los años 70 significaron para la región geográfica, una época de declive económico e incertidumbre política y social, que culminarían en el colapso económico de los **años 80**. El endeudamiento era tal que internacionalmente se empezó a desconfiar de las posibilidades de pago de los países del área geográfica. Las fugas de capital y la reducción de inversión privada nacional y extranjera tomaron fuerza. En 1982 ya era imposible sostener las economías y México se declaró en moratoria del pago de su deuda externa. Este hecho desencadenó el freno total de los préstamos internacionales a toda el área geográfica y significó una de las peores etapas recesivas que la región haya vivido jamás. La década de los ochenta se caracterizó por un nulo crecimiento de América Latina, por lo que posteriormente se le llamó "la década perdida".

Un factor característico de los años 80, fue la transición al neoliberalismo de las economías latinoamericanas. Con el fin de obtener los préstamos internacionales necesarios para salir de la crisis económica, América Latina se vio obligada a frenar la aplicación del modelo ISI en sus economías, para implementar, las recetas económicas ortodoxas "sugeridas" por las grandes potencias capitalistas, el FMI y el Banco Mundial, quienes estructuraban, por medio del llamado "Consenso de Washington", los lineamientos centrales del modelo neoliberal: libre empresa, apertura comercial, impulso de exportaciones e importaciones, desestatización de la economía, la oferta y la demanda como precursores económicos, privatización empresarial, entre otros. México, al aplicar precisamente los lineamientos del Consenso de Washington, se convirtió en el ejemplo a seguir para los demás países latinoamericanos, obteniendo los nuevos préstamos internacionales necesarios para reactivar su economía.<sup>42</sup>

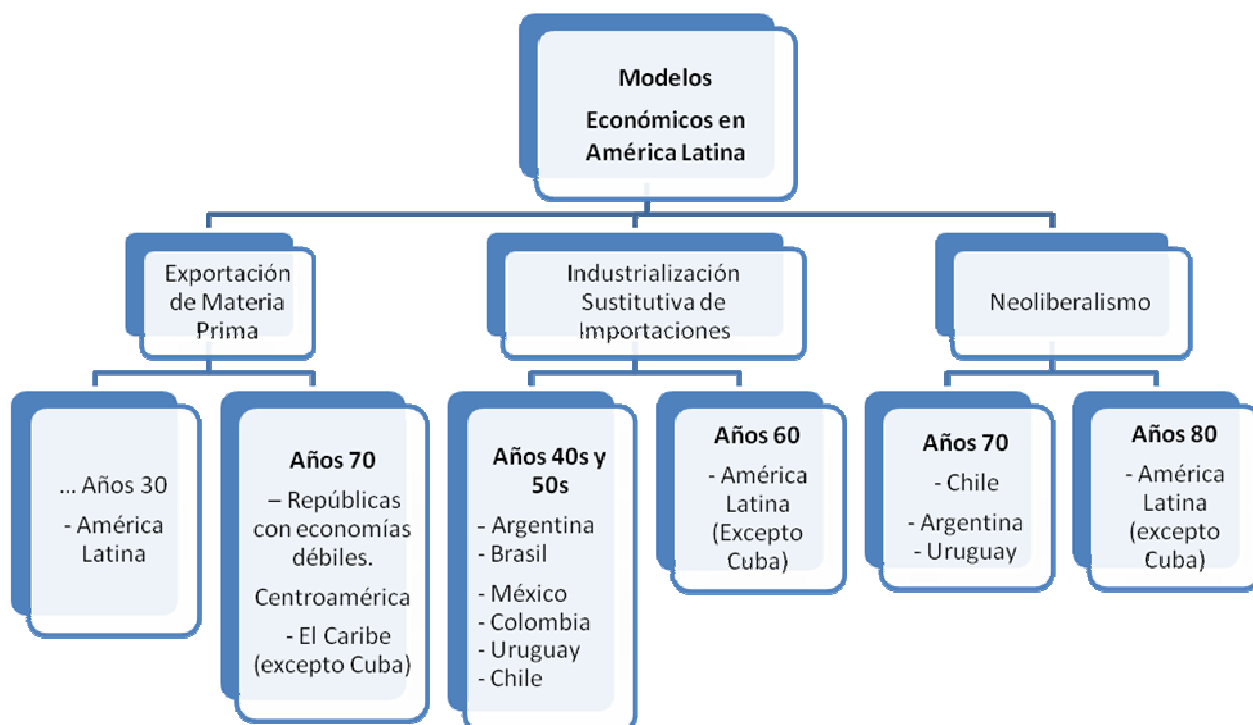
Fue hasta fines de la década que pudo observarse un periodo de recuperación; mas no de crecimiento, en las economías latinoamericanas. El país que logró recuperarse más rápido de la crisis fue Chile; país que desde mediados de los

---

<sup>42</sup> La entrada de México al GATT en 1986 y el inicio de las negociaciones de un tratado de libre comercio con Estados Unidos desde 1989 con Carlos Salinas como presidente de México, fueron hechos determinantes en este nuevo modelo económico.

años 70 dejaba atrás el modelo ISI para aplicar, por primera vez en Latinoamérica, un modelo económico neoliberal sustentado por Estados Unidos mediante el Coronel Augusto Pinochet como presidente de la nación desde 1973 y hasta 1989.

**Tabla 1E**



Fuente: Elaboración propia basada en Bulmer – Thomas, 1998.

Por medio de este breve recuento histórico – económico de América Latina analizada por décadas, es posible identificar ciertos patrones y escenarios que hasta el día de hoy afectan la competitividad y la productividad de nuestras economías. La competitividad chilena, la potencialidad industrial brasileña, el declive económico argentino, la des-industrialización mexicana y la vulnerabilidad económica de ciertas regiones como la centroamericana y la caribeña, no pueden entenderse sin identificar su origen en la suma de acontecimientos y estrategias económicas sucedidas en la región por décadas.

La última década del siglo XX significó el inicio de la nueva dinámica internacional que los países latinoamericanos han desarrollado para compenetrarse efectivamente en los requerimientos internacionales del siglo XXI.

### **- El despertar latinoamericano ante el contexto global**

La historia económica latinoamericana toma un nuevo matiz en los **años noventa**. El contexto de la globalización y los índices de recuperación posterior a la crisis de los años 80, implicaron nuevas alternativas de desarrollo que abrirían panoramas diversos para la región latinoamericana.

Por primera vez la región geográfica busca participar activamente en la arena internacional, dominada por la globalización y la apertura de mercados, implementando reformas y ajustes económicos acorde al neoliberalismo global imperante. A pesar de haber iniciado la transición al neoliberalismo en los años 80, será durante la década siguiente que América Latina generará los cambios estructurales más relevantes en su dinámica de desarrollo.

Como se observaba en el capítulo I de esta investigación, el fenómeno de la globalización implicó por sí mismo, una “empatía garantizada” con el modelo económico neoliberal. La estructura de uno y otro procesos converge en el incentivo a la apertura comercial internacional, la internacionalización empresarial y por ende, la integración económica entre naciones. Los años 90 se centraron en la desregulación económica, la apertura a nuevos mercados y la intensificación de las relaciones y compromisos integracionistas regionales que, al paso de los años, han logrado enfocarse más en el desarrollo sustentable de las naciones, que en meros intercambios de mercancías. Los objetivos integracionistas pretenden impulsar la competitividad y la productividad de la región, por medio de la alianza y el apoyo entre naciones; haciendo frente a las vicisitudes exteriores. Paradójicamente, pareciera que a pesar de que la integración económica regional resurge en aras del modelo neoliberal imperante, los gobiernos latinoamericanos han aprendido a valorar el aporte y beneficio de crear alianzas y compromisos interregionales, aprovechando la afinidad cultural,

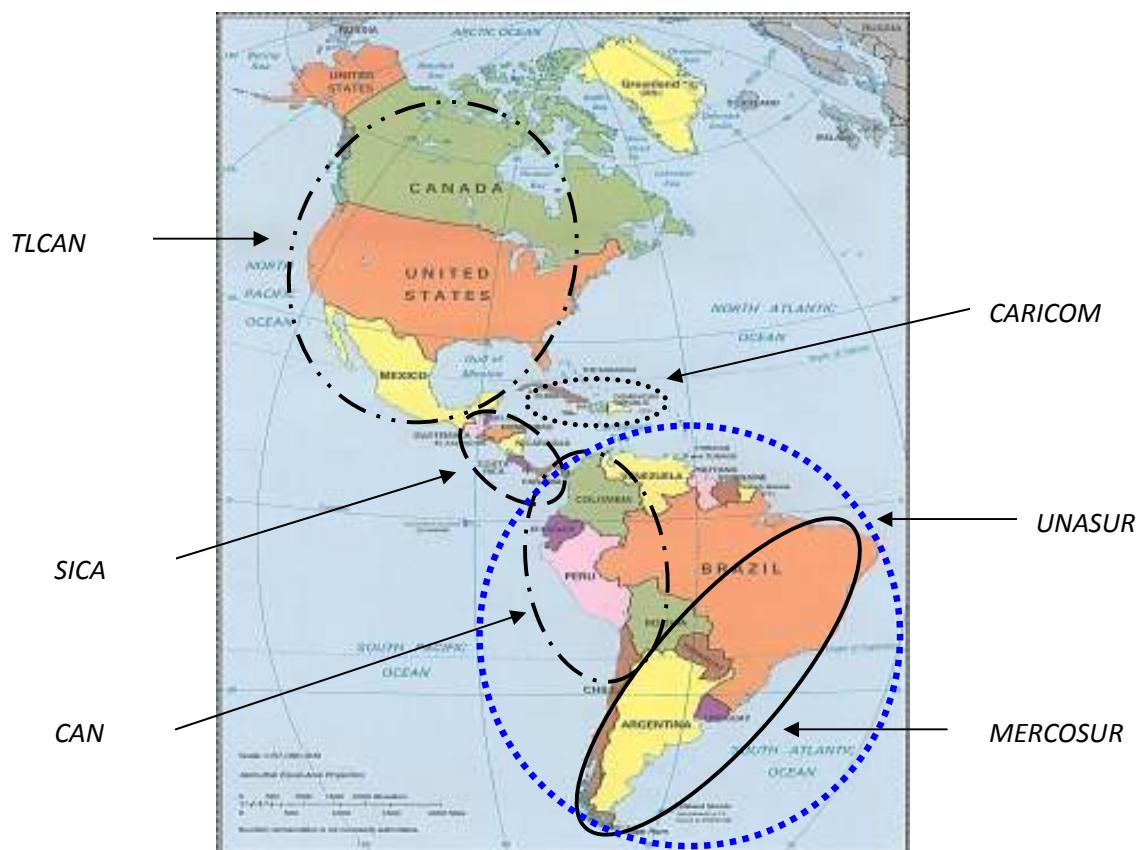
histórica, de lengua y de costumbres que los acerca cada vez más al ideal cepalino: “el Regionalismo Abierto para América Latina y El Caribe”. (CEPAL; 1994). En esa publicación se refleja claramente cómo se ha ido desarrollando el proceso de integración latinoamericana en los últimos años, con respecto del marco internacional.

Es bajo la renovación de los procesos integracionistas en los años noventa, que los gobiernos latinoamericanos comenzarán a definir sus propias estrategias para la diversificación de mercados, para el impulso de las relaciones internacionales y para la definición de sus propias alternativas de desarrollo. Hoy, gracias a dichas estrategias, podemos identificar a aquellos países latinoamericanos que encaminan sus economías hacia una competitividad sostenida y que hoy se posicionan en el lado de las economías emergentes potenciales, y aquellas economías que se mantienen inmóvilmente como subordinadas y dependientes.

El mapa siguiente muestra cómo se ha subdividido la región latinoamericana en diversos bloques económicos que también reflejan la viabilidad de las relaciones internacionales que ha impulsado cada nación.

Mapa 1.2

**Integración Económica Regional Contemporánea de América Latina**



Elaboración propia.

Haciendo un análisis breve sobre el mapa anterior, vemos el claro liderazgo que ejerce Brasil en Latinoamérica, al fungir como el gran precursor de lo que hoy conocemos como la Unión de Naciones del Sur (UNASUR); pretendiendo crear un bloque económico de todo el Cono Sur, implementando estrategias de desarrollo económico para el entorno sudamericano, en base al marco imperante carioica.

Chile, por su parte, ha impulsado una estrategia más neutral pero diversificada, por medio de la cual sus productos de exportación garantizan mercados en el orbe internacional. El haber logrado firmar tratados de libre comercio exitosos



como el que tiene con México; además del que sostiene con China, Europa y Estados Unidos, participando como miembro alterno del MERCOSUR y entrando en negociaciones con la Comunidad Andina de Naciones (CAN), para reactivar su participación en dicho bloque económico, dejan en claro el objetivo central chileno de mantener una posición de competencia y vanguardia internacional.

Mientras Brasil y Chile se posicionan y garantizan la diversificación de sus mercados para colocar sus propios productos de exportación, México mantiene una política exterior monótona y aletargada, fijando sus intereses económicos en Norteamérica. México se ha caracterizado por olvidar su pertenencia original a la región latinoamericana, buscando en Estados Unidos una "sociedad" que en realidad no ha podido encontrar. Esta "fijación" hacia nuestro vecino del norte ha desdibujado el liderazgo que alguna vez pudo ejercer México, con respecto de su región; América Latina. Es en este sentido que la proyección de la integración latinoamericana a futuro, considera una división entre el norte y el sur del continente americano, quedando México en la división del norte, al margen del TLCAN, mientras el Cono Sur hace lo propio con un proceso integracionista autónomo y fortalecido: el UNASUR.

Aún cuando México es el país del mundo que cuenta con más tratados de libre comercio, su desempeño y aprovechamiento de los mismos, deja ver que la liberalización y apertura comercial sin reservas, lejos de impulsar el desarrollo y la competitividad de la economía nacional, ha incrementado la desindustrialización y la cada vez mayor dependencia de México a la importación de productos básicos para el abastecimiento interno.

Centroamérica y el Caribe, junto con los países andinos son quienes han podido mantener esquemas integracionistas en su entorno geográfico por más tiempo. Estas tres subregiones latinoamericanas han buscado desde finales de los años cincuenta (Mercado Común Centroamericano), lograr mejores alternativas de desarrollo en base a la integración económica. Las primeras negociaciones del MCCA se dieron desde 1958 y a éste proceso le siguieron el Pacto Andino (1969) – hoy Comunidad Andina de Naciones (CAN) – y posteriormente la Comunidad del Caribe (CARICOM, por sus siglas en inglés) que inició su proceso desde 1970, consolidándose como lo conocemos ahora en 1973.

El mapa 1.2 refleja como hasta el día de hoy estas subregiones, a pesar de haber sufrido los embates de la crisis de los ochenta, han retomado la intención integracionista como la estrategia más viable para mejorar sus índices de competitividad internacional, por medio de la reducción de los costos y el apoyo conjunto. Puede decirse que el MCCA ha sido el bloque de integración latinoamericano más exitoso de América Latina y el Caribe. (Guerra Borges; 1997; pg. 169). Al tratarse de economías tan pequeñas, aprovechan las ventajas de la integración, para crear negociaciones internacionales en conjunto, que les permitan ofrecer productos y/o servicios más atractivos y productivos. Lamentablemente, la CAN ha sufrido severas inconsistencias internas que hacen pensar muy probablemente en la desaparición del bloque, para conformar de lleno la UNASUR, al mando de Brasil.

La política exterior define en gran medida, el rumbo de cada nación con respecto a su posición frente al contexto global. Una política exterior eficiente puede hacer la diferencia entre un país con posibilidades de emerger hacia la competitividad internacional y otro que permanece inmóvil en la periferia. Ya vimos cómo la región latinoamericana va tomando forma de acuerdo a los intereses específicos de ciertas economías influyentes.

Aunado a la política exterior, existen otros criterios medulares que pueden hacer la diferencia en los niveles de competitividad y productividad alcanzados por cada nación. Analicemos brevemente algunos casos latinoamericanos representativos y muy contrastantes en su evolución.<sup>43</sup>

- **Chile**

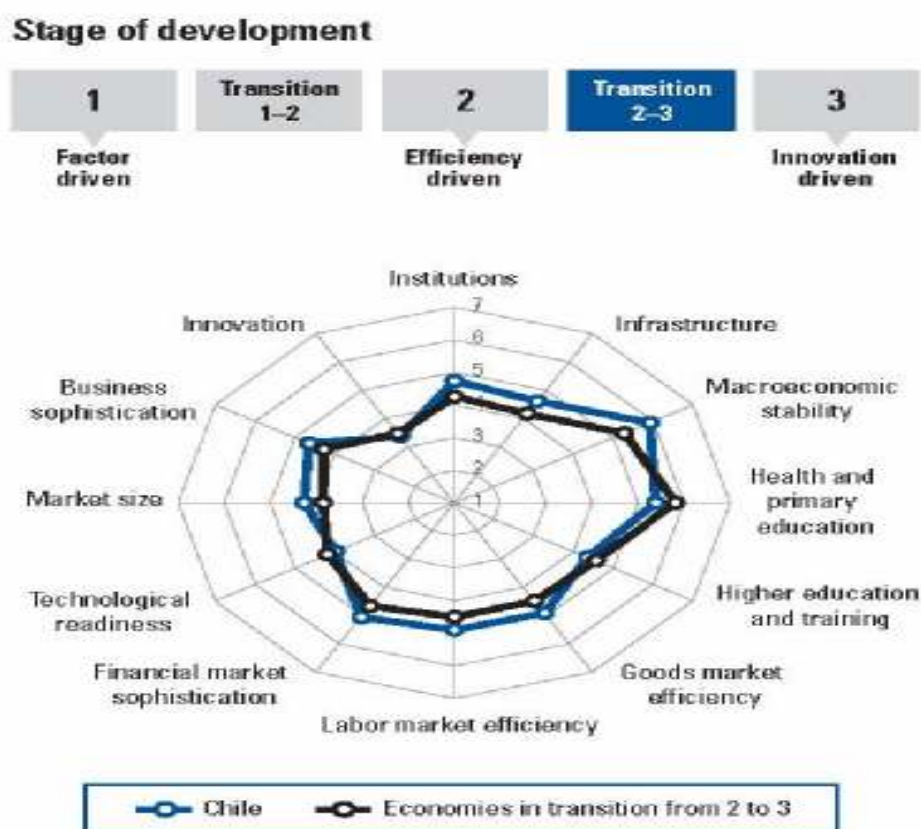
En el caso de este país, la combinación de estrategias clave, como la diversificación de mercados, la inversión en la industria nacional, la eficiencia institucional, la especialización de la producción, el impulso a la investigación, el conocimiento y el acceso a la educación, han permitido a Chile superar no solo a países como Brasil y México en términos de productividad y competitividad; sino a toda América Latina. Según el Reporte de Competitividad Global (RCG) 2010 –

---

<sup>43</sup> Al ser los dos países centrales de nuestra investigación, dejaremos el análisis específico de Brasil y México para el siguiente capítulo.

2011 que presentó el Foro Económico Mundial (ver Tabla 1C), Chile es considerado un país en transición del nivel 2 al 3. Lo que significa que su economía se encuentra entre el nivel de eficiencia (2) y el de innovación (3); ocupando el lugar 30 de 139 países analizados; mientras que Brasil se encuentra en el lugar 58 y México en el lugar 66, manteniéndose estos dos como economías en el nivel inmóvil de "eficiencia" (2). (Ver Tabla 1E) Es tan destacado el progreso logrado por Chile, que ésta nación ha superado con creces a Argentina; economía que hasta hace poco se mantenía como la tercera economía de la región geográfica latinoamericana. A pesar de ser una economía pequeña, la productividad y competitividad interna que promete Chile la posiciona, tal vez irrevocablemente, como la tercera economía latinoamericana; solo después de Brasil y México.

Tabla 1E



Fuente: Foro Económico Mundial, Reporte Global de Competitividad 2010 - 2011.

En la siguiente tabla se refleja el claro posicionamiento de Chile a través de los años, en términos de la ubicación geográfica de las empresas privadas y extranjeras más influyentes y poderosas de América Latina. Si lo comparamos con la evolución de Argentina, vemos cómo éste país ha ido perdiendo terreno a lo largo de los años y, aunque logra tener signos de recuperación, no son suficientes para alcanzar la cantidad de empresas que logra captar Chile ya para el año 2005.

**Tabla 1F**

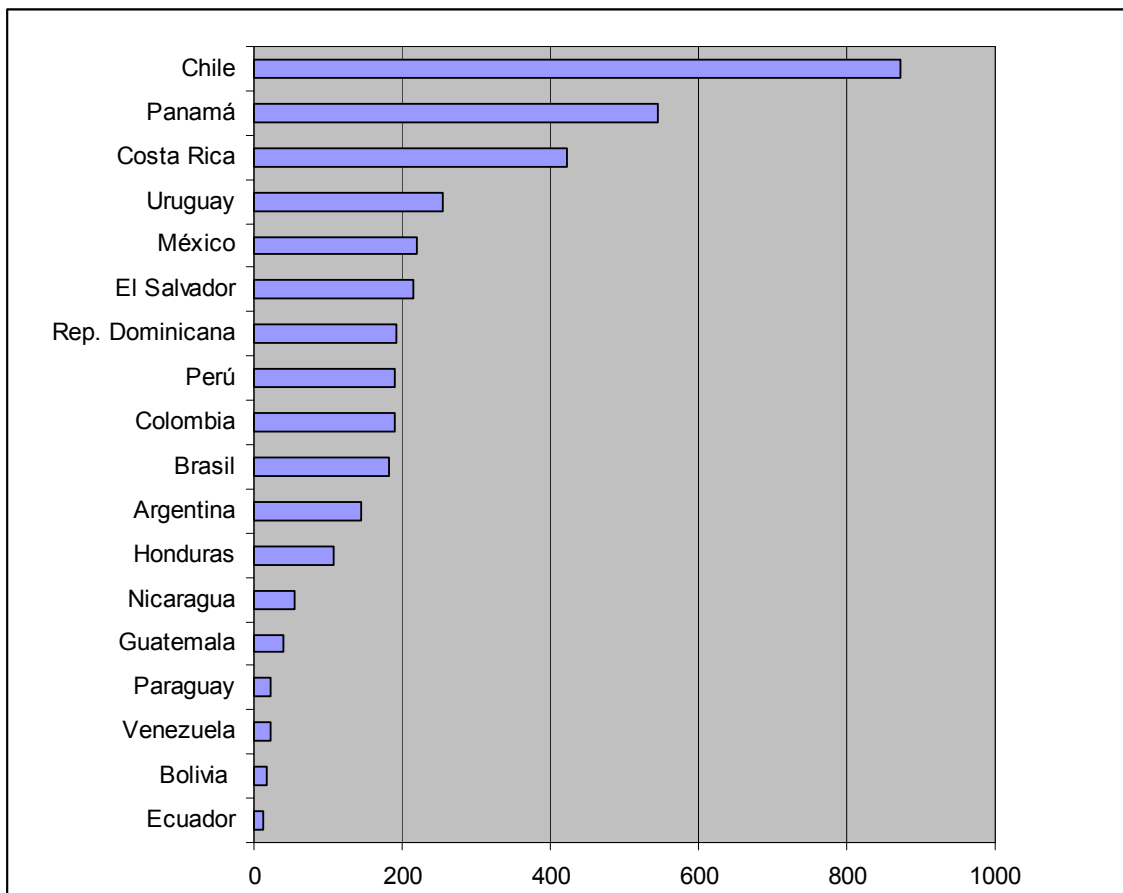
	<b>Número de Empresas</b>				
	2001	2002	2003	2004	2005
CHILE	35	45	48	48	55
ARGENTINA	43	24	25	32	35

Fuente: Revista AMÉRICAECONOMÍA; Julio – Agosto, 2006; p. 51.

Un factor que refleja el desempeño logrado por la economía chilena a través de los años, es el impresionante incremento en el interés de la inversión extranjera por dirigirse a esta nación. En 2007 Chile ya ocupaba el primer lugar de toda América Latina en captación de IED per cápita.

Tabla 1G

América Latina. Inversión Extranjera Directa Per Cápita, 2007 en US\$



Fuente: UNCTAD, World Investment Report, 2008.

Así, ubicamos a Chile como la economía más competitiva de la región latinoamericana, superando progresivamente el nivel promedio de América Latina y el Caribe en términos del Producto Interno Bruto per cápita. (Foro Económico Mundial; Reporte Global de Competitividad 2009 – 2010; pg. 132).

▪ **Costa Rica**

A pesar del éxito relativo que ha logrado el Mercado Común Centroamericano como proceso integracionista, el tamaño de las economías miembro y las crisis políticas y sociales que han tenido que afrontar algunos países de la región, han impedido a Centroamérica combatir sostenible el subdesarrollo y la dependencia

en la que se sumen sus economías. Paradójicamente, en los últimos años se percibe un repunte asombroso en los niveles de competitividad de Costa Rica.

A diferencia de las naciones vecinas, este país ha logrado mantener una estabilidad política consolidada por varias décadas, aunada al compromiso gubernamental por la educación. La clave del éxito costarricense se ubica en una sociedad altamente educada, la capacitación laboral y la inversión constante en investigación y conocimiento; factores que se traducen en capital humano, planeación, previsión y proyección a largo plazo.

Como se menciona en el análisis específico que se le hizo a este país en el RCG 2008 – 2009, este país ha sabido aprovechar eficientemente sus recursos naturales, su posición geográfica y su capital humano, implementando evolutivamente estrategias para la diversificación de sus exportaciones, dando a sus productos un cada vez mayor valor agregado. De hecho, en los últimos 15 años las exportaciones de alta tecnología y las industriales han aumentado considerablemente y la promoción para la atracción de IED ha dado buenos resultados, permitiendo la entrada de empresas multinacionales que aporten conocimiento, innovación tecnológica e incentivo a la productividad costarricense, por medio de la utilización del propio capital humano e insumos nacionales; muy al estilo de los Tigres Asiáticos en su momento.<sup>44</sup>

La innovación se refleja no nada más en la producción para la exportación, sino en el sector turismo que, gracias a un dinamismo sin precedentes en la sustentabilidad del eco-turismo y la biodiversidad, han colocado a Costa Rica en el segundo lugar de competitividad turística de América Latina, solo después de Barbados y, en términos de competitividad internacional, Costa Rica se posiciona en el lugar 52, por arriba de México –lugar 66— y de Brasil –lugar 58—. (Foro Económico Mundial 2010; Reporte Global de Competitividad 2010 - 2011)

---

<sup>44</sup> Los Tigres Asiáticos desarrollaron sus economías a partir de un modelo sustitutivo de importaciones, donde la prioridad estatal se centraba en el desarrollo y especialización de la industria local, permitiendo la entrada parcial de EMNs obligadas a utilizar insumos y capital humano nacionales, y a invertir en tecnología y conocimiento para el propio desarrollo de la nación en cuestión. Ver Fajnzylber 1983.

En contraste a estas dos destacadas economías, existen otros casos latinoamericanos como Argentina o Venezuela que, en vez de evolucionar hacia el éxito sustentable de sus economías, afrontan severos problemas de incompetencia y vulnerabilidad para afrontar las vicisitudes actuales de la economía global. Su nivel de competitividad internacional desciende paulatinamente, alcanzando posiciones preocupantes con respecto de las demás naciones.

- **Argentina**

A pesar de haberse mantenido hasta por lo menos la década de los ochenta, como la tercera economía más influyente de América Latina; a partir de los años noventa, después de una conducción errática y exacerbada del modelo neoliberal, la economía argentina se desplomó hasta colapsar en la crisis económica del 2001. Fue tal la afectación y el nivel alcanzado por la crisis que, hasta el día de hoy, Argentina no ha podido recuperarse.

A pesar de los múltiples esfuerzos que han hecho gobiernos como el de Néstor Kirchner por impulsar a la nación, el gobierno actual de Cristina Fernández –viuda del ex mandatario- no parece reflejar la seguridad y convicción que los argentinos anhelan tanto. Por si fuera poco, ante una economía débil y desgastada, ahora Argentina debe también afrontar los embates de la actual crisis económica mundial.

El RCG 2010 – 2011, ubica pobremente a Argentina en el lugar 87 del mundo y esto se debe en gran medida a la gran deuda pública y la desconfianza social en el desempeño y eficiencia de sus instituciones públicas; factor que mantiene muy al margen el nivel de inversión nacional y extranjera en la nación.

En América Latina, Argentina se ubica en onceavo lugar por IED per cápita; aún por debajo de países como El Salvador o República Dominicana (ver Tabla 1G) y en sexto lugar en captación global de IED, por debajo de Colombia (ver Tabla 1K mas adelante).

Como comentábamos en el análisis sobre Chile, éste país ha logrado superar a Argentina en sus niveles de competitividad y productividad nacional, en la

diversificación de los mercados, en el valor agregado de la producción y hasta en la atracción de IED. En la Tabla 1F se reflejaba cómo a través de los años, Chile ha incrementado destacadamente la cantidad de empresas fuertes –privadas o públicas- ubicadas en el país, mientras que Argentina, por el contrario, ha sufrido una captación cada vez menor del interés de este tipo de empresas por invertir en esa nación.

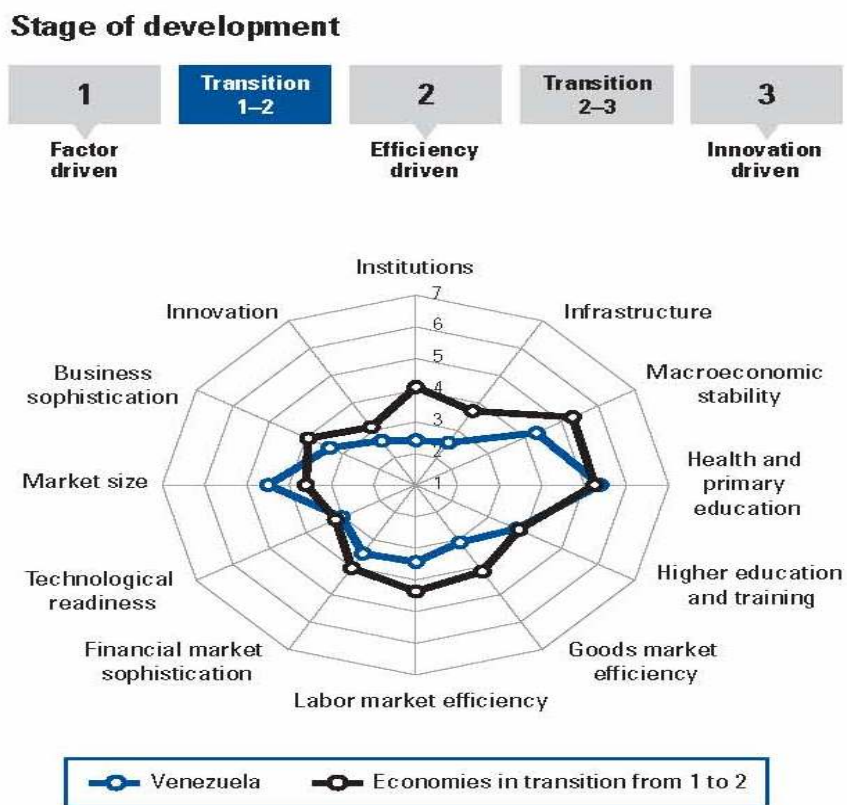
▪ **Venezuela**

Con respecto de este país, destacan los recientes esfuerzos del gobierno por mejorar la calidad del sector salud y la educación primaria, mientras los índices de pobreza parecen disminuir reservadamente.

Paradójicamente, y a pesar de estos magros avances sociales, Venezuela se ubica en el lugar 122 (de 139 países) en términos de competitividad internacional, ocupando también el penoso último lugar de toda la escala de países, en eficiencia y credibilidad de las instituciones públicas y el mercado de mercancías. Su deuda pública se incrementa desmesuradamente al igual que la fuga de capitales, mientras la atracción de IED disminuye radicalmente. Las políticas discrecionales que aplica el gobierno van relegando al país del dinamismo económico mundial; por lo que, de seguir esta tendencia, las acciones positivas parciales que se han logrado en ámbitos como la salud, la educación y la pobreza, no podrán mantenerse sustentablemente como consecuencia del desequilibrio y la inestabilidad política y social que afronta la nación. En la siguiente tabla se aprecia el grado de desarrollo alcanzado por Venezuela, que se ubica transitando entre el nivel 1 (básico) y el nivel 2 (eficiencia).



Tabla 1H



Fuente: Foro Económico Mundial, Reporte Global de Competitividad 2010 - 2011; p. 344.

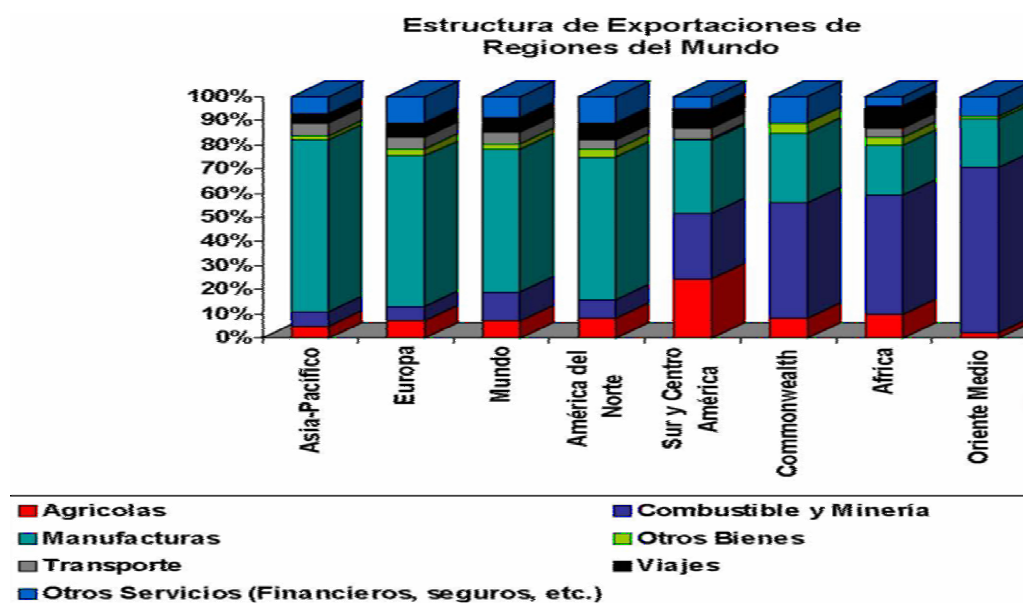
Dentro de América Latina, ubicamos economías emprendedoras, con un futuro prometedor, pero al mismo tiempo, encontramos otro tipo de naciones que no han podido implementar las estrategias correctas en el combate al subdesarrollo y la dependencia. Entonces, ¿es posible definir un balance general de competitividad y productividad para toda América Latina?

Regionalmente, se considera que América Latina ha mantenido un crecimiento económico aún por debajo del promedio mundial, en las últimas décadas. (French-Davis; 2005; pg. 104) Apenas en el 2004, los niveles de crecimiento económico de la región se comparaban con los de 1980. Gran parte de este atraso se debió a la crisis económica que abatió a Latinoamérica durante toda la década de los ochenta. Sin embargo, a pesar de las excesivas reformas

estructurales que los países regionales han implementado desde los años ochenta, pero sobre todo a partir de los años noventa, no parecen haber sido la clave estratégica para el desarrollo económico sustentable de América Latina, como en su momento lo sostenía el Consenso de Washington.

Uno de los índices que revelan cuál es el nivel de competitividad que tiene América Latina frente al mundo, es la estructura de las exportaciones. Las naciones más industrializadas, inclinarán más su balanza exportadora hacia el sector manufacturero, mientras que las regiones más subdesarrolladas basarán su producción exportadora en el sector primario o en productos industriales con bajo valor agregado. Esto por la debilidad de su infraestructura básica, la falta de implementación de bienes de capital, además de los factores mencionados anteriormente. América Latina es la región del mundo que exporta más productos agrícolas en el mundo, seguido de las manufacturas -aunque muy por debajo del nivel de exportación logrado por las regiones más potenciales del mundo-.

Tabla 11



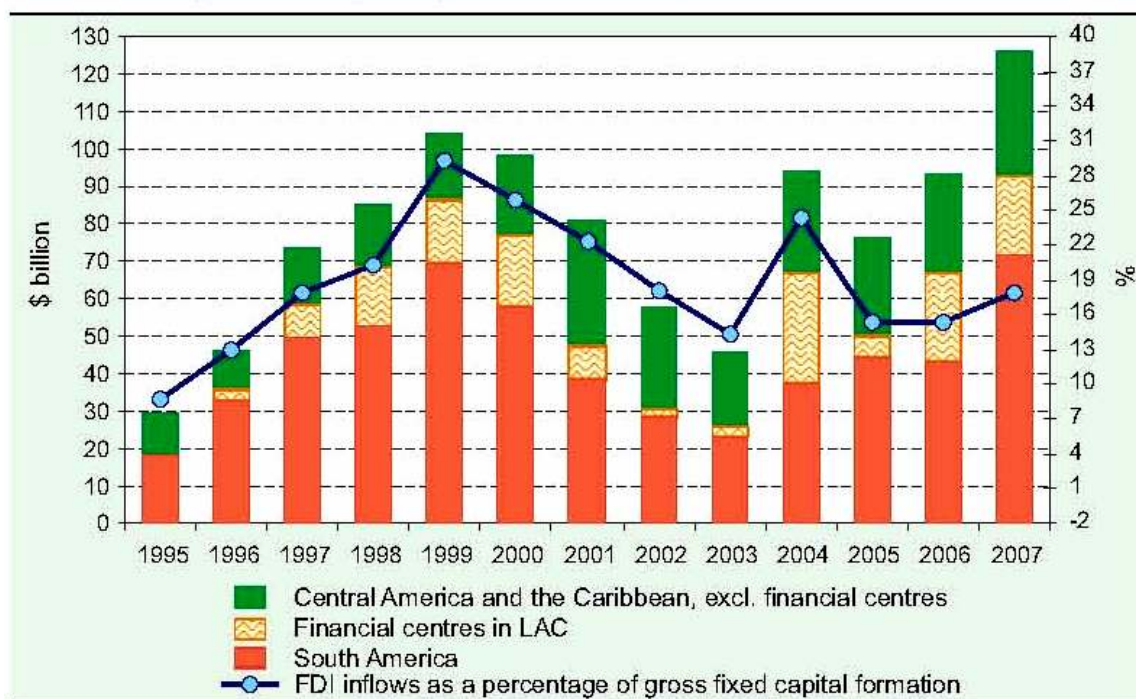
Nota: la estructura de servicios del Commonwealth y del Oriente Medio no hace la separación entre transporte, viajes y otros servicios. Por lo que el rubro de "otros servicios" los incluye a todos.

Fuente: M.B.A. Luis Reyes; Dic. 20, 2006; basado en las Estadísticas del Comercio Internacional 2005, OMC. <http://www.cncpanama.org/Biblioteca/Competitividad/Competitividad%20en%20America%20Latina%20v-Dic2006-LR.pdf>

De igual forma, es importante identificar los parámetros de participación de la inversión extranjera directa en las subregiones de América Latina. Este dato refleja el nivel de confianza, la estabilidad macroeconómica, la apertura comercial, la facilidad de negociación y el dinamismo con que se mueven las economías para lograr dicha atracción de la inversión que, de ser bien canalizada, puede contribuir directamente, en los niveles de competitividad de cada nación.

Tabla 1J

**América Latina y El Caribe: Atracción de IED en valor y como porcentaje de la formación bruta de capital fijo, 1995 – 2007**



Fuente: UNCTAD, World Investment Report 2008; pg. 59

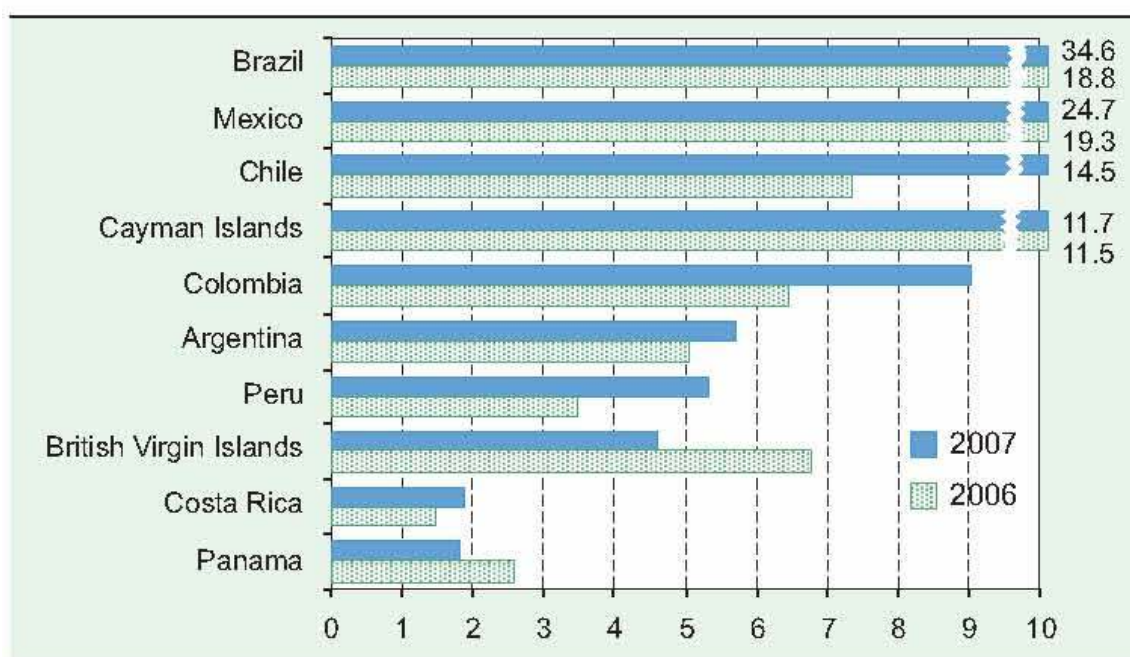
Como se observa en la tabla, Sudamérica es la subregión que más IED recibe en América Latina; mientras que en segundo lugar tenemos a Centroamérica, donde ubicamos a México como el principal receptor. A pesar del decremento en la entrada de IED que sufrió la región hasta el 2003, América Latina pudo recuperarse hasta alcanzar el mayor nivel de atracción de IED en el 2007. Este

incremento súbito se registró en gran medida, en el Cono Sur, lo que refleja claramente el dinamismo logrado por Brasil y Chile.

En la siguiente gráfica se muestran los 10 países latinoamericanos que recibieron mayor IED en los años pasados. Aquí se observa cómo la inversión se concentró en tres países: Brasil, Chile y México, que acapararon el 58% de la IED en América Latina.

**Tabla 1K**

**América Latina y el Caribe: Los 10 máximos receptores de IED,<sup>a</sup> 2006 -2007  
(Miles de millones de dólares)**



Fuente: UNCTAD, World Investment Report 2008, pg. 59.

<sup>a</sup> Escala por magnitud de flujos de IED en 2007.

Debido a la disparidad económica que existe entre las diversas naciones latinoamericanas, la inversión extranjera y las negociaciones para tratados comerciales o acuerdos con las potencias industrializadas, por lo general se dirigen a los países más influyentes y poderosos de la región, por lo que las oportunidades de competencia disminuyen en las economías más vulnerables. La

competitividad latinoamericana varía mucho de una nación a otra, como pudo verse en los casos específicos analizados anteriormente.

Es necesario mencionar que la IED no necesariamente implica competitividad. Todo depende de la capacidad de negociación de los gobiernos y de la canalización efectiva de los beneficios obtenidos de dicha inversión. Es insólito que a pesar de que América Latina registró niveles insólitos de participación de IED en la segunda mitad de los años noventa, gran parte de ésta no se reflejó directamente en el impulso de la capacidad productiva de las naciones. (French-Davis; 2005; pg. 101). Este indicador demuestra que los gobiernos regionales no han sabido aprovechar los flujos de inversión para la implementación de su propia cadena productiva y del capital humano, incentivando la capacitación laboral, la innovación tecnológica, el conocimiento y la investigación que tanto le hacen falta a los procesos productivos de la región.

La inestabilidad constante en la aplicación de diversos modelos económicos en América Latina, durante más de cincuenta años, mantienen a la región con una ínfima solidez interna; lo que se traduce en poca competitividad y productividad frente al contexto internacional. La planeación y visión a largo plazo, los objetivos centrales de desarrollo sustentable y la unidad, son factores indispensables - hoy en su mayoría ausentes en la región- que impiden al común denominador de los países, superar la dependencia, la subordinación y el atraso de sus economías. (Luiselli y Rodríguez; 2006)

#### **- Argumentación Analítica.**

Una vez analizado el panorama internacional en el que América Latina se desenvuelve, podemos concluir que el mundo se ha ido estructurando en bloques regionales estratégicamente estructurados, donde se distinguen Regionalismos Profundos como el de la Unión Europea, o Regionalismos Abiertos como el de APEC, donde no existen tratados que comprometan a las economías. Asimismo, observamos cómo al haberse agotado ya las integraciones de tipo geográfico - pues aquellos bloques regionales que se pactaron a nivel multilateral (llámese Unión Europea, TLCAN, ASEAN, MERCOSUR) ya determinaron la nueva estructura

geoestratégica mundial- hoy en día la gran proliferación de negociaciones entre países, se centra en acuerdos de tipo bilateral.<sup>45</sup>

Esta diversidad en la evolución de los acuerdos preferenciales y la divergencia de intereses que demuestra el Continente Americano, sitúa a América Latina en una posición de vulnerabilidad frente al mundo. Aún cuando por fin, después de muchas décadas de desunión y aislacionismo, Latinoamérica muestra una intención común por integrarse y crear alianzas que les permita ser más competitivos frente al mundo, persisten acciones divisionistas interregionales, impulsadas por diferencias ideológico-políticas que reflejan en América Latina la prioridad que se sigue dando a los intereses particulares por encima de los intereses comunes.

La creciente tendencia izquierdista en los países latinoamericanos, se subdivide en Centro – Izquierda (Brasil, Argentina y Chile –con Bachelet-, por ejemplo) y la Izquierda Socialista, con Venezuela, Nicaragua, Bolivia y Ecuador como los impulsores más destacados. Así, vemos cómo aún cuando la integración regional es prioridad para todas estas naciones, el gobierno venezolano –por ejemplo- pretende enmarcarse como líder de la región creando una nueva e interesante alternativa de integración social, pero que finalmente redundará en la exclusión política (ALBA). Por el otro lado, Brasil continúa con sus proyectos multilaterales integracionistas en el Cono Sur (MERCOSUR – UNASUR), pero siempre perfilándose como el único gran líder económico regional. (Excelsior, “Nace la Unión de Naciones Suramericanas”, Miércoles 18 de Abril, 2007)

Las intenciones en América Latina, deben centrarse en el beneficio regional, pues mientras las disputas internas paralizan las negociaciones, vemos cómo otros bloques mundiales se expanden y fortalecen.<sup>46</sup> ASEAN está integrado por los “NICs”, quienes demuestran día a día, índices de mayor competitividad y

---

<sup>45</sup> Ver la sección III. Panorama actual de la Regionalización Mundial y la inserción latinoamericana, de esta investigación.

<sup>46</sup> La excepción se encuentra en África, donde a pesar de sus intenciones por lograr una integración multilateral, es difícil visualizar una concreción en sus negociaciones, debido a los serios problemas sociales y políticos internos.

vanguardia, posicionándose en la esfera internacional, por medio de alianzas estratégicas con naciones como Japón. Por su lado, la Unión Europea ya suma a 27 miembros plenos, reflejando su bien estructurada intención de lograr el equilibrio de cooperación intra-bloque, donde las naciones obtienen el apoyo regional, para estabilizar sus economías y sumar sus ventajas comparativas para el fortalecimiento de la zona geográfica.

En lo que a nuestro hemisferio corresponde, podemos concluir que a pesar del éxito que ha tenido en ciertos rubros el TLCAN, hoy en día sabemos que no se pretende insertar nuevos miembros a este bloque y que se ha tornado en un bloque muy polémico y cuestionado, tanto por México, como para sus vecinos del norte. Es un tratado lleno de contradicciones, de restricciones no arancelarias, de incongruencias y los beneficios se han concentrado en ciertos sectores muy específicos, que no impulsan el desarrollo de otras áreas estratégicas. Vemos cómo en vez de que se pretenda profundizar el grado de integración entre las partes, el TLCAN se ha desviado hacia otras prioridades, como lo demuestra el Acuerdo para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte (ASPAN), enfocado en ámbitos de seguridad y terrorismo. (CAAREM, 2006, p. 36 -39)

No es la intención estadounidense, buscar una sociedad estratégica con América Latina (la situación del TLCAN, a 17 años de su entrada en vigor y las propuestas sesgadas del ALCA, lo demuestran).

América Latina se mantiene ante el mundo, como una región vulnerable, poco competitiva y con cada vez menos atracciones para la inversión extranjera directa.<sup>47</sup> Nuestra región debe conjuntar intereses y objetivos, para comenzar a competir en el mundo. Debe identificar sus ventajas competitivas conjuntas, su oferta exportable y canalizar los beneficios de la integración al desarrollo sustentable de sus naciones, antes de que sea demasiado tarde.

---

<sup>47</sup> Con sus respectivas excepciones, como Chile y Brasil.

El presente capítulo nos permitió identificar el nivel de desarrollo que la región ha alcanzado en últimos tiempos, destacando ciertos casos de relevancia en términos sociales, de competencia económica, de ideología y política que nos hacen comprender el dinamismo y los matices encontrados en una misma región geográfica: América Latina.

Para conocer la realidad latinoamericana contemporánea, es preciso analizar no solo su situación económica en términos de las ventajas internas o la competitividad y productividad de las naciones, sino la política nacional que desarrolla cada una de las naciones. Es en base a las estrategias gubernamentales, las relaciones internacionales y los esquemas para la implementación de los programas nacionales de desarrollo, que los países logran posicionarse como potencias emergentes o como subordinados dependientes del sistema global.

Pasemos entonces al siguiente capítulo; que nos muestra un panorama general de la diversidad política en América Latina, para finalmente enfocarse en explicitar cuál es la potencialidad y la influencia que comparten Brasil y México dentro de la región geográfica latinoamericana.



## **CAPÍTULO II**

### **¿Por qué Brasil y México? - El Argumento de su Potencialidad -**

El capítulo anterior nos permitió visualizar prácticamente cuál es la inserción contemporánea de América Latina, en términos de integración global. Dicha dinámica integracionista que se ha desarrollado alrededor del mundo y el contexto latinoamericano, dentro de este esquema universal, se traduce en un elemento clave de análisis para entender la realidad de la región latinoamericana en el presente y sus propias perspectivas y desafíos a futuro.

A través del análisis progresivo de América Latina -desde su composición geográfica y social, hasta la implementación del modelo sustitutivo de importaciones, la década perdida de los ochenta y el fin de siglo que marcó la tendencia regional hacia la integración y la apertura económica- fue posible reflexionar sobre el panorama actual que caracteriza a esta zona geográfica, destacando sus ventajas comparativas y los niveles de competitividad y productividad que presentan algunos casos interesantes.

Ante esta realidad actual latinoamericana, el presente capítulo pretende desarrollar un análisis crítico de los temas más relevantes que atañen a Latinoamérica; enfatizando el estudio en aquellos parámetros que influyen directamente en el desarrollo de las relaciones extra e interregionales y que justifican nuestra focalización en dos economías centrales de América Latina: Brasil y México.

Comenzaremos por un análisis general de la diversidad política regional, profundizando en el reconocimiento de América Latina como una región única, pero permanentemente relacionada al dinamismo global, para culminar con el enfoque en Brasil y México, entendiéndolos como las dos naciones centrales de influencia regional y global.

## **- Diversidad Política Regional**

En este apartado se pretende destacar la evolución general de la política latinoamericana actual, haciendo énfasis en algunos modelos de relevancia particular.

En la década de los ochenta, tras una racha política caracterizada por la represión y el autoritarismo, Latinoamérica empieza a ver el fin de las dictaduras militares y los gobiernos impuestos, para introducirse en una nueva tendencia hacia la democratización gubernamental que ha permitido a ciertos países avanzar paulatinamente en esta materia. Tal es el caso de la caída de la dictadura pinochetista en 1990, que daría paso a una nueva era de gobiernos democráticos en Chile. Asimismo, la llegada al poder del Partido Acción Nacional, con Vicente Fox como presidente de México en el año 2000, dio fin –sin violencia alguna— a la imposición priista que se mantuvo en el poder por más de 70 años. Uno de los casos más interesantes en términos de transición a la democracia es Uruguay; país que ha logrado mantener una política interna notablemente democrática y estable, con un sistema multipartidario donde la sociedad tiene el derecho constitucional de revocar leyes o cambiar la misma constitución por medio de un referéndum, siendo el presidente de la República al mismo tiempo el jefe de gobierno de la nación.

Como se mencionaba en el capítulo I de esta investigación, los años ochenta implicaron para los gobiernos regionales la transición al modelo de desarrollo neoliberal. Aquellos países que requerían de los préstamos internacionales para reactivar las economías nacionales, después de la crisis económica de principios de la década, debían dejar atrás modelos de desarrollo como el de la industrialización sustitutiva de importaciones (ISI) e insertarse a la nueva era de la globalización, la liberalización comercial, la apertura económica, la privatización empresarial y la desestatización de la economía nacional; medidas ortodoxas impuestas por el FMI, el BM y las grandes naciones capitalistas. Países como Argentina con el gobierno de Carlos Menem o Carlos Salinas de Gortari en México, se convirtieron en los grandes ejemplos neoliberales de América Latina,

aplicando la liberalización económica desmedida en sus naciones.<sup>48</sup> Con el paso de los años y como consecuencia del seguimiento de sus políticas liberales exacerbadas, sus economías y las de algunos otros países vecinos, colapsarían en severas crisis económicas de las cuales, aún algunas economías como la argentina, no han logrado recuperarse.

Como nos lo demuestra la catastrófica crisis económica por la que hoy atraviesa el planeta, el neoliberalismo radical es un modelo de desarrollo plenamente ineficiente, que más que ayudar a combatir la pobreza en las sociedades, expande la brecha entre pobres y ricos; entre países subdesarrollados y países industrializados.<sup>49</sup> El agotamiento del sistema neoliberal comenzaba a vislumbrarse desde los años noventa y junto con éste, el agotamiento de las sociedades latinoamericanas, que evolutivamente demandan el cambio de sistema en sus gobiernos, hacia modelos que prometan enfoques distributivos equilibrados y comprometidos con la justicia social. Así, percibimos una innovadora época en la política regional, donde los gobiernos izquierdistas están cada vez más presentes, mientras los gobiernos de derecha desaparecen de la esfera política.

Pero, ¿cómo distinguimos entre la izquierda y la derecha?

Según palabras de el ex -presidente brasileño Fernando Henrique Cardoso, la diferencia entre estas dos posturas estriba en la búsqueda de la igualdad; siempre y cuando ésta sea entendida como igualdad de oportunidades, de acceso a la educación, la salud, la seguridad social y, por ende, menos desigualdad económica. (Natanson; Revista Nueva Sociedad No. 217).

La izquierda pretende entonces, dar prioridad a las necesidades básicas de la sociedad en general, impulsando la igualdad de oportunidades y la mejora de la calidad de vida de los más necesitados, pretendiendo distribuir de manera más equitativa los ingresos y beneficios de la economía nacional. La derecha por su lado, prioriza entonces los intereses de los grandes sectores económicos y de las

---

<sup>48</sup> Brasil fue el país que aplicó en menor medida las estrategias ortodoxas del FMI y demás países neoliberales. Véase el Capítulo XI de Víctor Bulmer -Thomas.

<sup>49</sup> Muchos analistas advertían de las posibles catastróficas consecuencias del sistema neoliberal, años antes de la crisis económica que hoy vivimos. Véase Ignacio Ramonet 2003.

elites sociales más influyentes en la esfera política y económica del país, donde la igualdad de oportunidades se siente cada vez más lejana.

### **- Conservadurismo Político**

Los países latinoamericanos que han mantenido una tendencia conservadora en su política nacional, apuestan inamoviblemente el proceso de desarrollo interno a modelos neoliberales radicales que se apegan directamente a los intereses de ciertos sectores privados influyentes nacionales y extranjeros y de grandes naciones capitalistas como Estados Unidos. Este tipo de gobiernos, inclinan las estrategias nacionales hacia la privatización empresarial y a la firma de excesivos acuerdos de libre comercio, sin que por esto se obtengan beneficios contundentes reflejados en el desarrollo económico de las naciones.

La canalización de recursos hacia la productividad nacional, donde se apueste a la capacitación laboral, el desarrollo de infraestructura básica y la competitividad empresarial, no es una prioridad, pues la apertura indiscriminada a la inversión extranjera directa con la consecutiva inserción de múltiples empresas transnacionales, se consideran la base del desarrollo interno; aún cuando dichas empresas no contribuyan al desarrollo tecnológico, el conocimiento o la investigación nacional, desbancando a las empresas nacionales que no cuentan con la capacidad tecnológica para competir con aquellas.

Debido a la obsolescencia de este tipo de gobiernos que mantienen una política excesivamente neoliberal –como lo son **México, Colombia** y en menor grado **Perú**—, estos se han visto obligados a reaccionar ante la presión del cambio que exige la sociedad. Las estrategias gubernamentales para el combate al narcotráfico que adoptó originalmente el ex presidente colombiano Álvaro Uribe; seguido de la prioridad que da al mismo tema, su homólogo mexicano, Felipe Calderón, reflejan esta tendencia. Asimismo, estos gobiernos han adoptado algunas medidas populistas que originalmente, no coincidirían con los partidos o ideologías que representan.

Recordemos que, en el caso de **México**, Felipe Calderón llegó al poder después de unas muy polémicas elecciones donde el candidato panista ganó la contienda por un ridículo margen de menos del 1% frente a su rival izquierdista del Partido de la Revolución Democrática (PRD) –Andrés Manuel López Obrador—.

Recapitulando, la diferencia que estriba entre el primer gobierno conservador panista (Vicente Fox) y el actual gobierno del presidente Calderón, tal vez se centra en la necesidad por la que ha atravesado el presidente actual, para dar legitimación a su gobierno. El estrecho margen entre uno y otro candidatos presidenciales, sumado a la incongruencia constitucional que no permite segundas vueltas en contiendas electorales, abren el margen a la duda sobre la efectividad y transparencia de un triunfo de esta naturaleza; lo que se traduce en un argumento fortalecido para el partido opositor por el alegato al fraude y al desconocimiento del presidente electo y de sus propuestas nacionales.

En este contexto desgastante de lucha política y ante la presión social, Felipe Calderón ha tenido que impulsar políticas conservadoras pero también otras de corte centrista, en un intento por acercarse al pueblo y “ganarse” a aquellos que apoyaban a la facción izquierdista. El subsidio al precio de productos básicos y programas sociales como el Seguro Popular o el apoyo a madres solteras, reflejan la estrategia política.

En el **Perú**, el presidente Alan García, ha sido cuidadoso al mantener una política derechista, centrada en el fortalecimiento de las instituciones y la estabilidad macroeconómica. Simultáneamente, este gobierno se ha caracterizado por impulsar políticas populistas que le garanticen la aceptación del pueblo. El proyecto Sierra Exportadora, pretende apoyar a los sectores agrícolas más vulnerables, para insertarlos a la globalización efectivamente. (Economía y Sociedad 64 (Revista); 2007)

Podemos concluir que a pesar de mantener una postura derechista, este tipo de gobiernos en Latinoamérica actualmente se caracterizan por combinar las tendencias tradicionalistas con ciertos elementos centristas; es decir, de acercamiento a la población con estrategias populares que reflejen una

intención política más redistributiva.<sup>50</sup> Sin embargo, en el ámbito de la política exterior, poco han hecho por acercarse a sus homólogos latinoamericanos, manteniendo tendencias muy aislacionistas que generan una percepción de separación entre los países de derecha e izquierda.

#### **- Liberalismo Político.**

Ante la realidad social incesantemente precaria en América Latina, la presión de la sociedad y la urgencia por el cambio se reflejan en la transformación política que vive América Latina, ya que en la actualidad; aún cuando todavía existen gobiernos conservadores que mantienen políticas neoliberales tradicionales, como los ya mencionados; la gran mayoría de los gobiernos latinoamericanos se han inclinado por tendencias de corte izquierdista y progresista; lo que nos refleja el rechazo incesante al neoliberalismo exacerbado y todo lo que conlleva el devastador Consenso de Washington en la región.

Existen diversos matices en la izquierda latinoamericana contemporánea. Por un lado, encontramos gobiernos que coinciden en impulsar estrategias políticas “mediadoras”; es decir, que tratan de mantener un equilibrio entre los requerimientos del sistema económico internacional capitalista y las necesidades básicas de desarrollo de sus propias naciones. Gobiernos como el de Luiz Inácio Da Silva en **Brasil** (un obrero sindicalista, procedente del Partido de los Trabajadores), o el gobierno de Michelle Bachelet en **Chile** (mujer que fue víctima de la tortura dictatorial en tiempos de Augusto Pinochet), nos dan muestra del perfil político innovador que han logrado desarrollar este tipo de sociedades.<sup>51</sup>

---

<sup>50</sup> Ver también la opinión de Fernando Henrique Cardoso a este respecto. Natanson, José, *Entrevista a Fernando Henrique Cardoso*, Revista Nueva Sociedad No. 217, Venezuela, 2009.

<sup>51</sup> La madurez de su política nacional, se debe en gran medida, a los objetivos centrales de desarrollo a largo plazo, que los gobiernos anteriores han sabido estimular a lo largo de los años. Recordemos que Chile ha sido gobernado por gobiernos democráticos, preocupados primordialmente por mantener tendencias económicas abiertas pero teniendo cuidado de canalizar los ingresos económicos a la justicia y el bienestar social. Chile se perfila como uno de los pocos países latinoamericanos avanzados en términos políticos, donde se desarrolla consistentemente la democracia y el impulso a la competitividad económica y la prosperidad social. Véase el Reporte de Competitividad Global 2008 – 2009, Foro Económico Mundial 2009.

En este sentido, cabe destacar el avance político que han experimentado estas dos naciones latinoamericanas (Brasil y Chile), junto con otra de igual relevancia:

**Uruguay.**

Estos tres países parecen coincidir en haber logrado un avance político interno tal, que los gobiernos que recientemente han dirigido estas naciones, pudieran caracterizarse por un potencial interesante hacia la socialdemocracia.<sup>52</sup> (Lázaro Jorge; Revista Nueva Sociedad No. 217)

Los partidos políticos que han permanecido en el poder en últimos tiempos, tanto en Brasil (Partido de los Trabajadores), como en Chile (Partido Socialista) y Uruguay (Frente Amplio), coinciden en ser partidos antiguos y bien consolidados, con una amplia credibilidad popular. Se consolidan como partidos estables fáciles de adaptar a los cambios del contexto global, pretendiendo permanentemente compaginar la cohesión social con el progreso económico; es decir, empatando al capitalismo con la democracia. (Lázaro, Jorge; Revista Nueva Sociedad No. 217; 2009). Estos gobiernos han sabido mantener sus macroeconomías estables y relativamente acordes con tendencias ortodoxas para evitar colapsos económicos internos y malas reputaciones internacionales; pero a la vez desarrollan estrategias internas de desarrollo sustentable, comprometidas con el impulso social. (Roberts Kenneth, Revista Nueva Sociedad No. 217, 2009).

La madurez política existente en Brasil, Chile y Uruguay, se refleja en los niveles de desarrollo social y/o económico que perfilan alcanzar estas naciones; siendo también la política exterior impulsada por este tipo de gobiernos, medular en este contexto. (Véase el capítulo I) Tanto Chile con Bachelet, como Brasil con Lula Da Silva<sup>53</sup>, lograron combinar efectivamente una política izquierdista dirigida al fomento del desarrollo social interno y una política económica nacional y exterior,

---

<sup>52</sup> El término "socialdemocracia"; en palabras del analista Jorge Lázaro, se refiere a gobiernos protagonizados por una izquierda basada en la institucionalización partidaria y en la capacidad de integración que tienen los partidos políticos internos a la competencia electoral y al régimen democrático republicano.

<sup>53</sup> Nos enfocamos en los logros obtenidos por los gobiernos anteriores de Brasil y Chile, debido a que es muy temprano poder calificar los alcances obtenidos por los flamantes gobiernos de dichas naciones: Sebastián Piñera en Chile y Dilma Rousseff en Brasil, quienes apenas comienzan su carrera presidencial.

perfiladas a fortalecer la productividad nacional y el desarrollo sustentable de la nación, por medio de relaciones internacionales diversas y armónicas, donde lejos de comprometer ineficazmente los recursos naturales y el capital humano a los intereses de los grandes capitalistas internacionales, mantiene un nivel de mediación que le permite a la nación, tener acceso a créditos internacionales, atraer inversión extranjera directa y en base a esto, mantener la estabilidad macroeconómica interna.

Brasil ha sabido posicionarse estratégicamente como una potencia emergente, encabezando foros internacionales como el del G-20, donde se reconoce como el gran líder de la región latinoamericana y como el gran vocero de los intereses y necesidades urgentes de los países subdesarrollados y sus sociedades vulneradas. Por su parte, y según lo que vimos en el capítulo anterior, Chile ha sabido impulsar su productividad nacional y garantizar la exportación efectiva de sus productos, por medio de la diversificación de sus mercados, manteniendo excelentes relaciones con sus vecinos del MERCOSUR, con México, Estados Unidos, la Unión Europea y ahora con China; siendo éste el primer país latinoamericano con quien aquel país asiático firma un acuerdo comercial.<sup>54</sup>

El Cono Sur atraviesa por una etapa política interesante. Casi en su totalidad, los pueblos sureños han elegido inclinarse por gobiernos de corte izquierdista; mismos que en su mayoría coinciden con el impulso de políticas públicas comprometidas con la mejora de la situación social interna. El combate a la pobreza y la desigualdad se vuelven objetivos primarios de los gobiernos, junto con el impulso a la educación, la vivienda y la salud pública. La precariedad social latinoamericana es excesiva; por lo que el problema que afrontan los gobiernos actuales, es de dimensiones mayores y sería imprudente pensar que la erradicación de dichas problemáticas, pueda darse en el corto plazo; sin

---

<sup>54</sup> Podríamos identificar a Argentina dentro de este esquema gubernamental; sobre todo a partir de la llegada de la pareja Kirchner al poder; sin embargo, la inestabilidad política por la que ha atravesado la nación, la falta de credibilidad en el mandato de la Sra. Fernández de Kirchner, sumado a los fuertes descalabros económicos, no le han permitido a la política argentina lograr niveles de madurez similares a los tres ejemplos destacados anteriormente.



embargo, los compromisos asumidos y la innovación política ascendente que experimenta hoy América Latina –particularmente el Cono Sur— abren la posibilidad para el cambio. (García, Marco A.; Revista Nueva Sociedad No. 217; 2009)

Este tipo de estrategias redistributivas, se encuentran presentes en casi la totalidad de los gobiernos izquierdistas latinoamericanos, aún cuando unos difieran de otros en sus intereses y/o en las bases teóricas en que fundamentan sus modelos de desarrollo. Nos referimos a aquellos gobiernos que impulsan estrategias de desarrollo izquierdista más acorde con el socialismo tradicional. En este tipo de gobiernos se pretende impulsar la cohesión social interna, pero no necesariamente por medio del impulso a la competitividad económica acorde con los requerimientos del sistema capitalista internacional imperante. Prefieren desarrollar estrategias más autónomas que les permitan combatir la dependencia al exterior. El aumento de la participación estatal en la economía interna y la nacionalización de empresas privadas nacionales y extranjeras, reflejan su rechazo contundente al modelo neoliberal.<sup>55</sup>

Hugo Chávez, presidente de **Venezuela** que se encuentra en el poder desde 1999, se ha encargado de “revivir” estrategias de corte socialista en su nación, impulsado en gran medida por el modelo cubano. A raíz del inicio de su gestión gubernamental, Chávez se pronunció por la búsqueda de la por él llamada “Revolución Bolivariana”, que pretende la implementación de un propio sistema político para América Latina –según las doctrinas de Simón Rodríguez—, basado en las premisas libertarias de Simón Bolívar. El objetivo fundamental es culminar en

---

<sup>55</sup> Para algunos analistas estas tendencias radicales, convierten a los gobiernos en “populistas de izquierda” (véase Jorge Lázaro en Revista Nueva Sociedad No. 217; 2009); pero para algunos otros el calificativo no coincide del todo con el perfil de este tipo de dirigencia política. En palabras de Fernando Henrique Cardoso, aun cuando estos gobiernos presentan rasgos del populismo clásico (sobre todo en términos de la redistribución), presentan también un enfoque “antimercado” y antinorteamericano que no coincide con el populismo clásico; por lo que sería extremo denominar a esos gobiernos como “populistas”. Véase Fernando H. Cardoso en Natanson José; Revista Nueva Sociedad No. 217; 2009.

el ejercicio de un sistema político basado en el llamado “Socialismo del Siglo XXI”.<sup>56</sup>

En contraste a la evolución consistente que presenta la política interior venezolana, su política exterior presenta diversos matices. Por un lado, vemos a un Chávez radicalmente opuesto a las tendencias del “imperio yanqui”. Su discurso y postura frente al gobierno estadounidense de George W. Bush se mantuvo siempre en reprobación absoluta, a tal grado de amenazar con romper relaciones con aquellos países latinoamericanos que mostraran inclinaciones políticas acorde a los intereses capitalistas estadounidenses.<sup>57</sup> Ahora, a la llegada de Barack Obama como presidente de Estados Unidos, parece haber convenientemente más disposición y apertura al diálogo y la negociación por parte del gobierno venezolano.<sup>58</sup>

El protagonismo de Chávez y su tendencia ideológica le han valido para encontrar seguidores en la región latinoamericana. Así, vemos a Evo Morales, presidente de **Bolivia**, como su más fiel seguidor, impulsando políticas y estrategias nacionales muy similares a las del modelo venezolano –aunque manteniendo cierta autonomía gracias al legado indígena que caracteriza su mandato—. Desde el inicio de su gestión en el 2006, decretó la nacionalización definitiva de los hidrocarburos; otorgando también tierras estatales a campesinos –indígenas—, para el trabajo de la tierra, por medio de la reforma agraria. Este tipo de políticas han generado tensiones sociales internas, a tal grado que en agosto del 2008 el presidente tuvo que convocar a un referéndum –muy al estilo de Chávez— para constatar democráticamente, que su gobierno era de la mayoría. Rafael Correa, presidente de **Ecuador**, Daniel Ortega en **Nicaragua** y el ya depuesto presidente

---

<sup>56</sup> Este término no ha sido del todo definido pero pareciera dirigirse hacia lograr el acoplamiento entre el modelo socialista tradicional y la globalización imperante actual Hugo Chávez solo ha mencionado que ese Socialismo del siglo XXI, debe irse construyendo día a día, pero en realidad no ha presentado alguna definición o estructura básica que oriente la propuesta en algún sentido.

<sup>57</sup> Chávez decidió retirarse del tratado firmado por el “Grupo de los Tres” (G3) –conformado por Venezuela, Colombia y México—, por su rechazo a mantener negociaciones con países a favor del neoliberalismo estadounidense.

<sup>58</sup> Dicha apertura por parte de Hugo Chávez se reflejó en el breve encuentro que sostuvieron los dos presidentes en la última Cumbre de las Américas, llevada a cabo en abril del 2009.

Zelaya de **Honduras**, manifiestan su empatía con el proyecto chavista hacia el desarrollo del "Socialismo del siglo XXI".<sup>59</sup>

Venezuela, Ecuador y Bolivia coinciden en la experimentación de una nueva etapa política sin precedentes.<sup>60</sup> Los tres dirigentes actuales, provienen de esferas sociales o procesos políticos severamente marginadas en el pasado. El hecho de que un indígena como Evo Morales o un militar golpista, como Hugo Chávez hayan ascendido al poder democráticamente, por elección popular, es una muestra de ello. Estos países también coinciden en su condición de economías primarias, productoras de grandes energéticos como el petróleo o el gas natural. Esta dependencia a la mono-producción y exportación de este tipo de productos básicos, mantiene a sus economías en una situación de vulnerabilidad que no les permite impulsar su competitividad económica de manera efectiva en el contexto internacional. Así, resulta evidente la intención gubernamental por el impulso de estrategias autónomas de desarrollo, donde la cooperación conjunta juega un papel relevante.

En este sentido, Venezuela y Cuba firmaron en el 2004 el acuerdo para la aplicación de la Alternativa Bolivariana de las Américas (ALBA) en sus respectivas naciones.<sup>61</sup> Este acuerdo es de corte más social que económico. Para entender su esquema interno, brevemente comentaremos que pretende aprovechar las ventajas comparativas de cada país miembro, para implementarlas conjuntamente en aquellas naciones que requieran de apoyo y asesoría en cada materia. Así, Cuba se manifiesta como el país guía en términos de medicina de vanguardia y alfabetización (programas exitosamente implementados en

---

<sup>59</sup> Precisamente la caída abrupta de la presidencia de Zelaya en Honduras, se debe en gran medida a la inconformidad y la preocupación de los hondureños por las posturas desconcertantes del presidente, a quien identifican como un fiel seguidor de Hugo Chávez. A pesar de haber sido democráticamente electo, representando al Partido Liberal (centro-derecha), dio un vuelco a la política en el 2007, perfilándose hacia la empatía con las tendencias socialistas de Nicaragua y Venezuela. Su inserción al proyecto ALBA en el 2008, confirmaban sus sorpresivas inclinaciones políticas.

<sup>60</sup> En palabras del presidente Rafael Correa: *América Latina no está viviendo una época de cambios, sino un cambio de época*. Ver Sánchez Serra, Oscar, Entrevista exclusiva del Presidente de Ecuador Rafael Correa a Granma, 12, Enero, 2009, Órgano de la Central de Trabajadores de Cuba. <http://www.trabajadores.cu/news/entrevista-exclusiva-del-presidente-de-ecuador-a-granma>.

<sup>61</sup> A este proyecto se sumaron Bolivia (2006), Nicaragua (2007), Dominica (2008), Honduras (2008) y San Vicente y las Granadinas (2009).

Venezuela y Bolivia). Por su parte, Venezuela aporta capacitación en términos petroleros, además de proporcionar el producto a precios preferenciales y Bolivia, por poner otro ejemplo, implementa programas para la sustentabilidad cultural y el abastecimiento de gas natural a precios de mercado.<sup>62</sup>

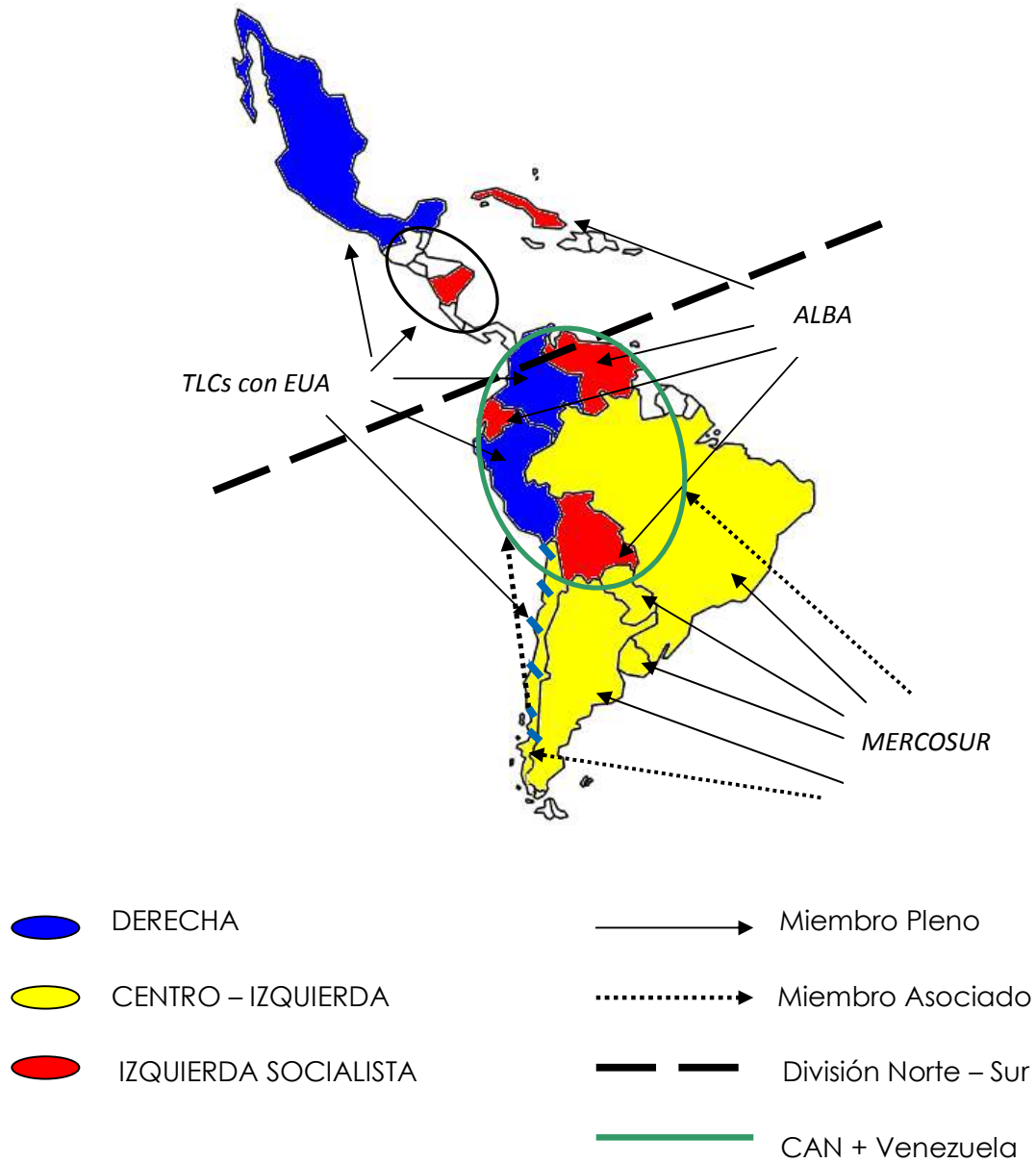
Pero, ¿cómo afecta esta gama de gobiernos y tendencias políticas al contexto latinoamericano presente? Se percibe una América Latina dividida y poco comprometida con el fortalecimiento de las relaciones a nivel regional. Más bien, los procesos integracionistas se basan en las discrepancias políticas y los intereses económicos particulares, dependiendo de las tendencias políticas. El siguiente mapa refleja esta tendencia:

---

<sup>62</sup> En nuestra percepción se trata de un proyecto interesante, con una intención pro-activa y sugerente; sin embargo, se limita a la inserción de miembros con un perfil político específico; manteniéndose como una propuesta excluyente que no enmarca en realidad el "bolivarianismo" que pregona. Más bien parece ser una competencia por el liderazgo regional, donde Hugo Chávez enfrenta a Brasil y directamente en su momento, al presidente Lula Da Silva. [www.alba.org](http://www.alba.org)

Mapa 2.3

La política y su influencia en la integración regional



Fuente: *Elaboración Propia.*

*\*Nota: A Chile lo catalogamos entre dos tendencias políticas, debido a que el reciente gobierno de Michelle Bachelet, mantuvo su estrategia política en la facción centro-izquierdista y bajo dicho esquema de trabajo, logró impulsar sus relaciones con sus homólogos vecinos. El nuevo gobierno, encabezado por Sebastián Piñera, aún cuando pertenece a un partido de centroderecha, no parece desviar la tendencia de su país en materia de política regional.*

Analizando el mapa podemos observar cómo por un lado los gobiernos de derecha, se han inclinado por fortalecer sus relaciones con Estados Unidos, estableciendo tratados de libre comercio basados en un esquema neoliberal que se basa en el libre tránsito de mercancías y que en general se enmarca en la negociación primaria de México en el TLCAN.<sup>63</sup> Los gobiernos de centro-izquierda por su parte; es decir, aquellos gobiernos que tratan de insertarse a los requerimientos del sistema económico internacional y a la vez dan prioridad interna al bienestar social. A su vez mantienen tendencias más independentistas, creando proyectos autónomos de integración como lo es el MERCOSUR –liderado por Brasil— o diversificando sus mercados sin importar la tendencia política, como lo hace Chile. En el caso de la izquierda socialista, encontramos el surgimiento de un proyecto más de corte social y político que económico, como es el ALBA, liderado por Venezuela; donde convergen los países que impulsan posturas ideológicas e intereses comunes tendientes a impulsar la cooperación conjunta y la complementariedad compartida, más que el simple lucro de una negociación comercial.

Concluimos que tal como lo demuestra el mapa, América Latina hoy se encuentra dividida en Norte y Sur. El norte influido por el conservadurismo político de México y de Estados Unidos y el Sur que abarca toda Sudamérica, donde predomina la política de izquierda. Además de la clara división Norte – Sur en América Latina, hoy en día podemos visualizar otras proyecciones interesantes. En Sudamérica las discrepancias entre las diversas izquierdas, parecen incrementarse día a día; factor que ha sido determinante en el nivel de avance de ciertos proyectos de integración medulares.

El protagonismo de Chávez y su empeño por conformar alianzas excluyentes (como lo es el ALBA), sumado a su pésima imagen internacional, han implicado el desinterés brasileño por apurar las negociaciones de inserción de Venezuela como miembro pleno del MERCOSUR. (<http://mx.globedia.com/brasil-rechaza-complicador-chavez-mercosur>)

---

<sup>63</sup> Aun habiendo firmado TLCs con Estados Unidos, Perú y Colombia siguen formando parte de la Comunidad Andina de Naciones (CAN); misma que pretende impulsar junto con los integrantes del MERCOSUR el proyecto de la UNASUR. Véase el Preámbulo de esta investigación.

Si a eso le sumamos el reciente hallazgo de inmensos yacimientos petroleros en Brasil, que se estiman en un abasto de hasta 80 mil millones de barriles, los intereses del gigante del sur por llegar a acuerdos con Venezuela, se debilitan aún más; factor que se refleja en el estancamiento de proyectos centrales tanto del propio MERCOSUR como de la UNASUR --como el del anillo energético—. Es preocupante que a pesar de persistir la interesante intención por formar una integración profunda sudamericana, donde convergen diversas izquierdas, el proyecto parezca entrar en un proceso de estancamiento que radica en la incompatibilidad de intereses entre los países miembros.

Identificamos una intención brasileña por mantener su liderazgo en Latinoamérica; pero a la vez observamos un gobierno protagónico en Venezuela, que pretende perpetuarse en el poder, con la firme intención de expandir sus tendencias políticas e ideológicas en la región, posicionándose también como un gran influyente en la zona.

Bajo este panorama político, cabe hacerse algunos cuestionamientos:

- ¿Podrán impulsarse los proyectos de la UNASUR en el corto plazo al mantenerse las discrepancias entre las diversas izquierdas sudamericanas, cuando ni siquiera ha podido concretarse la inserción de Venezuela al MERCOSUR como miembro pleno?
- ¿Cuál sería la geo-estrategia brasileña ante un panorama de estancamiento en la implementación de la UNASUR?
- ¿Permanecerán aislados Los países latinoamericanos ubicados en Centro y Norteamérica?
- ¿Sería México el país más indicado para tomar el liderazgo de la zona del Caribe y Centroamérica, frente al Cono Sur?

El siguiente apartado pretende orientar la investigación hacia el esclarecimiento de estos planteamientos, justificando el enfoque de nuestro análisis en dos naciones latinoamericanas: Brasil y México.

Para cerrar esta sección y contextualizar la contrariedad de las posturas políticas latinoamericanas, veamos la respuesta del presidente costarricense, Oscar Arias,

al presidente de Ecuador, Rafael Correa, en la pasada Cumbre de las Américas; quién, seguido de los presidentes de Bolivia, Venezuela, Nicaragua y Argentina, culpó severamente a Estados Unidos, por el atraso de América Latina en los últimos dos siglos. -Disculpas adelantadas por la larga cita-:

***Algo hicimos mal***

``Tengo la impresión de que cada vez que los países caribeños y latinoamericanos se reúnen con el presidente de Estados Unidos de América, ... es para culpar a Estados Unidos de nuestros males pasados, presentes y futuros. No creo que eso sea del todo justo".

Continuó: ``No podemos olvidar que América Latina tuvo universidades antes de que Estados Unidos creara Harvard y William & Mary, que son las primeras universidades de ese país. No podemos olvidar que en este continente, como en el mundo entero, por lo menos hasta 1,750 todos los americanos eran más o menos iguales: todos eran pobres".

"Cuando aparece la Revolución Industrial en Inglaterra, otros países se montan en ese vagón: Alemania, Francia, Estados Unidos, Canadá, Australia, Nueva Zelanda. La Revolución Industrial pasó por América Latina como un cometa, y no nos dimos cuenta. Ciertamente perdimos la oportunidad", siguió diciendo Arias.

"Hace 50 años, México era más rico que Portugal. En 1950, un país como Brasil tenía un ingreso per cápita más elevado que el de Corea del Sur. Hace 60 años, Honduras tenía más riqueza per cápita que Singapur. Bueno, algo hicimos mal los latinoamericanos", agregó.

"¿Qué hicimos mal?", pregunto Arias acto seguido. Entre otras cosas, señaló que en América Latina el promedio de escolarización es de apenas siete años, que la región tiene uno de los índices de recaudación impositiva más bajos del mundo, y que gasta la absurda cifra de \$50,000 millones al año en armas y otros gastos militares.

"Nosotros tenemos países donde la carga tributaria es de 12 por ciento del producto interno bruto, y eso no es responsabilidad de nadie, excepto la nuestra, que no le cobramos dinero a la gente más rica de nuestros países", siguió diciendo Arias.

"¿Quién es el enemigo nuestro?", preguntó a sus colegas el presidente costarricense. ``El enemigo nuestro, presidente Correa, de esa desigualdad que usted apunta con mucha razón, es la falta de educación; es el analfabetismo; es que no gastamos en la salud de nuestro pueblo; que no creamos la infraestructura".

Reconociendo que el siglo XXI sea probablemente el siglo asiático --y no latinoamericano-- y que China ha sacado de la pobreza a 500 millones de personas desde que abrió su economía hace tres décadas, Arias concluyó: 'Mientras nosotros seguimos discutiendo sobre ideologías, seguimos discutiendo sobre todos los `ismos' [¿cuál es el mejor? capitalismo, socialismo, comunismo, liberalismo, neoliberalismo,



socialcristianismo...], los asiáticos encontraron un 'ismo' muy realista para el siglo XXI y el final del siglo XX, que es el pragmatismo".

Fuente: Discurso improvisado, Reunión privada entre gobiernos latinoamericanos y Barack Obama, el 18 de abril del 2009, en el marco de la V Cumbre de las Américas. Ver Oppenheimer, Andrés, *La mejor respuesta a los populistas*. <http://www.elnuevoherald.com/172/story/443233.html>, 05 de mayo, 2009.

### **- Brasil y México. Su Potencialidad.**

El análisis crítico del entorno político que hoy caracteriza a América Latina, expande nuestra percepción y entendimiento sobre el nivel de influencia y las geo-estrategias que cada nación implementa en el contexto regional. La pretensión se centra en crear una visión generalizada de América Latina, que nos permita culminar esta sección con un análisis comparativo de los dos gigantes latinoamericanos –Brasil y México— con respecto de toda la zona geográfica. La intención es argumentar fundamentalmente, el enfoque de la investigación en las dos naciones que consideramos medulares para el impulso de la integración latinoamericana.

#### **- Brasil**

Geográficamente, Brasil ocupa el quinto lugar en tamaño del mundo, con una superficie territorial de casi la mitad del Cono Sur (47.3% = 8.511.965 kms<sup>2</sup>). Cuenta con una de las densidades fluviales más grandes del mundo, gracias a sus ocho cuencas hidrográficas (incluyendo la del Amazonas, río más grande del mundo por su volumen de agua y el segundo por su longitud) y limita con casi todos los países sudamericanos (excepto Chile y Ecuador).

Demográficamente, Brasil es el país más poblado de América Latina. Actualmente cuenta con alrededor de 200 millones de habitantes, siendo el quinto país más poblado del mundo (aunque con una densidad poblacional muy baja, gracias a la concentración demográfica en las zonas sureste y noreste del territorio). ([www.embajadabrasil.org.pe/pdf/Brasil%20en%20Sintesis.pdf](http://www.embajadabrasil.org.pe/pdf/Brasil%20en%20Sintesis.pdf))

En términos sociales, Brasil se considera el país con la peor distribución de la riqueza de toda Latinoamérica; sin embargo, la fortaleza y credibilidad en sus instituciones, los planes nacionales de desarrollo, distinguidos por su proyección a largo plazo en parámetros de competitividad internacional y la inversión destacada en educación e investigación científica y tecnológica, permiten vislumbrar un futuro más prometedor para la sociedad brasileña; sobre todo con respecto a la realidad de muchas otras naciones aledañas.

El gobierno de Luiz Inacio Lula Da Silva, proveniente del Partido de los Trabajadores, se distinguió por impulsar programas para el desarrollo social,<sup>64</sup> logrando reducir la pobreza y la tasa de desempleo, combatiendo también la alarmante distribución inequitativa del ingreso. La reciente inversión pública en educación es de las más destacables en la historia brasileña, expandiendo considerablemente el acceso de la población en todos los niveles educativos.

En términos económicos, Brasil es considerado la primera economía a nivel Latinoamérica, y la octava a nivel mundial, según el Banco Mundial. En palabras de Lula Da Silva, su país ha logrado combinar tres factores elementales: mercado, capacidad de consumo y capacidad de producción, lo que incita al presidente a proyectar a Brasil como la quinta economía mundial para dentro de una década. (<http://economia.infobaeprofesional.com/notas/84683-Lula-dice-que-Brasil-va-camino-a-ser-la-quinta-economia-mundial.html>)

Los sectores de la producción más destacados son el industrial, el agrícola y el de la exportación. En el ámbito industrial se ha logrado impulsar efectivamente la productividad interna, invirtiendo gran parte de su presupuesto a la innovación tecnológica, la investigación científica y la capacitación laboral. (Robles Leticia, *México depende 600% más en ciencia que Brasil*, Periódico Excélsior, 11 de Mayo, 2009)

---

<sup>64</sup> Uno de los principales programas sociales es el llamado "Beca Familia", que se considera el mayor programa de transferencia de renta en el mundo.

Brasil es pionero a nivel mundial en la producción siderúrgica, de bio-energéticos, reciclaje, agroindustria y por supuesto, el sector petrolero que, como mencionábamos anteriormente, gracias a las dinámicas negociaciones que el gobierno ha logrado pactar con empresas privadas internacionales, recientemente se encontraron yacimientos petroleros en aguas profundas por un estimado de 80 mil millones de barriles de petróleo; lo que convertiría a Brasil en un país netamente productor de crudo.<sup>65</sup> Petrobras –empresa petrolera estatal de Brasil— se coloca ya como la segunda empresa más grande de toda América Latina y como la primera en términos de ganancias. (Contreras Jaime y Rodrigo Daz, *Brasilcéntricos*, Revista América Economía, 22 de Julio, 2008) Asimismo, las corporaciones brasileñas arrasan en todos los listados sobre crecimiento y niveles de venta, siendo el país que posee la gran mayoría de las 500 empresas más fuertes que existen en la región geográfica. (Revista América Economía, Julio 2010)

En el sector agrícola, Brasil se coloca como el cuarto país exportador a nivel mundial en el 2007, solo después de la Unión Europea, Estados Unidos y Canadá, ocupando el primer lugar en producción de etanol.

En el contexto internacional, Brasil forma parte del grupo de países denominado *BRIC* (Brasil, Rusia, India, China). Estas naciones tienen en común su gran impacto a nivel global, gracias al gran tamaño de su población, su enorme territorio y la gran cantidad de recursos naturales con los que cuentan.

En palabras de Luiz Inácio Lula Da Silva:

“... En los últimos años, nuestras cuatro economías han destacado por experimentar un sólido crecimiento. El comercio entre nosotros ha aumentado un 500% desde 2003. Eso ayuda a explicar por qué hoy generamos el 65% del

---

<sup>65</sup> Tal es la proyección autónoma de liderazgo competitivo por parte del gobierno brasileño, que Lula Da Silva anunció que la intención de Brasil no es convertirse en un país exportador de crudo; sino que las reservas encontradas serán procesadas en refinerías nacionales, para exportar al mundo productos derivados, que permitan a la industria química interna desarrollarse eficientemente. Ver Información y Análisis de América Latina, *Lula: Brasil no entrará en la OPEP*, Río de Janeiro, 13 de Mayo, 2009. [www.infolatam.com/entrada/lula\\_brasil\\_no\\_entrara\\_en\\_la\\_opep-13889.html](http://www.infolatam.com/entrada/lula_brasil_no_entrara_en_la_opep-13889.html)

crecimiento mundial, lo cual nos convierte en la principal esperanza para una rápida recuperación de la recesión mundial. Todo ello hace que haya cada vez más esperanzas depositadas en que nuestros cuatro países sean capaces de ejercer un liderazgo responsable con el fin de ayudar a reconstruir un gobierno global y un crecimiento sostenible para todos. ...”

Fuente: (Luiz Inácio Lula Da Silva, *Los Países BRIC llegan a la mayoría de edad*, Periódico El País, 16 de Junio, 2009).

Asimismo, Brasil forma parte del G-5, grupo conformado por (Brasil, China, India, México y Sudáfrica) a quienes se les considera las cinco economías emergentes más potenciales del planeta. El G-5 participa en reuniones internacionales junto con el G-8, conformado por las ocho mayores potencias económicas del mundo (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón, Reino Unido y Rusia). En este tipo de reuniones, Brasil influye en las decisiones de repercusión mundial, siendo uno de los grandes representantes de los intereses de los países subdesarrollados.<sup>66</sup>

En este sentido, se demuestra la movilidad de la política exterior brasileña. Internacionalmente se posiciona entre las trece economías centrales del planeta y particularmente mantiene un fuerte equilibrio de relaciones bilaterales que le permiten eficientemente diversificar sus mercados y colocar sus productos exportables en el mundo entero.

El innovador acercamiento entre Brasil, Sudáfrica y la India, para conformar un área de libre comercio que complemente las ya de por sí balanceadas relaciones comerciales de Brasil con otras regiones del mundo –reflejan la potencialidad de expansión del gigante del sur.<sup>67</sup>

---

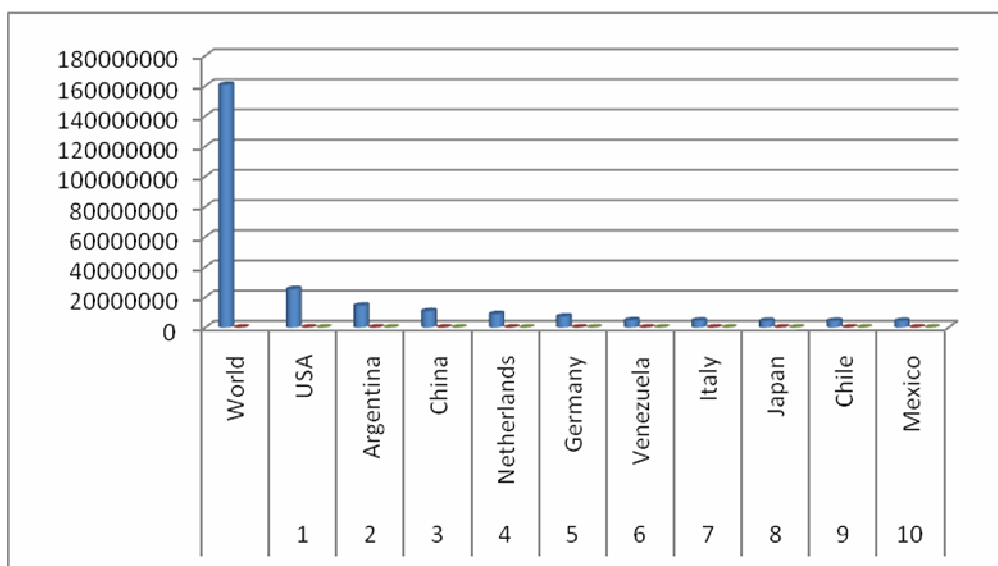
<sup>66</sup> La injerencia del presidente Lula Da Silva en la Cumbre del G-20 llevada a cabo a finales del 2008, donde se abogaba por las necesidades e intereses de la periferia, especialmente en referencia a la crisis económica mundial, fue determinante en los avances generales de dicha cumbre.

<sup>67</sup> Ver el artículo principal del periódico *The Economist*, del 12 de Noviembre del 2009, llamado "Brazil takes off" –o "Brasil despegar" en español.

Tabla 20

**Brasil: Principales socios comerciales de las exportaciones 2007**

(Miles de Dólares y Porcentajes)



Fuente: CEPAL, División de Comercio Internacional e Integración, sobre la base de cifras oficiales obtenidas de UN Comtrade, United Nations Commodity Trade Statistics Database, DESA/UNSD.

[http://www.eclac.cl/comercio/serieCP/eclactrade/serie\\_spanish\\_104.html](http://www.eclac.cl/comercio/serieCP/eclactrade/serie_spanish_104.html)

El papel estratégico que juega Brasil en el contexto internacional, radicaliza la separación ideológica y política que ya de por sí existe entre el Norte y el Sur del planeta, pero específicamente, de América Latina, donde la mayoría de los países que conforman el Cono Sur, al identificarse con las tendencias ideológicas y políticas izquierdistas, se inclinan a respaldar el liderazgo y representación brasileña de la región ante el mundo. Estamos hablando de naciones como Argentina, Chile (aunque mantiene una postura internacional más neutral) y hasta

Venezuela, Bolivia o Ecuador; naciones que han optado por izquierdismos de corte socialista en sus gobiernos actuales.<sup>68</sup>

América del Sur ha buscado aprovechar la potencialidad brasileña, profundizando sus relaciones con el gran vecino. Desde principios de los años noventa, el objetivo de posicionar a Brasil como un gran líder regional, se manifestaba en las estrategias de su política exterior. El presidente Collor de Mello se perfiló como el gran impulsor de las negociaciones del MERCOSUR; acuerdo por el cual se generaría un bloque económico entre Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay –que hasta el día de hoy implica un comercio intra- bloque de alrededor de 25 mil millones de dólares anuales—. ([www.mercosur.org](http://www.mercosur.org))

La iniciativa del gigante del sur por la conformación de la flamante UNASUR (Unión de Naciones del Sur), donde convergen los miembros del MERCOSUR, de la CAN, Chile, Surinam y la Guyana Inglesa, definen la inamovible intención de Brasil por mantenerse como líder sudamericano, pues a esta nueva propuesta de integración sub-regional sólo se exceptúa la inserción de la Guyana Francesa – por considerarse oficialmente como parte de Francia—.

A pesar de las diferencias siempre existentes entre diversos países y sus gobiernos, la empatía ideológica y política sudamericana influye directamente en el impulso de dinámicas conjuntas para el desarrollo regional. La creación del Banco del Sur y los proyectos prioritarios de UNASUR, aún cuando lentos en su avance, simbolizan la posibilidad de implementar objetivos compartidos, cuando prevalece la cooperación conjunta.

---

<sup>68</sup> El hecho de tener frontera con la gran mayoría de los países sudamericanos, implica un nivel de negociación para Brasil dinámico e inteligente. Ver el Periódico Excelsior, *Lula hablará por AL con Obama*, 14 de Marzo, 2009.

**- México**

Geográficamente, México ocupa el lugar 12 en extensión territorial a nivel mundial –con una superficie de 1.972.550 km<sup>2</sup> -- y el tercer lugar a nivel Latinoamérica, sólo después de Brasil y Argentina. En este país se localiza el 10% de la diversidad planetaria en especies animales y vegetales y es particularmente destacable su vecindad fronteriza con el país más hegemónico del mundo: Estados Unidos.

En demografía, México ocupa el undécimo lugar a nivel mundial en cantidad poblacional con más de 100 millones de habitantes y a nivel Latinoamérica ocupa el segundo lugar, sólo después de Brasil.

En términos sociales México, al igual que Brasil, cuenta con una gran problemática en términos de distribución de la riqueza; sin embargo, son destacables los alcances logrados en planificación familiar, descenso en la mortandad infantil y el aumento en la esperanza de vida.

A pesar de la situación alarmante de la pobreza en América Latina (véase el Anexo final), México se ubica entre los países con menores índices proporcionales de la región. Según el Reporte de Desarrollo Humano PNUD 2010, por ejemplo, México se encuentra en el puesto 56, mientras Brasil se ubica en la posición 73.

En términos económicos, los tres sectores de la producción: agrícola, industrial y servicios, presentan ciertos rubros de desarrollo interesante. México se coloca, sólo después de Brasil, como el segundo país retenedor de la gran mayoría de las 500 empresas más fuertes localizadas en América Latina. México cuenta con 119 de las mayores empresas en la región -aunque es pertinente tomar en cuenta que dicha cantidad de empresas, ha ido disminuyendo paulatinamente a través de los años-. (América Economía (Revista), Num. 389, Julio 2010)

La comunidad empresarial mexicana se destaca por su capacidad para crear empresas multinacionales, consolidando corporaciones muy fuertes a nivel internacional como Cemex, Bimbo, Telmex, Grupo Modelo, Mazeca, entre otras.

En agricultura, México cuenta con una gran variedad de recursos naturales, factor que le ha permitido a la nación dedicarse a la exportación de productos primarios a lo largo de los años. Como se aprecia en la Tabla 2F, México se ubica entre los primeros 15 países exportadores de productos agrícolas en el mundo, habiendo impulsado un fuerte desarrollo de las industrias cervecera, de alimentos y tabacalera entre otras.

En el sector secundario, la industria petrolera es la más importante del país, contando con la empresa estatal Pemex; considerada la segunda mayor empresa de América Latina por su tamaño y niveles de ventas. (América Economía (Revista), Núm. 389, Julio 2010). El petróleo crudo es el producto mayormente exportado por México, pero el sector automotriz a su vez, implica un fuerte impacto para el sector industrial mexicano, junto con la energía eléctrica, la metalurgia/siderurgia y la generación de maquinaria y construcción.

En los servicios, el turismo es de gran relevancia para la nación; sector que se coloca como la tercera fuente de ingresos de México, ocupando el octavo lugar a nivel mundial en captación turística internacional. El dinamismo de este sector obedece a la combinación única de factores que ofrece este país: cultura, historia, gastronomía y diversidad de paisajes y climas con una gran extensión de playas a lo largo del Pacífico y el Atlántico.

El comercio representa la mayor fuente de ingresos del país, siendo México el primer país latinoamericano en nivel de exportaciones, con un valor de casi 300 mil millones de dólares en el 2008 y superando por casi el doble al segundo lugar, Brasil. ([http://www.economiasnci.gob.mx/sphp\\_pages/estadisticas/cuad\\_resumen/expmx\\_e.htm](http://www.economiasnci.gob.mx/sphp_pages/estadisticas/cuad_resumen/expmx_e.htm))

El destacado nivel de exportaciones se debe en gran medida a su excesiva dependencia al comercio con Estados Unidos, mercado que representa más del 80% de las exportaciones mexicanas; sin embargo, el considerable flujo comercial que México ha logrado alcanzar a raíz del TLCAN –Tratado de Libre Comercio de América del Norte—, le valieron al país para haber sido por mucho tiempo la

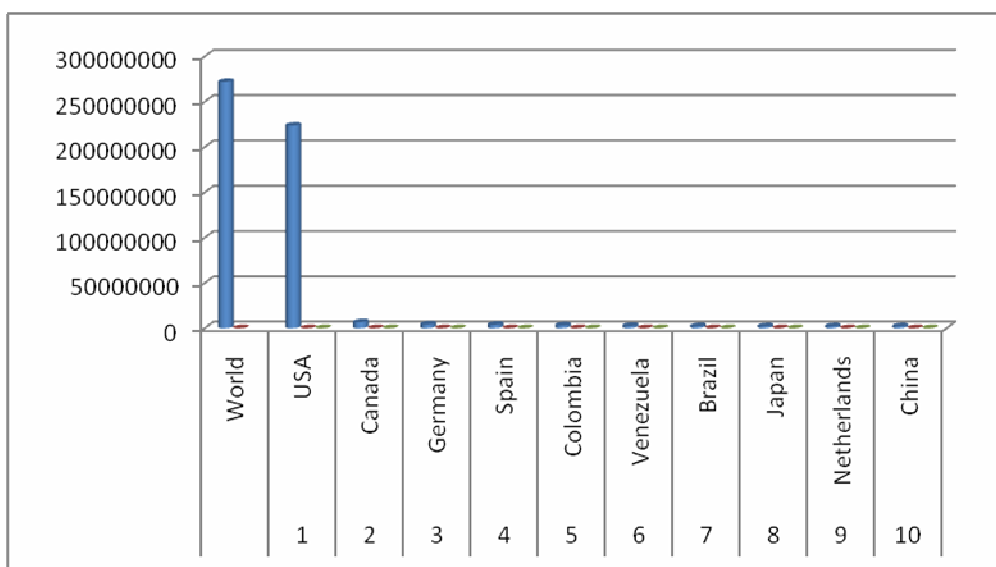


primera y única economía latinoamericana invitada a formar parte de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) en 1994.<sup>69</sup>

Tabla 2P

**México: Principales socios comerciales de las exportaciones 2007**

(Miles de Dólares y Porcentajes)



Fuente: CEPAL, División de Comercio Internacional e Integración, sobre la base de cifras oficiales obtenidas de la base de datos de las estadísticas de comercio de *commodities* de Naciones Unidas, DESA/UNSD.

[http://www.eclac.cl/comercio/serieCP/eclactrade/serie\\_spanish\\_104.html](http://www.eclac.cl/comercio/serieCP/eclactrade/serie_spanish_104.html)

En el contexto global, es importante destacar la inserción de México a la Cooperación Económica Asia – Pacífico (APEC) en 1993, siendo el primer país latinoamericano invitado a participar como miembro pleno de dicho foro; seguido de Chile (1994) y Perú (1998). Aunado a esto, la potencialidad de la economía emergente mexicana, le ha permitido a este país formar parte del

---

<sup>69</sup> Este organismo está conformado por las economías consideradas más influyentes del planeta y fue apenas en el año 2010, que se le invitó a otra economía latinoamericana –Chile- a formar parte de dicho organismo.

llamado G-5 (descrito anteriormente); factor que refleja la relevancia de la nación en el orbe internacional. De hecho, en la reunión de este grupo de países que se llevó a cabo en Italia, destacó la actuación de Felipe Calderón como anfitrión del grupo; quien respaldado por Lula Da Silva y demás homólogos de China, India y Sudáfrica, presentó las conclusiones centradas en un reclamo al Grupo de los Ocho, sobre la falta de hechos que avalaran los compromisos que se toman en declaraciones internacionales, al respecto del proteccionismo que ejercen estas economías en plena crisis económica global. (Melgar Ivonne, *México acusa a potencias de incumplir compromisos*, Periódico Excélsior, 09 de Julio, 2009).

En el ámbito político y según lo que analizamos anteriormente, México es uno de los escasos países latinoamericanos que, a pesar de la innovación política que se expande por la región, mantiene gobiernos de corte neoliberal - conservador.

Después de décadas de haber fomentado el nacionalismo en las alternativas de desarrollo implementadas por los gobiernos priistas en México, sería en los años ochenta, a raíz de la crisis económica que los gobernantes del país decidieran implementar las tendencias neoliberales exacerbadas que “sugerían” los grandes prestamistas internacionales; dejando atrás la industrialización nacional y la injerencia estatal en la economía interna. Con Miguel De La Madrid, pero sobre todo con Carlos Salinas de Gortari, se abriría un nuevo capítulo en el desarrollo económico y social de México, basado ahora en la privatización empresarial, la desestatización, el libre mercado y la apertura comercial. El resultado de este nuevo modelo de desarrollo, México se volvería miembro del GATT en 1986 y comenzaría las negociaciones del TLCAN con Estados Unidos y Canadá; tratado que hoy representa la gran mayoría del mercado internacional mexicano.

El Partido de la Revolución Institucional (PRI) se mantuvo en el poder por más de siete décadas, periodo en el cual México logró generar alternativas de desarrollo nacionalistas que impulsaron en gran medida la industrialización nacional y

mantuvieron una política exterior de influencia hacia América Latina; principalmente en Centroamérica y el Caribe.<sup>70</sup>

Cuando en el año 2000, Vicente Fox del Partido Acción Nacional (PAN) llegó a la presidencia de la República, derrocando por la vía electoral y sin violencia alguna al PRI, México se consideraba un ejemplo de democracia a seguir para los países de la región. Paradójicamente, a partir del gobierno foxista México se sumiría fatídicamente en el manejo de una política exterior casi imperceptible con sus co-regionales latinoamericanos. Desde Carlos Salinas De Gortari los gobiernos mexicanos han centrado su interés en el vecino del norte, olvidando su pertenencia a Latinoamérica; factor que ha significado para México, su exclusión de las dinámicas regionalistas.

Con la crisis política que vivió Honduras al haber sido derrocado el presidente Manuel Zelaya por medio de un golpe de estado, en el 2009, pareciera que el gobierno de Felipe Calderón pretendía recuperar el espacio de liderazgo perdido por lo menos en Centroamérica, rechazando categóricamente los actos antidemocráticos del gobierno de facto.<sup>71</sup> Vimos de hecho, acercamientos de los gobiernos de izquierda socialista al gobierno conservador de Calderón; quienes apoyaban la postura de su homólogo mexicano frente a la situación hondureña.<sup>72</sup>

De continuar con iniciativas que reflejen el interés de México por acercarse a América Latina, este país podría nuevamente colocarse en un nivel de liderazgo al menos en su zona de influencia –Centroamérica y el Caribe—.<sup>73</sup>

---

<sup>70</sup> Hasta los años ochenta a México se le consideraba como un país central en el regionalismo latinoamericano. La participación de México fue medular en el Grupo Contadora que pretendía disipar tensiones políticas y sociales entre países centroamericanos.

<sup>71</sup> Un elemento que le da mucho peso a los pronunciamientos del presidente mexicano con respecto de la situación en Honduras, es su calidad de *secretario pro tempore* del Grupo de Río: Mecanismo permanente de consulta y concertación política de América Latina y el Caribe. Reemplazante del Grupo Contadora. [www.sela.org/sela/grupoderio.asp](http://www.sela.org/sela/grupoderio.asp)

<sup>72</sup> No es de extrañar que a final de cuentas, quien tomara la estafeta final del liderazgo en el conflicto hondureño fuera Brasil, cuando el presidente Da Silva sorpresivamente apoyó el regreso clandestino de Zelaya a Honduras, refugiándolo en la embajada brasileña tres meses después de ocurrido el golpe.

<sup>73</sup> Véase la opinión de Mario Melgar, *Honduras, tablita de salvación*, en la sección Puntos Suspensivos del Periódico Excelsior, 07 de Julio, 2009.

Finalmente, es importante considerar a Colombia y Chile como dos países medulares para el re-acercamiento de México a América Latina, ya que estas dos naciones entablan excelentes relaciones con el país, al compartir problemáticas pero también dinámicas comerciales interesantes. Por un lado, Colombia comparte un gobierno conservador que se identifica más con las posturas gubernamentales mexicanas que con las de la gran mayoría de los gobiernos sudamericanos. Asimismo, tanto México como Colombia comparten una problemática social inminente: el narcotráfico; factor que los obliga a unir fuerzas para el combate conjunto –sobre todo ahora que tanto Álvaro Uribe como Felipe Calderón han decidido comprometerse de manera contundente con la erradicación del problema –.

Por el otro lado, Chile ha mantenido una estrecha relación bilateral con México desde el inicio de los gobiernos democráticos chilenos en 1990. La entrada en vigor del exitoso Acuerdo de Complementación Económica (ACE) en 1992, que daría paso a la ulterior negociación de un TLC en 1998, fortalecería las relaciones bilaterales, dando paso en el 2006 a la firma del Acuerdo de Asociación Estratégica Chile – México donde las dos naciones se comprometieron a fortalecer la relación bilateral para actuar mancomunada y coordinadamente en el entorno regional y multilateral. Chile, al ser miembro asociado del MERCOSUR y ahora también de la CAN, podría ser el puente para el fortalecimiento de las relaciones entre México y Sudamérica. (<http://fox.presidencia.gob.mx/actividades/?contenido=23133>)

#### **- La capacidad compartida en el ámbito regional.**

En apartados anteriores hemos visto cómo entre Brasil y México existe un reconocimiento mutuo sobre el gran potencial e influencia conjunta que estas dos naciones tienen en América Latina y el papel preponderante que juegan en su representatividad dual de las economías emergentes ante los foros internacionales como el G-5 y el G-20. En este sentido y ante la urgencia de crear espacios de diálogo y concertación social, política y económica para el aprovechamiento de la capacidad conjunta Brasil - México, resulta

imprescindible identificar los puntos neurálgicos de dicho potencial e influencia a nivel regional e internacional. Comencemos por el contexto latinoamericano.

En términos geográficos y económicos, podemos identificar diversos rubros potenciales de Brasil y México en América Latina:

De la población total latinoamericana (alrededor de 550 millones de habitantes), más de la mitad (54.6%) se ubican específicamente en Brasil y México. Estos dos países también poseen más de la mitad del territorio latinoamericano (52.28%) y más del 60% del PIB regional. (Ortiz y Sennes, 2006; p. 233)

México junto con Brasil, son los países más industrializados de América Latina, manejando los más altos niveles de infraestructura y producción manufacturera; gracias a la implementación temprana del modelo ISI en sus economías desde los años cincuenta. Entre las dos naciones existe una complementariedad industrial y económica interesante. Brasil, al ser pionero en innovación científica, energías renovables, agroindustria y manufactura, pudiera instruir a México para el desarrollo de estos sectores, mientras México a su vez pudiera asesorar a Brasil en ciertas áreas estratégicas como el turismo, el comercio, la electrificación rural o el sector petrolero –principalmente sobre la experiencia mexicana y ante el reciente descubrimiento de grandes yacimientos en Brasil—. Es importante destacar el papel preponderante que juegan estos dos países en términos de empresariado fuerte. De las 60 empresas multilatinas que la revista América Economía identificó como las más fuertes en el ranking del año 2009, 26 se ubican en Brasil y 13 en México –seguidos de Chile con 12 empresas de este tipo—; lo que refleja el gran potencial del empresariado brasileño y mexicano para dejar atrás las fronteras y convertirse en grandes competidoras internacionales. (Ver el Volumen No. 374, Abril de 2009; pp. 24 – 25) En este rubro, también destaca la cantidad de empresas fuertes ubicadas en territorio azteca y carioca. Según esta misma revista, pero en su número 389, de Julio 2010, de las 500 mayores empresas localizadas en América Latina en el 2009, 345 se ubican en Brasil y México – cuentan con 226 y 119 respectivamente—.

Hemos visto cómo los gobiernos brasileño y mexicano han declarado en reiteradas ocasiones, la importancia que merece para ellos el tema del desarrollo económico regional. En este sentido, resalta la prioridad que ellos dan al desarrollo de infraestructura física, como uno de los principales incentivos de la integración económica. Además de los programas industriales implementados localmente (Programa de Aceleración del Crecimiento de Brasil (PAC) y el Programa de Nacional de Infraestructura de México), estas dos naciones – conscientes de su liderazgo industrial en Latinoamérica—, han promovido también la implementación de proyectos regionales de esta índole, como la Iniciativa de Integración Regional Sudamericana (IIRSA) o el Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica.<sup>74</sup> Así, en el ámbito geoestratégico y según lo analizado en las secciones anteriores, podemos identificar que la zona de influencia de Brasil y México en América Latina, está bien delimitada y no es convergente, lo que significa que puede darse una excelente complementariedad entre ambas naciones, para influir positivamente en la implementación de estrategias regionalistas. Como puede verse en el siguiente mapa, México históricamente ha mantenido su zona de influencia más fuerte en las sub-regiones más cercanas a su territorio: Centroamérica y el Caribe; mientras Brasil sostiene una marcada influencia en el Cono Sur, con los once vecinos que lo circundan.<sup>75</sup>

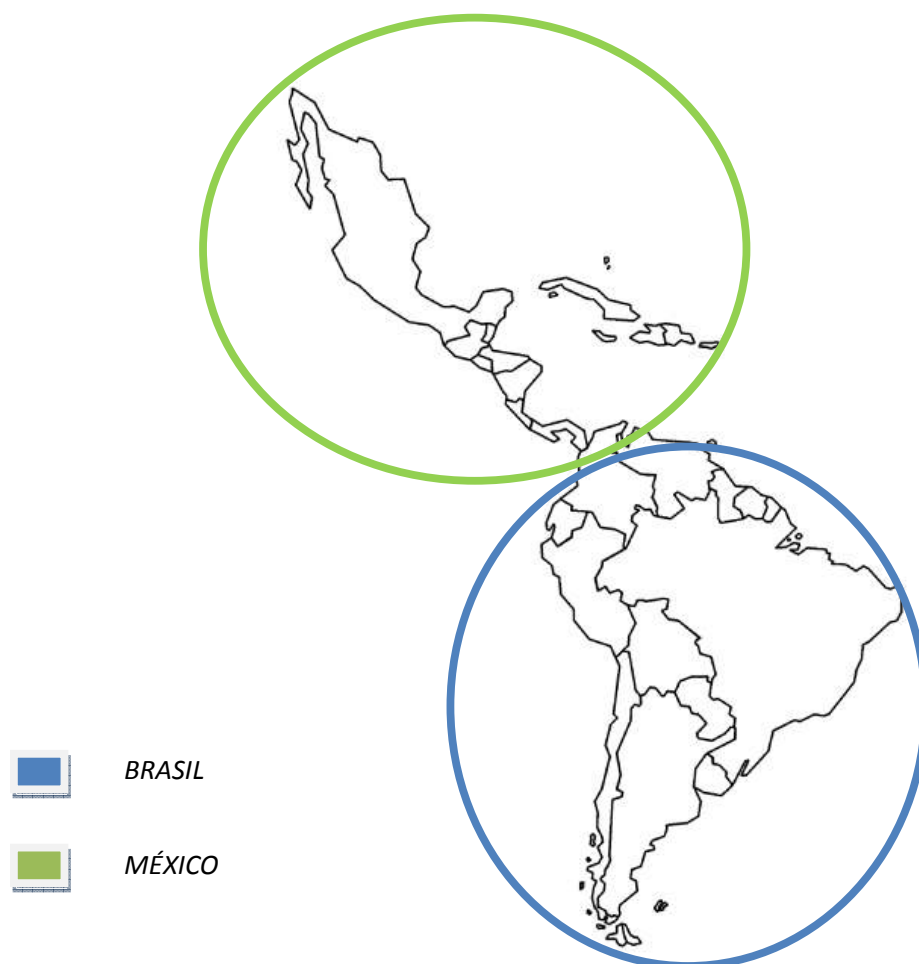
---

<sup>74</sup> Este proyecto pretende unir al sureste mexicano, Centroamérica y hasta Colombia, en una intención de profundizar el proyecto original del Plan Puebla Panamá (PPP). Véase Arriola, Salvador, *Foreign Affairs*, Vol. 9, Núm. 2, 2009; pp. 60 – 63)

<sup>75</sup> Hemos comentado que en los últimos años Brasil pareciera extender su zona de influencia hacia la región centroamericana y caribeña; como lo demostró el tema Honduras en el 2009; sin embargo, esos factores recientes no implican en sí, la pérdida del peso e influencia mexicana en dichas regiones.

**Mapa 3.1**

**Brasil y México. Zona de Influencia Regional**



Fuente: Elaboración Propia.

Tras la creación de la Comisión Binacional Brasil – México en el 2007, estos dos países asumieron abiertamente diversos compromisos regionales de importancia:

“Al efectuar un repaso de los principales temas de la agenda regional, reafirmamos nuestro firme compromiso con la integración de América Latina y el Caribe, sin perjuicio de la prioridad que para cada país revisten los procesos regionales en los que participan, dada la convicción compartida de que tales procesos deben converger en el propósito último, y más amplio, de la integración.

En ese sentido, acordamos analizar esquemas que favorezcan el intercambio de experiencias y permitan identificar áreas de cooperación, así como las necesarias sinergias entre los distintos esquemas regionales de integración.

Coincidimos también en que los gobiernos de México y Brasil deben seguir contribuyendo a fortalecer los consensos básicos en los principales temas de la agenda regional.”

Fuente: SRE, Comunicado 084, 29 de Marzo de 2007.

En su reconocimiento mutuo de liderazgo regional, las autoridades brasileñas y mexicanas, se comprometieron también a trabajar coordinadamente para impulsar negociaciones productivas en el marco de la Cumbre América Latina y el Caribe – Unión Europea, con el fin de impulsar la consolidación de una Alianza Estratégica Birregional. Asimismo, se reconoció la capacidad convocadora y el peso de México ante la región latinoamericana cuando Felipe Calderón aceptó tomar el mando de la Secretaría *Pro Tempore* de Grupo de Río (marzo del 2008) y hospedar la consecuente Reunión de Jefes de Estado y de Gobierno del Grupo de Río.

Es de destacarse el papel protagónico de México y el sorprendente acuerdo al que se llegó para la conformación de una Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños en la última reunión del Grupo de Río, llevada a cabo en la Riviera Maya. Este último hecho refleja entonces los alcances reales del compromiso definido por Brasil y México –ante la conformación de la Comisión Binacional—, por encabezar conjuntamente los procesos de la integración regional y nos permite identificar el impacto positivo de una estrategia conjunta entre estas dos naciones. No existen convenios, acuerdos o estrategias regionales en las que no se considere la participación de Brasil o de México; principalmente ahora que las dos economías se consideran de las más influyentes en la toma de decisiones de índole global. Su peso es crucial para la negociación de América Latina en el orbe internacional y no puede dejarse de lado la necesidad de coordinación mutua para el impulso de geo-estrategias progresistas regionales.



**- La capacidad compartida en el ámbito internacional**

Según lo que hemos analizado, Brasil y México cuentan con un gran potencial a nivel internacional. Brasil ocupa el quinto lugar y México el doceavo a nivel mundial en superficie territorial. Brasil y México son el quinto y el onceavo países más poblados del mundo respectivamente y cuentan con un considerable porcentaje de la biodiversidad y recursos naturales disponibles en el planeta (en Brasil se encuentra alrededor del 20% del agua potable del mundo y las dos naciones son consideradas “mega-diversas”, por la variedad y tamaño de sus ecosistemas y biodiversidad planetaria).

El potencial económico Brasil – México en el ámbito global, es inminente. Conjuntamente, los dos gigantes latinoamericanos disponen de una buena proporción del PIB entre las grandes economías mundiales. Como puede verse en la siguiente tabla, en el año 2008 Brasil ocupaba el noveno lugar y México el treceavo, según estadísticas del Banco Mundial.

**Tabla 3C**

**Producto Interno Bruto de las Grandes Economías Mundiales 2008**

Ranking 2008	1	2	4	3	5	6	7	8	10	12	9	14	11	13	28	Ranking 2008
	USA	Japón	Alemania	China	Inglaterra	Francia	Italia	España	Canadá	India	Brasil	Corea del Sur	Rusia	México	Argentina	
Año	US\$ billones	US\$ billones	US\$ billones	US\$ billones	US\$ billones	US\$ billones	US\$ billones	US\$ billones	US\$ billones	US\$ billones	US\$ billones	US\$ billones	US\$ billones	US\$ billones	US\$ billones	Año
Fuente	The World Bank	The World Bank	The World Bank	The World Bank	The World Bank	The World Bank	The World Bank	The World Bank	The World Bank	The World Bank	The World Bank	The World Bank	The World Bank	The World Bank	The World Bank	Fuente

Fuente: www.mexicomaxico.org basado en datos del Banco de Brasil y Tabla del Banco Mundial 2008.

Aun cuando ya por sí solas, las economías brasileña y mexicana son suficientemente fuertes e influyentes a nivel internacional, el tamaño y diversidad de sus mercados (México – TLCAN- Estados Unidos / Brasil – MERCOSUR- Unión Europea) resultan complementarios y primordialmente atractivos para otras grandes economías.

La diversidad de relaciones que mantiene cada país en la arena internacional, genera un complemento interesante si lo analizamos de manera conjunta. Por un lado, México es miembro pleno de APEC. Mantiene una relación sin igual con el país más competitivo del mundo, Estados Unidos (y Canadá), por medio del TLCAN desde 1994. En el año 2000 entró en vigor el tratado de libre comercio bilateral con la Unión Europea (TLCUEM) y en el 2004 con Japón. Asimismo, ha pactado una serie de acuerdos comerciales con diversas naciones latinoamericanas, siendo el TLC con Chile el más exitoso de todos. ([www.economia.gob.mx/?P=1216](http://www.economia.gob.mx/?P=1216))<sup>76</sup> Por su parte, Brasil es el líder del MERCOSUR – UNASUR y mantiene negociaciones comerciales prioritarias con la India y Sudáfrica; además de su relación cercana con la Unión Europea.

Este panorama refleja el dinamismo y el alcance planetario que pudieran Brasil y México mutuamente alcanzar, aprovechando sus relaciones particulares ya existentes. Así, la capacidad compartida de Brasil y México en el mercado internacional, cuenta con un potencial inmedible que bien pudiera impulsar el crecimiento económico de toda América Latina, tras el desarrollo de estrategias de negociación planificada basada en el liderazgo e influencia de los dos grandes en el orbe internacional.

En el contexto de la política exterior y como lo hemos afirmado anteriormente, es medular la participación de estas dos naciones en foros internacionales como el G-5; pues de las cinco economías emergentes más potenciales del planeta, dos (Brasil y México) pertenecen a América Latina. Esta representatividad conjunta en las reuniones del G-5 + G-8, implica un gran compromiso pero también una oportunidad única para que Brasil y México, de manera unánime sean portavoz

---

<sup>76</sup> TLC México – Triángulo del Norte, G3 –ahora parcialmente desintegrado—, TLC México – Bolivia, TLC México – Uruguay, entre otros.

de los intereses y requerimientos de la periferia del mundo y específicamente de América Latina.

En la reunión bilateral que se dio entre Brasil y México para la conformación de la Comisión Binacional en el 2007, los dos gobiernos se comprometieron a dinamizar los mecanismos regionales ya existentes, para fortalecer la concertación política y la interlocución interregional frente al contexto global – principalmente mediante aquellos foros internacionales en los que las dos naciones participan, como el G-5 y el G-20—.

“[...] reafirmamos nuestro compromiso de trabajar conjuntamente en el ámbito del G-5 (Brasil, China, India, México y Sudáfrica), para consolidar un diálogo constructivo y efectivo con los países miembros del G-8 tendiente a brindar atención a los principales problemas y desafíos que enfrenta la Comunidad Internacional.”

Fuente: SRE, Comunicado 084, 29 de Marzo de 2007.

Demostrando el compromiso con América Latina y estando conscientes de su nivel de influencia a nivel global, Brasil y México se comprometieron en esa misma reunión, a colaborar por el unionismo internacional para la solución de las grandes problemáticas que atañen a todos; especialmente a la periferia y abogar también por la justicia y el pacifismo en la toma de decisiones multilaterales –más que unilaterales— para la construcción del nuevo orden mundial:

“Por otra parte, reafirmamos el firme propósito de nuestros países de seguir contribuyendo a la construcción de un orden internacional más justo y pacífico, fincado en el multilateralismo y la participación corresponsable de todos los Estados en la solución de los graves problemas que enfrenta la Comunidad Internacional; un orden internacional que no dé cabida a decisiones unilaterales y que refleje los nuevos equilibrios de un mundo crecientemente multipolar; un orden internacional que resulte conducente para que los países en desarrollo aprovechen plenamente los beneficios de la globalización y minimicen los riesgos que dicho proceso conlleva.”

Fuente: SRE, Comunicado 084, 29 de Marzo de 2007.

Podemos concluir esta sección, afirmando que la capacidad compartida Brasil – México es insuperable en el ámbito regional, para impactar a nivel global, pues cualquiera otra nación latinoamericana no cuenta con el peso ni el impacto económico, que tanto Brasil como México alcanzan conjuntamente a escala internacional.

#### **- Argumentación Analítica.**

Hemos destacado las características particulares de Brasil y México que nos permiten identificarlos como los países con mayor influencia internacional. Su capacidad de negociación y de mercado, el tamaño de sus economías, sus niveles de competitividad comparada, su dimensión demográfica y hasta la superficie territorial que abarcan en el planeta, inciden directamente en la potencialidad que representan conjuntamente para la región latinoamericana.

Pudimos también observar el dinamismo de la integración latinoamericana contemporánea, caracterizada por un interés generalizado en la conformación de acuerdos de cooperación interregional que le permita a las naciones impulsar el crecimiento económico de manera más efectiva. Los compromisos y logros alcanzados por bloques como el MERCOSUR y las experiencias integracionistas más antiguas como la CAN o el MCCA – SICA, así como los numerosos TLCs bilaterales pactados entre naciones subregionales, muestran este contexto. El dilema se encuentra en las diferencias políticas e ideológicas que pueden llegar a tener los diversos gobiernos, pues esto influye directamente en el perfil de las dinámicas integracionistas hacia intereses más particulares que regionales.

Es ahí donde el poderío de Brasil y México, se vuelven cruciales para el desarrollo de estrategias conjuntas de cooperación. Su capacidad de liderazgo y el impacto que sus economías representan para América Latina y el mundo entero, justifican este argumento. Los dos gigantes latinoamericanos debieran ser quienes dirijan el rumbo de las relaciones interregionales hacia una mayor homogeneidad de los intereses. De esta manera se podría garantizar un futuro más próspero para las naciones que la integran.

*Rebeca Rodríguez Minor*

“Creo que la relevancia de ciertos países, como México y Brasil, en Latinoamérica es evidente y me parece que llamarlos emergentes es no poner el acento en la realidad. Estos dos países ya no son emergentes, sino “emergidos” y también se incorporarán las tareas de futuro para recomponer el sistema.”

Francisco González, presidente de BBVA.

Periódico El Financiero, 20 de Noviembre de 2008, p. 5.

### **Capítulo III**

#### **¿Es viable una Alianza Estratégica entre Brasil y México?**

La hipótesis central de esta investigación se enfoca en el estudio específico de dos naciones: Brasil y México; entendiéndolas como potencias emergentes de liderazgo regional. Los capítulos anteriores, donde se elaboró un el análisis crítico del contexto interregional latinoamericano, permiten comprender el nivel de influencia, desarrollo e impacto económico que tanto Brasil como México representan para la zona geográfica. No es posible entender la evolución, estructura y nivel de desarrollo general de América Latina, si se excluye a alguna de estas dos naciones.

Así, los dos gigantes latinoamericanos se convierten en los elementos centrales de estudio del presente capítulo. Esta sección es medular en la investigación, pues es aquí donde se pretende determinar la viabilidad que existe de lograr una alianza estratégica entre Brasil y México, por el liderazgo integrador de América Latina.

En el ámbito metodológico, mantendremos un esquema de trabajo de tipo comparativo, que nos permita comprender cuáles son las similitudes y divergencias, las coincidencias y controversias, los intereses entre una y otra naciones, así como las potencialidades y las debilidades que comparten las dos naciones frente al contexto latinoamericano e internacional. Finalmente, pretendemos definir cuál es la realidad actual de la relación Brasil – México y cuáles son sus perspectivas a futuro.

#### **- Brasil y México. Su Compatibilidad y Divergencia Histórica**

En términos generales, es posible afirmar que la historia política y económica de Brasil y México, han sido coincidentes en varios aspectos; principalmente entre los años treinta y ochenta del siglo anterior. En ese periodo, se puede identificar la coincidencia existente entre estas dos naciones y sus gobiernos, por adaptar un modelo de desarrollo económico nacionalista, basado en la industrialización sustitutiva de importaciones (ISI), donde el Estado fungía como el gran interventor y promotor del crecimiento. Getulio Vargas en Brasil y Lázaro Cárdenas en

México, serían los presidentes impulsores de esta innovadora estrategia desde los años treinta.

A partir de entonces, pero sobre todo en la era de la posguerra y hasta los años setenta, los dos gigantes latinoamericanos, serían fuente de inspiración para las demás naciones hermanas, en la adopción de este atractivo modelo a sus economías y, gracias a la iniciativa perseverante y a la intervención activa del Estado, tanto Brasil como México se convirtieron desde entonces, en las dos naciones más industrializadas de la región; creando grandes empresas estatales como PEMEX y PETROBRAS, para la exploración y explotación nacional del petróleo.<sup>77</sup>

De acuerdo con Ben Schneider, en esa etapa, Brasil y México adoptaron estrategias políticas muy similares entre sí, pero divergentes en cuanto a la adopción del mismo modelo ISI en otras regiones del mundo, como en Asia. Por un lado, estas dos naciones desarrollaron lo que Schneider llama un “capitalismo político”, donde todas las inversiones y ganancias económicas dependían de las decisiones del Estado, en vez de basarse en el libre mercado. Los gobiernos brasileño y mexicano, coincidían en mantener siempre una especie de “discurso desarrollista”, que enfatizaba siempre la necesidad de la industrialización y por ende la necesidad de la intervención estatal para promoverla. (Schneider: 1997) Así, Brasil y México se caracterizaron de igual manera, por impulsar un modelo basado en el “Desarrollismo”, pero que finalmente funcionaba en base al autoritarismo, pues la manipulación y exclusión política por parte del gobierno, reducía el margen de maniobra, a los meros intereses del mismo, desvirtuando constantemente, la pluralidad y los fines últimos que debían mantenerse para dirigir eficientemente el modelo.<sup>78</sup>

---

<sup>77</sup> Algunos de los factores globales que impulsaban a América Latina a adoptar este modelo basado en la autonomía y la autosuficiencia, era su dependencia y vulnerabilidad a los requerimientos internacionales, la subordinación y el relegue de América Latina ante la creación de nuevos organismos y procesos de relevancia internacional como el FMI en 1944 o el GATT en 1947. Ver Capítulo I para la evolución de los modelos económicos en América Latina a través de los años.

<sup>78</sup> El Partido de la Revolución Institucional (PRI) en México, por medio de la manipulación electoral, se mantuvo en el poder por setenta años, mientras en Brasil, la dictadura militar, no habría opción alguna a elecciones libres presidenciales.

Coincido con Schneider cuando afirma que Brasil; a pesar del control militar, pudo impulsar más las estrategias desarrollistas que su contraparte en México. Esto debido, en gran medida, a la influencia estadounidense sobre su vecino del sur para la implementación de medidas más de corte capitalista que desarrollista; y a la politización excesiva de la economía por parte del PRI en México; mientras los militares en Brasil, --al no lidiar con procesos políticos en sí, se enfocaban directamente en el impulso del “desarrollismo” nacional. A este respecto, bastaría concluir que efectivamente Brasil y México progresaron notablemente –en términos de desarrollo económico y social— con la aplicación del modelo ISI, y eso les ha beneficiado para mantenerse hasta el día de hoy, como las naciones más influyentes y potenciales de la región (donde por supuesto, también el tamaño de su población, su ubicación geográfica y territorial, influyen bastante); sin embargo, también es cierto que el rumbo que estas dos naciones y sus gobiernos en específico, han decidido seguir para impulsar su propia competitividad, ha variado en gran medida desde los años ochenta y ese hecho marca también la diferencia entre el desarrollo y las proyecciones que se tienen de una y otra naciones a futuro.

Por medio de un breve recuento al respecto de la política interna reciente de ambos países, podremos visualizar de manera más certera, el contexto global en que las dos naciones se desenvuelven actualmente y así comprender mejor en qué términos pueden o no desarrollarse las relaciones Brasil – México. Hagamos entonces un preámbulo sobre la historia más reciente de la política exterior que caracteriza a estos dos gigantes regionales, partiendo de la transición al neoliberalismo en los años ochenta.

**- El escenario contrastante de su política exterior.**

**- México**

A raíz de la aplicación del neoliberalismo, como modelo de desarrollo económico para México, observamos un país caracterizado por gobiernos de corte

---



conservador que han dirigido sus políticas económicas hacia la exacerbación de la apertura económica y el libre mercado. Esta constante tiene sus orígenes desde Miguel de la Madrid en 1982; se profundizó radicalmente con Carlos Salinas y se mantuvo la misma línea con Ernesto Zedillo, Vicente Fox y hasta nuestros días con el gobierno de Felipe Calderón. Para fines prácticos, enfocaremos nuestro análisis en los gobiernos más recientes; los de la “innovación” política: los panistas.

A partir del año 2000 México comienza una nueva era en su política interna cuando Vicente Fox Quezada, candidato del Partido Acción Nacional (PAN), ganó las elecciones presidenciales; dejando atrás la permanencia intocable que había logrado el PRI por setenta años.

Vicente Fox significaba para la sociedad mexicana el símbolo del cambio. La esperanza de la gente y el porcentaje de aceptación con el que arrancó ese gobierno, fue sin precedentes. Desgraciadamente, el tiempo sería el encargado de desanimar el positivismo de la gente y la percepción del “cambio” quedaría muy por debajo de la expectativa generalizada.

El flamante gobierno panista parecía ser la puerta hacia la competitividad, la reactivación económica y el progreso, una vez que se logaran las reformas estructurales en materia energética, laboral, fiscal y migratoria que el gobierno había prometido, se pactarían en su sexenio. La realidad reflejaría un panorama distinto, marcado por un gobierno que además de tener que lidiar con un Congreso mayoritariamente opositor, parecía ser tibio en la toma de decisiones y en su capacidad para negociar las iniciativas propuestas. Las políticas económicas se perfilaban excesivamente conservadoras, dejando poco espacio para la maniobrabilidad de los recursos que pudieran ser canalizados hacia la generación de alternativas para la productividad y la competitividad nacionales.

Es meritorio que gracias al blindaje económico que implementó el gobierno foxista, con una acumulación insólita de capital en las reservas federales y la estabilidad macroeconómica imperante, el nivel de riesgo – país de México llegó a colocarse en los mejores peldaños de la escala mundial. Por desgracia, este destacamento en estabilidad macroeconómica no era suficiente para proyectar

a la nación hacia los niveles de competencia que el orbe internacional demandaba.

En palabras de Andrés Oppenheimer:

“México se había quedado dormido. En términos generales, Fox había hecho un gobierno decente, pero –ya fuera por falta de audacia, mal manejo político, o por el sistemático bloqueo de la oposición a todas sus iniciativas— el país había avanzado a 10 kilómetros por hora, mientras China, India y otras potencias emergentes lo estaban haciendo a 100 kilómetros por hora. En casi todos los índices de competitividad México se había quedado atrás durante el sexenio de Fox.” (Oppenheimer, 2006; p. 280)

Fox tuvo que afrontar diversas vicisitudes durante su gobierno; cuestiones a veces ajenas a su gestión, pero medulares para la planeación estratégica del país:

- El rechazo congresista a la gran mayoría de las iniciativas gubernamentales, incluyó el gran fracaso del gobierno panista: las reformas estructurales prometidas, jamás llegaron.
- En los primeros años de la gestión foxista el crecimiento económico de México se mantuvo muy mediano, debido a la recesión económica por la que atravesaba su vecino del norte. Este factor significaba una temprana frustración a las expectativas originales económicas del gobierno.
- Estados Unidos, al afrontar el fatídico evento del 11 de septiembre del 2001, ponía a México en una prioridad secundaria –si no es que terciaria— en su agenda exterior; factor que implicaba la anulación de cualquier intento por lograr una reforma migratoria con México. (Herrera-Lasso; 2006, p. 32)

La pasividad con la que el gobierno atendía las desavenencias con el Congreso y su debilidad para mediar con frentes sociales –como con el caso de la

reubicación del aeropuerto capitalino— desalentaban paulatinamente a la nación.

En términos de política exterior, Vicente Fox mostraba una vez más su inexperiencia y falta de liderazgo. Por un lado, se encargó de demostrar al mundo que México seguía empeñado en fortalecer y enfocar exclusivamente sus relaciones internacionales con Estados Unidos; pues pretendía profundizar el TLCAN y se pronunciaba plenamente a favor de impulsar el proyecto del ALCA, mismo que los países del Cono Sur habían coincidido en descartar.<sup>79</sup> Por el otro lado, las relaciones con Estados Unidos se deterioraban, no solamente por la pasividad con la que el gobierno de Fox atendió – o no atendió- el evento del 11 de septiembre, sino porque México en su pertenencia al Consejo de Seguridad de la ONU, como miembro no permanente en el periodo 2002 – 2003, afrontó la difícil decisión de no apoyar a Estados Unidos en la guerra contra Irak. (Herrera-Lasso; 2006, p. 31)

En el plano regional, las relaciones con Cuba -país tradicionalmente “hermano” de México- se desmoronaron cuando el presidente cubano Fidel Castro decidió mostrar públicamente una conversación telefónica privada con Vicente Fox, donde éste le invitaba a abandonar el evento de Monterrey súbitamente “para evitar tensiones con el gobierno de Estados Unidos”. Este hecho, más el pronunciamiento por el ALCA en la cumbre del 2005 y la inerte política de acercamiento a los gobiernos de la región geográfica, serían factores clave del distanciamiento irreversible entre México y América Latina.

A la llegada de Felipe Calderón al poder, la política exterior de México parecía tomar un nuevo rumbo. Sobre todo después de la primera gira realizada a América Latina, como candidato recién electo a la presidencia de la República,

---

<sup>79</sup> Recordemos que en la IV Cumbre de las Américas que se celebró en Mar de la Plata, Argentina en el 2005, el gobierno mexicano fue el único que, contrariamente a lo acordado originalmente, retomó el tema del ALCA, pronunciándose totalmente a favor de los intereses de George W. Bush y alejándose diametralmente de los preceptos de sus homólogos latinoamericanos; quienes por su parte pretendían implementar un proyecto alternativo de integración profunda en la región sudamericana, llamado entonces ALCSA (Área de Libre Comercio de Sudamérica) –hoy UNASUR— Ver Paola Visca, 2005.

en octubre del 2006. Esta gira consistió primero en un recorrido por cuatro naciones centroamericanas (Guatemala, El Salvador, Honduras y Costa Rica), para seguir en el Cono Sur con Colombia y Perú –naciones coincidentemente conservadoras en su política gobernante— y cerrando con broche de oro, al visitar gobiernos de corte izquierdista con gran influencia subregional: Brasil, Chile y Argentina.

El discurso calderonista durante esta gira se centró en enfatizar el objetivo gubernamental de mirar “claramente hacia el sur”, reiterando siempre su “profunda convicción latinoamericana”. Durante la visita a Chile, donde su homóloga chilena Michelle Bachelet, lo recibía afectuosamente, Felipe Calderón declaraba:

“México necesita asumir una actitud responsable con el equilibrio regional y verdaderamente orientarse, de manera clara y decidida, a estrechar los lazos de unidad y de integración entre todos los pueblos de América Latina”.

Fuente: Agencia EFE, 06 de Octubre 2006.

Durante ese primer viaje, el mensaje se sostuvo en la misma línea; enfatizando la importancia de fortalecer las relaciones intra-latinoamericanas en términos de desarrollo sustentable (Costa Rica), la integración económica (MERCOSUR – Argentina y Acuerdo Marco para el comercio bilateral Chile - México), política energética (Brasil) y seguridad pública (Colombia). (Bailey, Periódico El Universal, 17 de Octubre, 2006)

La intención por acercar a México a América Latina; especialmente con los gobiernos de izquierda y centro-izquierda, se mantuvo una vez tomada la presidencia de la República, en diciembre del 2006. Con tan solo unos meses en el poder, Calderón ya había recibido en los Pinos a los máximos representantes de la izquierda iberoamericana: Michelle Bachelet, Daniel Ortega, Néstor y Cristina Kirchner, Luis Ignacio Lula Da Silva, incluyendo también la importante visita del presidente español José Luis Rodríguez Zapatero –perteneciente y representante del Partido Socialista de España—. Muchos calificaron esta estrategia como “un rebase a la izquierda por la izquierda”; donde el gobierno conservador recién

electo, necesitaba proyectar una imagen de acercamiento, identificación y por supuesto legitimación de su gobierno, fortaleciendo los lazos con gobiernos que pudieran en un momento dado, identificarse más con la ideología que López Obrador representaba.<sup>80</sup>

En agosto del 2009 Felipe Calderón realizó una segunda gira a Sudamérica, incluyendo Colombia, Uruguay y una vez más, Brasil. Su postura volvió a enfatizar la importancia de la integración latinoamericana. En una conferencia en su visita a la ALADI, con sede en Montevideo, Uruguay, Calderón expresaba:

"Soy un creyente de la integración y debemos hacer un esfuerzo denodado por estrechar más los vínculos por encima de las dificultades."

Fuente: ADN MUNDO, 15 de Agosto, 2009.

Felipe Calderón intentó recuperar parte del liderazgo perdido en Centroamérica, pronunciándose enérgicamente en contra del gobierno de facto de Roberto Micheletti quien, por medio de un golpe de estado, sacó a Manuel Zelaya del poder en Honduras, el pasado 28 de junio del 2009. En su calidad de secretario *pro tempore* del Grupo de Río, y representando la postura de sus demás homólogos latinoamericanos, Calderón daba peso político a su tendencia y parecía convocar elocuentemente al diálogo y la resolución del conflicto, pronunciándose por el rechazo absoluto de cualquier postura antidemocrática dentro de la región. No es de extrañar que a final de cuentas, quien tomara la estafeta del liderazgo en el conflicto hondureño fuera Brasil, cuando el presidente Da Silva sorpresivamente apoyó el regreso clandestino de Zelaya a Honduras, refugiándolo en la embajada brasileña en septiembre.<sup>81</sup>

Asimismo, los avances en materia de las relaciones México - Brasil, se perciben más concretos, ahora que Calderón expresó su firme interés por lograr la

---

<sup>80</sup> Ver opiniones variantes como la de Camacho Solís, Periódico el Universal, 20 de Agosto del 2007 o la de Yuriria Sierra, Periódico Excelsior, 07 de Agosto, 2007.

<sup>81</sup> Parece que el gobierno brasileño no se conforma con sus planes de liderazgo en el Cono Sur, sino que pretende impactar también en las zonas de influencia antes consideradas de México. Compete entonces al gobierno mexicano definir su estrategia ante esta previsión.

negociación de un tratado de libre comercio y una alianza energética entre los dos grandes gigantes de América Latina.<sup>82</sup>

Como mencionamos en el capítulo anterior, el contexto desgastante de lucha política y ante la presión social, Felipe Calderón ha impulsado políticas conservadoras pero también otras de corte centrista, en un intento por acercarse al pueblo y “ganarse” a aquellos que apoyaban a la facción izquierdista. Desafortunadamente, desde el 2008 el gobierno ha centrado su gestión en la batalla por la negociación de las reformas estructurales que tanto hacen falta al país y que no han podido constituirse efectivamente.<sup>83</sup> Si a eso le sumamos la pésima imagen que implica la violencia generada en el combate al narcotráfico, la crisis económica global y el golpe severo que implicó el tema de la influenza humana en el 2009, nos encontramos ante una economía desgastada, con frustrados avances que fomenta la desesperación social

En suma, podemos entender a México como una nación en la que, por un lado, los dos gobiernos conservadores panistas han centrado sus esfuerzos en mantener una macroeconomía estable y protegida que ha permitido “mantener a flote” al país, a pesar de los embates antes mencionados. También se ha impulsado la sofisticación de los negocios y la expansión del mercado doméstico. En el ámbito social, el gobierno actual ha invertido recursos considerables en el combate a la pobreza, en la vivienda y en el apoyo de la pequeña y mediana empresa; factores que le han valido a la nación para mantener su nivel de desarrollo en el

---

<sup>82</sup> Se profundizará en este tema en apartados posteriores. Aquí solo hacemos una descripción introductoria al escenario político de México, que nos permita posteriormente entender mejor los parámetros en que se desenvuelven las relaciones Brasil – México y sus intereses conjuntos.

<sup>83</sup> Ante el eterno conflicto político entre gobernantes y opositores, quienes enfocan sus decisiones en intereses políticos mediáticos; sobre todo después de que en las pasadas elecciones intermedias la población decidió castigar lacerantemente tanto al PAN como al PRD, dando un triunfo aplastante al PRI, que se convirtió en el partido mayoritario en la cámara de diputados. Así, el gobierno federal panista ahora queda en dependencia absoluta de las resoluciones del Congreso mayoritariamente opositor para cualquier propuesta de reforma o proyecto planteado. Ver <http://www.elecciones2009.net/tag/elecciones-en-mexico/>

último Reporte de Competitividad Global (RCG) 2010 – 2011, del Foro Económico Mundial.<sup>84</sup>

Sin embargo y a la par de los avances logrados, México mantiene notables debilidades en los ámbitos de la innovación tecnológica, el impulso a la infraestructura nacional, la capacitación laboral, la investigación y el conocimiento (*know-how*); *mientras en términos sociales*, la inseguridad, la violencia, la corrupción y las deficiencias en los niveles de educación y servicios de salud pública, predominan.

México requiere del impulso de estrategias nacionalistas que le permitan impulsar su competitividad social y económica equilibradamente; solo así es posible impulsar el desarrollo sustentable de la nación y por ende, mejorar su inserción en el contexto global.

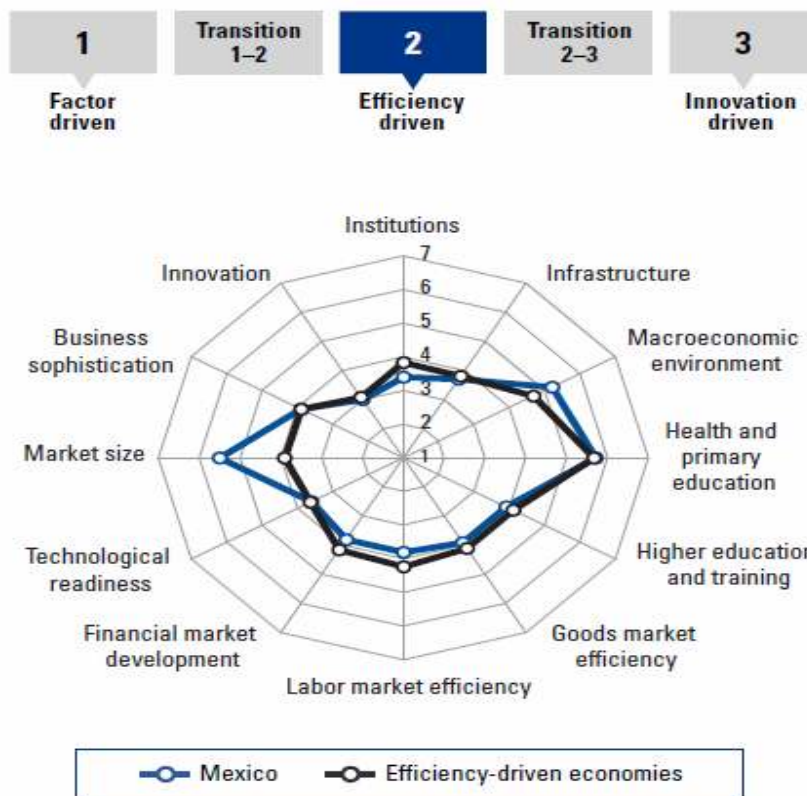
---

<sup>84</sup> El nivel de desarrollo se mide también en base al Producto Interno Bruto per cápita existente en cada nación. El hecho de que México haya logrado superar los 10 mil millones de dólares (PIB per cápita) en el 2008, influyó significativamente en el proceso de transición de nivel de desarrollo alcanzado. Ver Tabla 3A y el RCG 2009 – 2010, p. 235.

Tabla 3A

Nivel de Desarrollo de México

Stage of development



Fuente: Reporte de Competitividad Global 2010 – 2011, Foro Económico Mundial, p. 238.



- **Brasil**

La realidad política contemporánea de Brasil varía notablemente con respecto de la de México.

Después de afrontar una crisis económica incontrolable, bajo la presión del FMI por la adopción de medidas de ajuste ortodoxas para el combate a la hiperinflación y el aseguramiento del pago de las deudas contraídas, el gobierno militar de João Figueiredo (1979 – 1985) –que además no gozaba de buena salud— debilitó el poder y la manipulación que los militares habían controlado desde hacía dos décadas; por lo que, a partir de entonces, se abriría una nueva era de democratización política en Brasil.

En 1985, Brasil experimentó la primera elección para la presidencia de la República (aunque de manera indirecta, por medio del Colegio Electoral), desde el golpe militar de 1964. Aun cuando el ganador fue Tancredo Neves, éste no pudo ejercer el poder tras morir antes de tomar el cargo. Su lugar sería entonces ocupado por el hasta entonces designado Vicepresidente de la República –José Sarney—quien gobernaría de 1985 a 1990.

Su gobierno se centró básicamente en pretender estabilizar la economía por medio del combate a la inflación y el control de los precios, que permitirían eventualmente a la gente tener mayor poder adquisitivo. Aun cuando los planes económicos aplicados por José Sarney no funcionaron –pues al fin de ese periodo gubernamental, Brasil afrontaba una verdadera crisis de hiperinflación—, este presidente se destacó por fortalecer notablemente la democracia brasileña, generando la Constitución de 1988 y logrando que; por primera vez en 29 años, se llevara una elección presidencial directa en Brasil, que le daría el poder a su sucesor Fernando Collor de Mello.

El gobierno de Collor de Mello es significativo en la historia de Brasil, porque a pesar de haber tenido que renunciar en 1992 por fuertes escándalos de corrupción, fue el primer presidente democráticamente elegido por el pueblo, quien se enfocaría –además de en el control de la inflación— en impulsar una serie de medidas de corte neoliberal en Brasil (como la privatización de empresas;

a la par de lo que sucedía en México con Carlos Salinas en el poder o con Carlos Menem en Argentina). Esta tendencia neoliberal, se reflejaría también en el ámbito de las relaciones internacionales, de donde saldría la mayor de las aportaciones de este presidente, pues fue con Collor de Mello que comenzó a negociarse de manera oficial, el MERCOSUR entre Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay. Bloque económico del cual Brasil ha sido el más beneficiado y por el cual este país ha logrado en gran medida imponerse como el gran líder del Cono Sur.<sup>85</sup>

Itamar Franco terminaría el periodo presidencial antes correspondiente a Collor de Mello, quien en realidad no demostraba una capacidad certera para gobernar al país y controlar la inflación. Sería Fernando Henrique Cardoso, quien estabilizaría la situación crítica y latente del Brasil, participando primero en el gobierno de Franco como ministro de Economía, para después suceder a Itamar Franco en la presidencia de la República en 1995. A partir de entonces, Brasil comenzaría una nueva era de progreso y desarrollo sin precedentes.<sup>86</sup>

Recordemos que Fernando Henrique Cardoso se había destacado en los años sesenta, por ser el creador –junto con Enzo Faletto y Raúl Prebisch (CEPAL)— de la llamada *Teoría de la Dependencia*, donde los exponentes pretendían de una manera realista, explicar las relaciones interdependientes entre el centro y la periferia, proponiendo alternativas de desarrollo acordes a esta realidad de subordinación y dependencia del mundo subdesarrollado. (Kauppi & Viotti; 1998) En este sentido, Cardoso era identificado como un intelectual de izquierda que no le daba muchos puntos para su candidatura, pero que reflejaba al mismo tiempo, su capacidad de análisis y su amplio conocimiento en términos del sistema internacional y por supuesto, de desarrollo económico y social.

---

<sup>85</sup> Es relevante mencionar que Luiz Inacio Lula Da Silva fue su principal contrincante en la contienda electoral, donde la izquierda –representada por el partido de “Lula”— alcanzó un nivel de votación nunca antes visto (47 por 100). Véase Halperin Dongui: 1998; p. 201.

<sup>86</sup> Mientras Cardoso impulsó su candidatura representando al Partido Socialdemócrata Brasileño (PSDB), Luiz Inácio Lula Da Silva, volvió a la contienda electoral, representando al Partido de los Trabajadores (PT), quedando una vez más en segundo lugar de la competencia, pero esta vez con un gran margen de diferencia. *Ibid*, p. 203.

Siguiendo con las políticas neoliberales de la época, Cardoso continuó con la privatización empresarial y la apertura económica, pero siempre se consideró un gobierno de centro; pues al mismo tiempo, el gobierno de Cardoso comenzaría a invertir gran parte del esfuerzo económico y político a la productividad nacional y la competitividad internacional, con el impulso a la infraestructura interna y la innovación tecnológica. En el plano internacional, una vez entrado en vigor el MERCOSUR en 1995, Brasil comenzaría a experimentar un acercamiento con sus vecinos del sur, nunca antes visto.<sup>87</sup> El comercio sudamericano se vigorizó notablemente, mientras Brasil aumentaba su consumo de productos regionales, como el petróleo argentino y el gas boliviano; compartiendo proyectos energéticos interesantes en sus fronteras, como la represa de Itaipu para la producción de energía eléctrica con Paraguay. (Oppenheimer: 2006; p. 202)

Además de la productiva negociación del MERCOSUR; donde ejemplarmente Argentina y Brasil demostraban su capacidad de diálogo y negociación conjunta, el gobierno de Cardoso apostaría todo a una potente geo-estrategia por el liderazgo del Cono Sur. El mundo se integraba en diversos bloques potenciales como la Unión Europea en 1992 y el recién firmado Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Canadá y México (TLCAN), que entraba en vigor en 1994; lo que marcaba una nueva era de globalización y negociación internacional para México, acercándolo todavía más a Norteamérica.<sup>88</sup> Brasil entonces, debía encontrar la estrategia que le permitiera insertarse a este nuevo contexto internacional de apertura e integración económica, que le permitiera impulsar su economía y por qué no, su potencial como líder regional. Era la oportunidad

---

<sup>87</sup> Históricamente, Brasil había mantenido una política muy autónoma y aislacionista, donde predominaba su esfuerzo por progresar particularmente, sin tener que lidiar con las problemáticas políticas y sociales sucedidas en aquellas naciones sureñas colindantes –dicho sea de paso, son diez–, que por mucho distaban del potencial que Brasil representaba. El hecho de hablar portugués –una lengua distinta a la de todos sus países vecinos– y el hecho histórico divergente de su colonización portuguesa, en vez de la conquista española, influían directamente en el aislacionismo brasileño para con la región; habiendo desarrollado su nación en base a fundamentos independentistas y de liderazgo y autonomía, más que de dependencia y subordinación a la Corona Española, como sucedió en los otros países.

<sup>88</sup> Ver el Preámbulo de esta investigación.

perfecta de tomar la estafeta para la conducción subregional, aprovechando el distanciamiento latente de México y Centroamérica de América Latina.

Así, a mediados del año 2000, ya en el segundo periodo presidencial de Fernando Henrique Cardoso, por primera vez el gobierno brasileño convocó a una Reunión de Presidentes de América del Sur donde se discutieron relevantes temas de interés común, relacionados con el impulso de la Unión Sudamericana. El Comunicado de Brasilia sobre esta reunión concluye entre otras cosas:

"En la línea de los principios del "regionalismo abierto", los Presidentes registraron la meta compartida de formación de un espacio económico-comercial ampliado en América del Sur – basado en la articulación entre el MERCOSUR y la Comunidad Andina, y con plena participación de Chile, Guyana y Surinam –, dirigido hacia la liberalización progresiva del intercambio de mercancías y servicios, la facilitación de inversiones y la creación de la infraestructura necesaria."

Fuente: OEI: Biblioteca Digital; 30 -31 de Agosto del 2000.

Asimismo, esta reunión sería clave para la homogeneización de la postura sudamericana al respecto del proyecto del Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA), propuesto por Estados Unidos y apoyado principalmente por México y Centroamérica.

La devastadora crisis económica que Argentina tuvo que afrontar en el 2001, fortalecía la idea de que Brasil era el indicado para liderar la integración sudamericana y el próximo presidente brasileño se encargaría de que esa idea se volviera una realidad.

En suma, los dos periodos presidenciales de Fernando Henrique Cardoso, sirvieron para sembrar las bases de la operatividad progresista y de liderazgo que hoy encontramos en Brasil, con el gobierno de Luiz Inácio Lula Da Silva, quien se dedicó a continuar el legado de su antecesor. (*The Economist*; 14 - 20 de Noviembre 2009, p. 15)

Da Silva llegó al poder en el 2003 representando a la izquierda brasileña, después de que el candidato por el PSDB fuera derrotado, tras el castigo electoral a dicho partido y al presidente Cardoso, por los embates económicos que Brasil sufría desde 1998. Internacionalmente, se tenía una percepción fatalista sobre la gestión de Lula Da Silva en el poder, pues se pensaba que sería un presidente de

extrema izquierda, tal y como él mismo se pronunciaba durante su campaña. Una vez en el poder, el gobierno de Lula Da Silva daría un giro importante hacia tácticas políticas más centristas que le permitían mantener un ambiente de armonía y negociación con los organismos económicos internacionales como el FMI y el BM mientras abría pautas internas de estabilidad dirigidas a fomentar la inversión extranjera directa y la estabilidad macroeconómica. El flamante gobierno continuaba entonces, con una política muy similar a la llevada a cabo por su antecesor, Fernando Henrique Cardoso, combinando cohesión social con productividad y competitividad económica.<sup>89</sup>

Los primeros cuatro años de Lula en el poder, se centraron en mantener la inflación en niveles bajos, equilibrar la macroeconomía, diversificar e impulsar las exportaciones y sobre todo, al impulso de programas sociales de combate a la pobreza y seguridad alimentaria –con una base similar a la de los programas sociales mexicanos como “Oportunidades”—.<sup>90</sup>

En el ámbito internacional, el gobierno de Da Silva jugó un papel muy protagónico. Una vez sembrada la idea de apostarle a la Unión Sudamericana, el gobierno de Da Silva logró concretizar varias temáticas interesantes. Por un lado, Brasil y sus vecinos sudamericanos decididamente adoptaron la postura unánime de no apoyar el proyecto ALCA; argumentando la inconsistencia de dicha propuesta, con respecto a los requerimientos de desarrollo económico de la región. En la perspectiva sudamericana, el ALCA implicaba una absoluta apertura al libre comercio al estilo TLCAN, sin que por eso se garantizara el impulso

---

<sup>89</sup> En el apartado 2.1.2 *Liberalismo Político*, del capítulo anterior, hemos descrito el perfil de este gobierno de centro – izquierda, que puede ser considerado, junto con Chile y Uruguay, como las únicas tres social – democracias de Latinoamérica, donde se pretende mantener un equilibrio entre los requerimientos del sistema económico internacional capitalista –como la apertura económica, el libre comercio y la inversión privada nacional e internacional— y el mejoramiento de los requerimientos básicos de desarrollo social que se requieren internamente.

<sup>90</sup> Aun cuando hubo avances en el impacto de dichos programas sociales, los resultados no fueron tan magros. La criminalidad y los problemas ambientales en Brasil, tampoco lograron disminuir; mientras el gobierno federal sufría fuertes escándalos de corrupción. (Luiselli; Diario Monitor; 02 de Noviembre, 2006) Este panorama ponía en entredicho la posibilidad de la reelección de Da Silva para el periodo 2007 – 2010; sin embargo, su gran personalidad carismática pesaría suficiente como para derrotar ampliamente a la oposición.

a la competitividad y la productividad regional. Este hecho ponía en riesgo la seguridad y la prosperidad de los sectores de la producción y las empresas nacionales, ante la vulnerabilidad que implicaría la apertura económica total. La determinación sudamericana logró que por primera vez en la historia, se estancara un proyecto de relevancia hemisférica, que además había sido propuesto por el país más poderoso del mundo. La Unión Sudamericana entonces, aparecía como aquella innovadora alternativa que, no nada más se contraponía a la propuesta del norte, sino que la retaba proponiendo aquellos proyectos y objetivos de desarrollo económico y social, que no garantizaba el ALCA.<sup>91</sup>

Ya hemos definido los lineamientos básicos del proceso integracionista sudamericano –UNASUR—, derivado de la arriba descrita postura autonomista de las naciones sureñas.<sup>92</sup> Hemos también descrito cómo se desenvuelven las relaciones entre este naciente bloque y los demás procesos integracionistas regionales. Solo cabe resaltar que se trata de un proyecto de reciente creación y ambicioso pero palpable; donde los doce países miembros buscan implementar proyectos de progreso subregional económico, como lo es la puesta en marcha del Banco del Sur y la propuesta de una carretera interoceánica que conectaría el Océano Atlántico con el Pacífico, a través de Brasil y Perú, pasando por Bolivia; un gasoducto binacional Colombia – Venezuela y un anillo energético de dimensiones intercontinentales, que agilizarían la distribución de recursos energéticos tan importantes como el gas natural. (Da Corte, María y Eduardo Camel, Periódico El Universal, 19 de Abril, 2007).

Ha sido en gran medida gracias a la constancia y el liderazgo de Brasil y a la prevaleciente ideología autonomista en los gobiernos del Cono Sur, que este tipo de negociaciones se han puesto sobre la mesa.<sup>93</sup>

---

<sup>91</sup> Véase a Guerra-Borges, 2002; pp. 197 – 226 y Pizarro, 2005; p. 10; así como el apartado 1.4 *Panorama actual de la Regionalización Mundial y la inserción latinoamericana*, del Preámbulo de esta investigación para entender el contexto internacional en que se desenvolvía esta tendencia subregional.

<sup>92</sup> Ver el apartado 1.2, del Capítulo I: *Competitividad y Productividad Internacional*.

<sup>93</sup> Inicialmente y en un intento por contrarrestar la propuesta del ALCA, el proyecto sudamericano fue nombrado *Área de Libre Comercio de Sudamérica* (ALCSA), para después en Cuzco, en el 2004,

El notable protagonismo del gobierno brasileño de las últimas reuniones del G-20 – en su representatividad por las naciones periféricas; pero sobre todo por América Latina— y la intención incesante de este país, por obtener un lugar como miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU, así como el muy merecido nombramiento de Rio de Janeiro, como sede de los Juegos Olímpicos 2016, dan cuenta de la visión y el potencial de esta gran nación; que respalda sus geo-estrategias en un gobierno de corte progresista, con visión de largo alcance y una cancillería de altura, representada por Celso Amorim.<sup>94</sup>

Para concluir con el análisis introductorio sobre Brasil, destaquemos brevemente la evolución de su competitividad global.

Aun cuando entre el 2008 y 2010 Brasil logró escalar un total impresionante de 17 posiciones en términos de competitividad internacional (lugar 58 en el RCG 2010 - 2011) –rebasando a México (lugar 66), es un hecho que Brasil todavía tiene mucho camino por recorrer en el plano social. Los esfuerzos realizados hasta ahora son remarcables, pero todavía Brasil se ubica en el lugar 86 (de 139 países) en la satisfacción de los requerimientos básicos, donde lo que más afecta es la inestabilidad macroeconómica (lugar 111), el acceso a la educación primaria y la salud (lugar 87) y los alarmantes niveles de pobreza y de inequidad de distribución del ingreso que se mantienen en el país. Brasil requiere en gran medida de calificar a su mano de obra y reducir los costos.

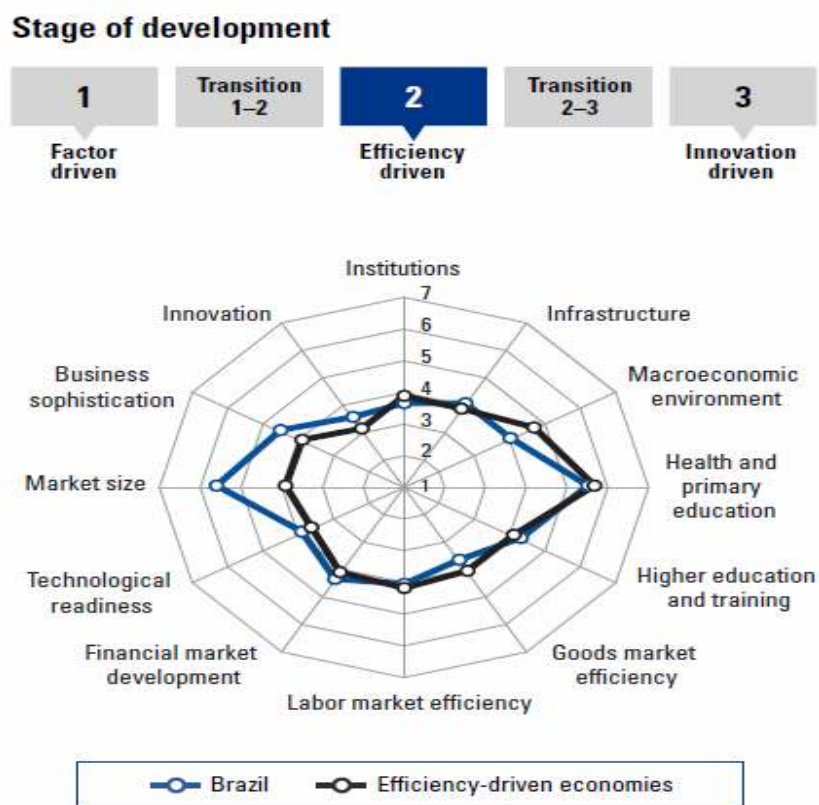
---

evolucionar a la idea concreta de conformar una *Comunidad Sudamericana de Naciones*, que finalmente adoptaría el término de *Unión Sudamericana de Naciones* (UNASUR), el 23 de Mayo del 2008, en Brasilia, quedando la presidenta chilena Michelle Bachelet, como la primera presidenta *pro tempore* de la flamante Organización. Ver a Luiselli y Rodríguez:2006; pp. 286 – 288 y [www.unasur.org](http://www.unasur.org)

<sup>94</sup> En el Capítulo II de esta investigación (*¿Por qué Brasil y México? El argumento de su potencialidad*), se detallan las características esenciales de la potencialidad de Brasil, incluyendo la pertenencia de Brasil al Grupo de los Cinco –junto con México— y al *BRIC* –conformado por las cuatro naciones mas influyentes a nivel mundial, en términos de territorio, población y por ende, tamaño del mercado.

Tabla 3B

Nivel de Desarrollo de Brasil



Fuente: Reporte de Competitividad Global 2010 – 2011, Foro Económico Mundial, p. 106

La infraestructura mexicana supera con creces la de Brasil y, en materia de desarrollo humano, según la ONU, México se ubica 22 lugares por arriba de Brasil.<sup>95</sup> Tampoco se han generado avances en materia de la reforma laboral que tanto necesita Brasil, y que serviría para incentivar la generación y eficiencia de los negocios y preocupa el hecho de que la presidenta actual –Dilma Rousseff— no esté interesada en dar prioridad a este tema. (*The Economist*; 14 -20 de Noviembre 2009, p. 15)

<sup>95</sup> México se ubica en el lugar 53 del índice de Desarrollo Humano del 2009, mientras Brasil se ubica en el lugar 75. Ver <http://hdr.undp.org/en/statistics/>



Asimismo, durante el gobierno de Lula tampoco se concretaron las reformas necesarias para apuntalar el sistema político y judicial de la nación; mismos que se encuentran plagados de patronazgos y corrupción. (Monteiro, Solange; Revista América Economía Núm. 383: pp. 42 – 43) Una política fiscal deficiente y un sistema tributario lleno de gravámenes federales, municipales y hasta interestatales se suman a una burocracia aduanera creciente, donde las exportaciones afrontan excesivas barreras para-arancelarias. (Tromben, Carlos; Revista América Economía Núm. 391: pp. 30 – 31)

Podemos definir a Brasil entonces, como una nación con un gran potencial económico, de mediano y largo alcance. Las bases están sentadas y el gran gigante del sur parece transitar hacia una nueva era de prosperidad e impacto global; pero a la vez es responsable entender e identificar a Brasil, como una nación llena de retos y obstáculos que deben atenderse urgentemente y que son pieza clave para lograr un balance efectivo entre el desarrollo económico y el social.

El análisis introductorio al escenario político contemporáneo de las dos naciones, clarifica y expande la perspectiva sobre el escenario general en que actualmente se desenvuelven las relaciones Brasil – México. Pasemos entonces, al análisis comparativo de aquellos momentos históricos específicos que de alguna manera han relacionado a estas dos grandes naciones.

#### **- Convergencias y Controversias de su política regional.**

El escenario político que hoy predomina en Brasil y México, es el resultado de historias particulares de cada nación, pero que eventualmente han permitido a estas dos naciones, experimentar momentos de coincidencia diplomática, política, o histórica, pero que también se combinan con momentos de discrepancia y controversia bilateral. En sí, no podría afirmarse que existe una relación intrínseca entre Brasil y México como tal; más bien se ha tratado de situaciones específicas y muy concretas, que nos demuestran el escaso interés que ha habido entre las dos partes, por impulsar proyectos o estrategias conjuntas de desarrollo. Identifiquemos entonces, cuáles son aquellos eventos históricos

coincidentes, que han definido la relación de los dos gigantes latinoamericanos, a partir del siglo XX.<sup>96</sup>

### **- Indicios de una relación bilateral**

En el terreno comercial, el primer acuerdo firmado entre Brasil y México, se llevó a cabo el 07 de diciembre de 1931. Se trataba de un acuerdo provisional, que básicamente daba preferencias arancelarias a los productos provenientes del país contraparte. A pesar de la escasa complementariedad entre las producciones mexicanas y brasileñas, el acuerdo dio favorables resultados; sobre todo a México, que había logrado notables superávits comerciales con respecto de Brasil y colocaba a este último como el principal importador de productos mexicanos en Sudamérica –principalmente derivados de petróleo—. (Fernández de Castro y Soares de Lima; 2005, p. 58 y 68)

Durante la Segunda Guerra Mundial, las relaciones entre estas dos naciones se mantuvieron en un nivel de indiferencia total, mientras cada gobierno se enfocaba en su propio desempeño económico, derivado de las exportaciones primarias destinadas a la zona de guerra, vía Estados Unidos y al impulso de políticas de desarrollo nacional, por medio del proceso sustitutivo de importaciones.

No fue sino hasta la década de los sesentas, que las relaciones bilaterales Brasil – México, resurgirían notablemente, firmando pactos de reciprocidad política y comercial que, por lo menos en teoría, parecían abrir un interesante capítulo no

---

<sup>96</sup> Al no tratarse de una narración meramente histórica, este apartado enfatizará solo aquellos acontecimientos considerados como relevantes y relativos al propósito de esta investigación: la viabilidad de una alianza estratégica entre Brasil y México. El libro de Ortiz Mena, Amorim Neto y Fernández de Castro, *Brasil y México: Encuentros y Desencuentros*, publicado en el 2006 por la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, hace un recuento detallado y muy completo, sobre la evolución de todas y cada una de las actividades que de algún modo han relacionado a las dos naciones, desde el inicio de sus relaciones diplomáticas en los 1830's. Se recomienda la consulta de este libro para fines históricos.

solo en las relaciones bilaterales sino regionales. El presidente López Mateos de México (1958 – 1964) y los presidentes de Brasil Juscelino Kubitschek (1956 – 1961) y Joao Goulart (1961 – 1964) firmaron una serie de declaraciones y pactos que definen esta tendencia:

- Declaración Conjunta sobre Política Exterior: Los dos países se comprometían a siempre apoyar los regímenes democráticos, la no intervención y la coordinación conjunta para el combate a la pobreza hemisférica, impulsando también de manera conjunta, el desarrollo económico de la región.
- Declaración Conjunta sobre Misiones Comerciales, donde ambos gobiernos se comprometían a fortalecer sus relaciones comerciales – aunque notoriamente la negociación se centraba en la venta de petróleo mexicano a Brasil.
- Grupo Industrial Mixto México – Brasil: En 1962, con la visita del presidente Goulart a México, se creó este grupo industrial, con el objetivo de impulsar la complementariedad industrial entre las partes.
- El Acuerdo de Complementación México – Brasil en el sector energético, también se firmó en 1962, como resultado de las negociaciones entre Pemex y Petrobras; con lo que se impulsó el flujo comercial de productos energéticos entre las partes.
- En un interés por fortalecer la integración regional, se firmó un “Pacto de Ayuda Multilateral y Recíproca” entre seis de las naciones latinoamericanas más influyentes de la zona geográfica (Argentina, Brasil, Bolivia, México, Perú y Venezuela), con el que se pretendía el desarrollo de la industria petrolera regional. (Palacios, Guillermo, 2005; pp. 71 - 76)

Como resultado del impulso a las negociaciones comerciales bilaterales, y aun con un enfriamiento temporal de las relaciones diplomáticas entre las dos naciones, como resultado de la dictadura militar impuesta en Brasil desde 1964, ese mismo año las exportaciones brasileñas a México habían logrado un alza

impresionante.<sup>97</sup> Ya para la década de los setenta, Brasil superaría a Argentina en su comercio con México, convirtiéndose en el segundo mayor socio comercial a nivel continental, solo después de Estados Unidos. Para fines de esa década, Brasil era el principal mercado de las exportaciones mexicanas –sobre todo manufactureras- dirigidas a Latinoamérica.

Fue hasta la presidencia de Luis Echeverría en México (1970 – 1976), que las relaciones políticas entre las dos naciones, volverían a vigorizarse. Este presidente visitó Brasil en 1974, donde se firmó un nuevo pacto sobre transporte marítimo y se unieron los esfuerzos de Brasil –con el presidente Ernesto Geisel al mando- y México por incentivar el desempeño regional de la ALALC y por restituir la Comisión Mixta México – Brasil. El general Geisel también visitó México en 1978 – hecho que no sucedía desde la presidencia de João Goulart en 1962 –. Dicha visita tuvo como resultado la firma de un Convenio de Amistad y Cooperación que tenía la firme intención de fortalecer la colaboración bilateral; sin embargo, la poca complementariedad entre las partes y la crisis del petróleo de 1973, que había afectado severamente a Brasil, impedían que dicho convenio tuviera un gran impacto en las negociaciones conjuntas. (*Ibid*, pp. 80 – 84)

En 1980 el presidente mexicano José López Portillo visitó Brasil. Su intención se centraba en el fortalecimiento de las relaciones comerciales y diplomáticas de ambas naciones –sobre todo ante el vasto mercado de productos manufacturados que Brasil representaba para México-. Los presidentes López Portillo y João Baptista Figueiredo de Brasil, firmaron un “Memorando de Entendimiento sobre Cooperación Económica e Industrial”; sumado al análisis exhaustivo que las dos partes realizaron conjuntamente, con respecto de la cooperación brasileño – mexicana en factores referentes a la economía multilateral. Durante esta visita, los gobiernos de Brasil y México declaraban públicamente su firme intención por impulsar una relación bilateral de calidad ejemplar y pronunciaban su posición unánime a nivel internacional a favor de la paz, la no intervención, la democratización de los procesos de toma de

---

<sup>97</sup> De menos de un millón de pesos en 1960 a más de 45 millones en 1964.

decisiones internacionales y el rechazo a la discriminación racial y al uso de la fuerza, entre otros.

En ese nuevo acercamiento entre Brasil y México, se trató de impulsar la complementariedad de ambas economías, impulsando negociaciones para el intercambio de productos minerales e hidrocarburos básicos para el fortalecimiento de sus sectores industriales. Brasil se encargaría de proveer minerales de hierro y bauxita/alumina, mientras México se centraría en el abastecimiento de petróleo, cobre, zinc y azufre, siempre considerando la posibilidad de abrir nuevas plantas de exploración y explotación de este tipo de materias primas en una y otra naciones. Gracias a estas negociaciones, para 1981 Brasil se convertía en el quinto país importador de petróleo mexicano.

Además de los convenios mencionados anteriormente, con la visita de López Portillo a Brasil, se logró la firma de un Programa de Cooperación en Ciencia y Tecnología, un Convenio de Cooperación para la explotación del Azufre Brasileño, un Acuerdo para el Intercambio de Correspondencia Agrupada, un Convenio Complementario del Convenio de Cooperación Turística y un Convenio de Cooperación Cultural y Educativa. (*Ibid*; pp. 86 - 89)

### **- La política regional**

En el ámbito de la ideología política y ya entrada la época de la Guerra Fría, podríamos identificar un suceso coincidente entre Brasil y México, que desafiaba las tendencias capitalistas estadounidenses. Estas dos naciones se pronunciaron en una posición unánime firme de apoyo a la revolución cubana de 1959 y de rechazo a la iniciativa colombiana - estadounidense de convocar a una reunión extraordinaria de la OEA para el análisis de la situación política en Cuba.

El siguiente encuentro sobre política exterior que se daría específicamente entre Brasil y México, sería en 1983, cuando el presidente Figueiredo visitó México para firmar una declaración conjunta, en la que aquel país se comprometía a apoyar una solución negociada a la crisis política y social que sufría América Central. Ya

para 1985, y en congruencia con lo pactado en aquella declaración, Brasil junto con Argentina, Uruguay y Perú, anunciaría la integración del *Grupo de Apoyo al Grupo Contadora*, que respaldaba las resoluciones de paz sugeridas por los países integrantes de éste a los conflictos armados que se fortalecían cada vez más en Nicaragua, El Salvador y Guatemala.<sup>98</sup>

El unionismo político regional que el Grupo Contadora generó en América Latina, daría como resultado la ulterior conformación del *Grupo de Río* en 1986 -por iniciativa de México-, que es un mecanismo permanente de consulta y consultoría política para y por los países de América Latina y el Caribe. ([www.sela.org/sela/grupoderio.asp](http://www.sela.org/sela/grupoderio.asp))

En el ámbito de la integración regional, en 1960 y con el respaldo de la CEPAL, se creó un primer gran tratado integracionista regional que Brasil y México, junto con otras nueve naciones latinoamericanas, creaban: la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), integrada originalmente por Argentina, Brasil, Chile, Perú, Paraguay, Uruguay y México y después por los países de la región andina: Colombia, Ecuador, Bolivia y Venezuela en 1967.<sup>99</sup>

Por desgracia y debido a lo ambicioso e irrealista de los compromisos de apertura comercial asumidos en la ALALC, los avances en las negociaciones entre los miembros resultaron lentos y mediocres –principalmente por la influencia e impacto de Brasil, México y Argentina, que al ser las naciones más fuertes económicamente, impactaban directamente en los logros alcanzados -. Para 1980, tuvo que replantearse el esquema integracionista, firmando un nuevo Tratado de Montevideo que daría vida a una asociación más flexible y adaptable

---

<sup>98</sup> Bajo el liderazgo del gobierno mexicano, en 1983 se conformaría un bloque de países latinoamericanos conocido como *Grupo Contadora*, con el objetivo unánime de mediar en el conflicto centroamericano que amenazaba con expandirse hacia los países vecinos. El Grupo Contadora estaba integrado por México, Panamá, Colombia y Venezuela (países geográficamente más cercanos al conflicto). Véase a Gustavo Iruegas en Navarrete; 2006, p. 78.

<sup>99</sup> Originalmente México no había sido considerado para participar en este magno avance en materia de integración regional. Fue gracias a su astucia diplomática que logró ser incluido como miembro original pleno desde el Tratado de Montevideo en Uruguay. Ver Luiselli y Rodríguez; 2006, p. 266.

a la realidad económica y comercial de los países miembros. Se conformó la hasta hoy llamada Asociación Latinoamericana De Integración (ALADI).<sup>100</sup>

Después de que México había fungido como un buen líder regional –habilidad que había demostrado bastante bien con la negociación del Grupo Contadora para la paz en Centroamérica unos pocos años atrás-, ahora lograba pactar un tratado comercial “envidiable” con la potencia más grande del mundo. Este hecho implicaba automáticamente para México, un alejamiento profundo de su “natal” América Latina y la dolorosa identificación de éste por parte de sus hermanos regionales, más como parte de Norteamérica que como parte de Latinoamérica.

Así entonces, el parte-aguas de las relaciones entre Brasil y México se definía en tiempos en que mientras México se vanagloriaba de su estatus flamante de *país en vías de desarrollo*<sup>101</sup>, Brasil por su parte, aprovechaba el distanciamiento mexicano para imponer su geoestrategia muy efectiva de liderazgo sobre el Cono Sur.

Para Brasil era muy preocupante el hecho de tener que afrontar a un México que gracias a su proximidad geográfica con Estados Unidos y gracias a la nulidad de aranceles que la firma del TLCAN ahora representaba para el comercio de México, éste podría exportar productos al gigante del norte con mucho más ventajas competitivas que Brasil; sobre todo después de percatarse de que el 47% de los productos exportados por Brasil a Estados Unidos, eran los mismos productos que México ofrecía a éste. No solo eso, sino que con la firma del TLCAN, México también dejaba fuera de competencia a los demás miembros de la ALADI, en sus exportaciones al territorio mexicano; pues el tratado que México firmaba con los vecinos del norte incluía una tarifa preferencial a la pactada en los lineamientos de la ALADI, imponiendo una tarifa cero a los productos estadounidenses importados a México. (Palacios, Guillermo; 2005, pp. 102 - 103)

---

<sup>100</sup> A pesar de la reestructuración de la ALALC en la ALADI, ésta asociación no ha generado hasta el día de hoy, impactos relevantes en los avances integracionistas de la región latinoamericana.

<sup>101</sup> Término que se justificaba tras la firma de un tratado de tal magnitud con sus vecinos del norte.

Para el año de 1993, los tratados comerciales que Brasil y México habían anteriormente pactado, caducaban y su renegociación se volvía un reto cada vez más complicado cada vez que dichos tratados debían ahora adaptarse a los lineamientos que tanto Brasil como México se habían comprometido a respetar en sus respectivas negociaciones dentro del MERCOSUR y el TLCAN. El MERCOSUR entonces, representaba la determinante decisión brasileña, de impulsar una carrera geoestratégica de liderazgo regional (primordialmente del Cono Sur), con la que se marcaba claramente la división y el distanciamiento entre el norte y el sur; entre México y Brasil.

De igual manera, aún cuando el inicio de las negociaciones oficiales del proyecto estadounidense ALCA en 1994<sup>102</sup> parecía acercar indiscutiblemente a todas las naciones latinoamericanas, en un intento de integración económica de tipo continental, en realidad dichas negociaciones resultarían a final de cuentas, en una ruptura mayor entre el norte y el sur del continente, donde las ideologías políticas contrastantes marcaban más la línea divisoria y el desencuentro latinoamericano durante el primer lustro del nuevo siglo.<sup>103</sup> Este desenlace fatídico contribuía también al fortalecimiento de la posición brasileña sobre su liderazgo regional, por medio de su propuesta alternativa al ALCA: el ALCSA, hoy oficialmente reconocida como UNASUR.<sup>104</sup>

Si el análisis cronológico de los eventos que han relacionado de alguna manera a Brasil y a México a través de los años, nos orillan a concluir que estas dos naciones, siguen tendencias ideológicas y geoestratégicas más divergentes que convergentes;

---

<sup>102</sup> En el Preámbulo: *Marco Mundial de la Integración Latinoamericana Contemporánea* de ésta investigación, se explica la evolución de las relaciones continentales con respecto del proyecto ALCA.

<sup>103</sup> Ver el apartado *El escenario contrastante de su política exterior* dentro de éste Capítulo III, para comprender mejor la ruptura de las relaciones de México con algunos de sus homólogos sureños como Hugo Chávez, ante las posturas contrarias frente al ALCA.

<sup>104</sup> Ver el Preámbulo: *Marco Mundial de la Integración Latinoamericana Contemporánea* de esta investigación para la explicación sobre el proyecto de UNASUR.



- ¿Cómo entonces, se puede plantear la posibilidad de una alianza estratégica entre los dos gigantes latinoamericanos?

El siguiente segmento pretende analizar aquellos pronunciamientos o eventos que manifiestan los intereses conjuntos habidos entre los gobiernos actuales brasileño y mexicano que, a pesar de las diferencias políticas, sociales o económicas existentes, generan vínculos entre las partes. Así, nos aproximaremos entonces a la determinación objetiva del nivel de acercamiento estratégico que pudieran alcanzar las partes.

- **La Nueva Era de las Relaciones Bilaterales.**

Ante el inminente distanciamiento que las contrastantes políticas regionales generaban entre Brasil y México a la llegada del siglo XXI, Brasil era el único país latinoamericano con el que México no tenía un acuerdo comercial vigente y no fue sino hasta julio del 2002, con la visita del presidente Vicente Fox a Brasil, que se firmaría finalmente un Acuerdo de Complementación Económica (ACE) 53 entre las dos partes, enfocado en gran medida en la comercialización de productos químicos, bienes de capital, productos de la industria metal-mecánica, fotográfica y celulosa así como del sector agroalimentario.

Posteriormente, este acuerdo se ampliaría para abarcar la desgravación arancelaria de más de 800 productos que impulsaban la comercialización de productos manufacturados, derivados de la petroquímica y del rubro automotriz; incluyendo la Preferencia Arancelaria Regional (PAR); por medio del ACE 55, entrado en vigor en el 2003; dando paso a una nueva etapa, no solo de las relaciones Brasil – México, sino de las relaciones México - MERCOSUR, pues esta negociación fue en realidad el primer acuerdo parcial firmado entre ese país y el bloque sudamericano. (Secretaría de Economía, Boletín Informativo: Vol. 3, No. 2, Febrero 2004; p. 1)

A partir de julio del 2004, en la Cumbre del MERCOSUR llevada a cabo en Puerto de Iguazú, Argentina, bajo la representación del presidente Vicente Fox, se solicitó y aprobó formalmente la adhesión de México al MERCOSUR como país observador, quedando abierta también la posibilidad de anexar al país como miembro asociado, una vez que se lograra la firma de un TLC con el bloque.<sup>105</sup> Sin embargo, no sería hasta el año 2006, cuando volverían a mostrarse las intenciones del gobierno mexicano por acercarse a América Latina –y en particular a Brasil-. Recién electo presidente de la República Mexicana, Felipe Calderón Hinojosa pronunciaba abiertamente su interés de trabajar de manera conjunta con Brasil, por la *integración regional latinoamericana*:

“Creemos que el futuro de América Latina requiere la construcción de equilibrios en los cuales México debe estar presente y con Brasil procuraré detonar una relación productiva y madura. (Ambos países) deben interactuar en la definición de mecanismos que garanticen que América Latina no deje de ser una región geopolítica y geo-estratégicamente relevante en el mundo...  
...Debemos partir de un reconocimiento medular de que, en algunos momentos, México y Brasil tendrán visiones e intereses regionales y globales divergentes, pero eso no implica ni rivalidad ni confrontación.”

Fuente: ADN MUNDO; 12 de Septiembre de 2006.

Un mes más tarde, Calderón realizaba su primera gira por América Latina, donde como ya se mencionó, además de visitar otras naciones hermanas de Centroamérica, Colombia y Perú, hizo escala también en Argentina, Chile y por supuesto, Brasil.

En esta primera visita de Calderón a Brasil, el presidente Luiz Inácio Lula Da Silva manifestó su gran interés por la adhesión de México como miembro del MERCOSUR, tema que se atendería una vez que Calderón tomara protesta como presidente de la República, en diciembre de ese mismo año. Se acordó también

---

<sup>105</sup> Las pronunciaciones a favor de la inserción de México como miembro asociado del MERCOSUR, han sido constantes en los últimos años; sin que por eso se haya avanzado mucho en dicha pretensión, ya que uno de los condicionamientos para convertirse en miembro asociado, es que México firme tratados de libre comercio con cada uno de los países integrantes del bloque sureño, como Argentina, Brasil y Paraguay –ya que con Uruguay México firmaría un TLC ese mismo año—. (Amorím, Octavio, Antonio Ortiz y Rafael Fernández de Castro, 2006; p. 241)

entre las partes, trabajar conjuntamente por el intercambio y asesoramiento en materia energética para encabezar un liderazgo en esa materia en el nivel continental; donde además la paraestatal petrolera de Brasil, PETROBRAS, propuso a Calderón la creación de una alianza estratégica para explotar el petróleo a nivel mundial y mostró su interés en participar en México en una alianza como productora de petróleo y no sólo como prestadora de servicios - que es por Ley su estatus actual-. Asimismo, Calderón mostró su interés en la experiencia brasileña sobre el desarrollo de combustibles alternativos, como el etanol y el bio-diesel, producidos sobre la base de caña de azúcar y aceites vegetales. (Agencias; Periódico El Siglo de Torreón, 07 de Octubre, 2006)

En marzo del 2007, se daría tal vez el primer paso concreto hacia el fortalecimiento de las relaciones conjuntas, con el establecimiento de la Comisión Binacional México - Brasil, que tiene como objetivo central intensificar la relación bilateral en todos sus ámbitos. En un convenio presidido por los ministros de relaciones exteriores de ambas naciones –Secretaria Patricia Espinosa de México y Celso Amorim de Brasil—, se comprometieron a reforzar las negociaciones en varias áreas de interés común:

- Se manifestó la plena coincidencia en ampliar la cooperación educativa, científica, tecnológica y cultural, y se acordó incrementar su número de becas para estudios e incentivar las exposiciones culturales, tecnológicas y de arte contemporáneo.
- En cuanto a temas de política internacional, se destacó de manera bilateral, que los valores compartidos de respeto irrestricto al derecho internacional, preservación de la paz, consolidación de la democracia, promoción y protección de los derechos humanos, impulso al desarrollo con justicia social, preservación del medio ambiente, y reconocimiento de la diversidad cultural, son principios rectores que guían la actuación internacional de los dos países.
- Se resaltó la importancia de la suscripción en esa fecha del Tratado de Cooperación sobre Asistencia Jurídica Mutua en Materia Penal entre los Estados Unidos Mexicanos y la República Federativa del Brasil.

- Se especificó la intención mutua de cooperación en materia migratoria bilateral.

Aunado a estos compromisos generales, hubieron también pronunciamientos sobre el interés conjunto en rubros económicos específicos, como el energético (acuerdos entre PEMEX y PETROBRAS en materia de hidrocarburos, fuentes de energía renovable, el uso de bio-combustibles, la explotación y exploración de pozos profundos) y el comercial (por medio de la profundización de los acuerdos entre BANCOMEXT y APEX –Agencia de Promoción de Exportaciones— de Brasil). (SRE, Jueves 27 de Marzo de 2007, Comunicado 084)

La cancillería brasileña se comprometió a agendar una visita de Estado del presidente Da Silva en ese mismo año y los mandatarios ratificaron su satisfacción por el excelente estado de la relación bilateral, confirmando así también la segunda reunión de la Comisión Binacional para mediados del 2009.

El segundo encuentro entre Da Silva y Calderón se efectuó en México, cuando el presidente carioca visitó tierra azteca a principios de Agosto del 2007.<sup>106</sup> En esta visita se trataron temas diversos de gran relevancia para la relación bilateral:

- Brasil y México suscribieron un Memorando de entendimiento en materia de cooperación energética para el impulso de acciones estratégicas conjuntas para el desarrollo tecnológico en exploración y producción de crudo y gas natural.
- Durante su visita al Congreso de la Unión, el presidente brasileño reiteró su disposición para la conformación de una alianza estratégica entre PEMEX y

---

<sup>106</sup> Este encuentro se dio justo después de la visita a México de Néstor Kirchner –presidente de Argentina de ese momento-, quien, además de firmar un Acuerdo de Asociación Estratégica entre su país y México, manifestó su profundo interés por impulsar la participación activa conjunta, en pro de la integración latinoamericana e invitó a México a anexarse al bloque del MERCOSUR. Véase Telesur, 01 de Agosto de 2007.

PETROBRAS para la explotación de los yacimientos que México posee en aguas profundas del Golfo de México.<sup>107</sup>

- En esta materia energética, Brasil también propuso a México el trabajar de manera conjunta por la generación de combustibles más limpios –como el etanol proveniente de las oleaginosas o la caña de azúcar –.
- En el ámbito comercial, además de invitar a la industria privada a invertir en el MERCOSUR, Da Silva manifestó su interés por profundizar los alcances del ACE –entrado en vigor desde el 2003-, el cual en su opinión, generaba un impacto muy limitado al comercio bilateral.<sup>108</sup>
- Con esta visita, México también afianzaba su candidatura para ocupar un asiento no permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas para el periodo 2009 - 2010, en representación de América Latina, tras el voto asegurado de apoyo de Brasil –y de Argentina, tras la visita de Néstor Kirchner a la nación azteca unos días antes–.(González García, Roxana, Periódico El Financiero, 08 de Agosto de 2007; p. 20)
- En materia de integración regional, el presidente brasileño propuso a México la consolidación de una alianza entre ambos países, aprovechando el potencial conjunto que estos representan para América Latina. Lo invitó a tener la “osadía” de conformar una potencia económica con los países de América del Sur, considerando que ambas naciones cuentan con una población trabajadora, mercados y capacidad tecnológica para construir en el siglo XXI las alianzas que no se pudieron concretar en el siglo anterior. Expresó también su confianza en la firme

---

<sup>107</sup> Las dos empresas paraestatales petroleras, firmaron dos convenios de colaboración para contar con las mejores prácticas en el desarrollo y explotación de crudos pesados en aguas profundas y de yacimientos carbonatados fracturados. Estos convenios también incluyen petroquímica, refinación, abasto y comercio de combustibles; sin embargo, también fue claro que los avances en las negociaciones conjuntas de ambas empresas, dependería en gran medida de las posibilidades mexicanas, según sus estatutos legales. Véase Cruz, Serrano Noé, Periódico el Universal, 07 de Agosto de 2007.

<sup>108</sup> Entre los años 2002 y 2006, el comercio entre Brasil y México sumaba seis mil 700 millones de dólares, donde México ya registraba un déficit de cuatro mil 400 millones de dólares -a pesar de ser éste el segundo socio comercial de Brasil en América Latina y el octavo país suministrador de Brasil. En ese momento, el crecimiento de las exportaciones mexicanas a Brasil era del orden del 24%, mientras que las importaciones brasileñas a México alcanzaban un crecimiento del 55%. Véase Valverde, Alicia, Periódico Excelsior, 08 de Agosto de 2007.

*Rebeca Rodríguez Minor*

intención de su homólogo mexicano por “observar un poco” hacia Sudamérica y el MERCOSUR, y definir la estrategia a adoptar para *empezar a soñar con un proceso de integración más fuerte en América Latina*. (Olson, Georgina, Periódico Excélsior, 07 de Agosto de 2007). Asimismo, instó al presidente Calderón a tomar decisiones comerciales junto con Brasil en el marco del MERCOSUR, sugiriendo una mayor inversión en infraestructura en México, como “*ancla*” para el fortalecimiento de la relación entre éste país y el bloque sudamericano. En este sentido y coincidiendo con su homólogo Néstor Kirchner, Lula Da Silva reiteraba el interés de los países sudamericanos por la anexión de México al MERCOSUR. (Véase Gómez Natalia y Sergio Jiménez, Periódico El Universal, 06 de Agosto de 2007 y Lombera, Manuel y Sergio Jiménez, Periódico El Universal, 07 de Agosto de 2007).



Fuente: Periódico El Universal, 06 de Agosto de 2007.

En octubre de ese mismo año, Brasil anunciaba su intención por fortalecer sus relaciones económicas con México, pretendiendo duplicar el intercambio comercial bilateral para el año 2010, por medio del empuje y creación de oportunidades de negocios conjuntos en diversos rubros como el de la tecnología de la información, la industria del plástico, los electrónicos y electrodomésticos. (APEX-Brasil, 23 de Octubre de 2007)

Es importante destacar cómo la postura gubernamental mexicana con respecto de la integración latinoamericana se ha mantenido firme desde el inicio de la administración calderonista y de igual forma, cómo América del Sur parece priorizar su agenda regional en el acercamiento de México al Cono Sur. Aunado a los pronunciamientos de Néstor Kirchner y Lula Da Silva en el 2007, en junio del 2008, el presidente uruguayo visitó México y Calderón aprovechó el encuentro para manifestar nuevamente su interés por cooperar con Uruguay y demás países sudamericanos, en el fortalecimiento de la unión latinoamericana. Tabaré Vázquez, en un papel de vocero sudamericano, reiteraba igualmente el interés de la sub-región por impulsar la participación de México en el MERCOSUR:

“México tiene por autoridad propia y reconocimiento internacional un papel importantísimo en esta tarea integradora [...] Queremos a México en un MERCOSUR y en la UNASUR. Porque lo necesitamos, porque el MERCOSUR lo necesita y porque la UNASUR sin México es una unidad sencillamente incompleta e insuficiente y porque, sin pretender asumir competencias que no nos corresponden, creemos que también México se beneficiaría de ello.”

Fuente: Melgar, Ivonne, Periódico Excélsior, 24 de Junio de 2008.

El 25 de noviembre de ese mismo año, el presidente Felipe Calderón realizaría una gira por Sudamérica, donde se mostró el ímpetu incólume de su gobierno por levantar un llamado hacia la integración latinoamericana. En su visita a Argentina, el presidente mexicano identificaba su vocación diplomática como latinoamericana y recalca la prioridad que México da a la región en su agenda. En este sentido, exhortó a las naciones vecinas a redoblar esfuerzos por la transformación integral y la integración latinoamericana, entendiendo a ésta última como la mejor estrategia conjunta para afrontar cualquier desafío; incluyendo la actual crisis económica mundial.

“Hoy desde aquí me permito respetuosamente convocar a los congresos a participar en la creación de esquemas de vinculación entre nuestras naciones que correspondan no sólo a la realidad y a la cercanía cultural, afectiva y política de nuestros países, sino sobre todo al extraordinario potencial que juntos podemos desarrollar.”

Fuente: Discurso de Felipe Calderón ante el Congreso Político de Argentina. 25 de Noviembre, 2008.

Calderón propuso además, la creación de una organización de los Estados Latinoamericanos y del Caribe, *sin exclusiones*. Refiriéndose a la necesidad imperiosa de unificarnos como región, en donde queda claro que países como Estados Unidos y Canadá, quedarían excluidos.<sup>109</sup>

Tan solo unos días después, a mediados de diciembre del 2008, ocurriría un evento de gran relevancia para las iniciativas y llamados a la integración regional proclamados por los gobiernos mexicano y brasileño. Ante un notorio espíritu de unidad, alrededor de 33 jefes de Estado y representantes de Gobierno, se reunieron en Costa du Sauípe, Brasil para llevar a cabo una serie de cumbres que significaban no solo reunión más grande de América Latina sin la presencia de Estados Unidos, sino la conjunción simultánea de los bloques más influyentes de la región: MERCOSUR, UNASUR, CARICOM, ALBA, PetroCaribe y Grupo de Río.

Así, se llevó a cabo la XXXVI Cumbre del MERCOSUR –donde México participó como invitado-observador—, una Cumbre Extraordinaria del UNASUR, una cumbre del Grupo de Río donde se pactó el ingreso formal de Cuba a dicho grupo y la primera *Cumbre de América Latina y El Caribe sobre Integración y Desarrollo (CALC)*. En este magno evento, se discutieron diversos temas locales, bilaterales y por supuesto regionales, donde el desarrollo y la unificación latinoamericana predominaron como temas centrales de análisis estratégico, ante el impacto de la crisis global (energética, de alimentos, financiera y cambio climático) en el desarrollo latinoamericano.

---

<sup>109</sup> Unas semanas más tarde, éste llamado calderonista sería apoyado por Hugo Chávez quien en la Cumbre de América Latina y el Caribe (CALC) para la Integración y el Desarrollo –convocada por el gobierno de Lula Da Silva, en Brasil, en diciembre del 2008—, se pronunció por la exigencia de crear un órgano supranacional como el propuesto por Calderón, donde países como Cuba (suspendida de la OEA desde 1962), pudieran participar libre e integralmente por los intereses de América Latina. Véase El Informador (Periódico), *Chávez apoya a Calderón para crear bloque latino*, 17 de Diciembre del 2008. [www.informador.com.mx](http://www.informador.com.mx)



“La salida no puede ser cerrar las fronteras. La salida es abrir aún más la capacidad de integración económica de la región, lo cual no debe excluir una mayor integración a nivel global.”

Fuente: Jiménez, Sergio, *Convoca el Presidente a los países de Latinoamérica y el Caribe a hacer de la región un sitio que dé certidumbre jurídica para la inversión*, Periódico El Universal, martes 16 de diciembre de 2008.

En un afán por refrendar su firme objetivo de acercar a México a Latinoamérica, Calderón exhortó a las naciones a *derrumbar* las barreras físicas (refiriéndose sobre todo a la ineficiencia de las redes del transporte entre países), económicas (se destaca aquí el limitado comercio intra-latinoamericano que apenas alcanza un 20% del flujo comercial de lo que se produce entre estas naciones) y sobre todo políticas (donde las discrepancias ideológicas se enfrascan más en resaltar nuestras divergencias sobre nuestras convergencias). Según el mandatario mexicano, estas barreras son las que han impedido a América Latina avanzar en su integración. (Jiménez, Sergio, *América Latina parece una kermés*, Periódico El Universal, martes 16 de diciembre de 2008).

No podemos omitir de este recuento de los elementos vinculantes entre Brasil y México del 2008, el encuentro que sostuvieron los presidentes brasileño y mexicano en julio de ese año; en un evento que tuvo más que ver con temas de relevancia global que bilateral. En su papel de representantes y voceros de los países periféricos y gracias a su gran impacto en la economía global –por densidad poblacional, superficie territorial y capacidad de mercado–, las mayores potencias emergentes que conforman el Grupo de los Cinco (G-5), concretaron una reunión en Japón, donde Brasil y México, junto con los otros tres miembros – China, India y Sudáfrica– manifestaron su preocupación por problemáticas de índole mundial como el cambio climático, la crisis económica actual y la crisis alimentaria del planeta. En su declaración conjunta, el G5 demandaba la atención de diversos temas al Grupo de los Ocho:<sup>110</sup>

---

<sup>110</sup> Conformado por las ocho economías más potenciales del planeta: Alemania, Estados Unidos, Canadá, Francia, Italia, Gran Bretaña, Japón y Rusia.

- Condenaron el injusto acceso a los alimentos que se tiene en los países subdesarrollados, culpando enérgicamente a los países industrializados por este hecho y por el calentamiento global imperante.
- Demandaron la necesidad urgente de un liderazgo de las grandes potencias por la reducción efectiva de los gases con efecto invernadero.
- Cuestionaron duramente los subsidios agrícolas y el aumento a los precios de los alimentos y el petróleo, así como el proteccionismo al comercio.
- Exigieron la democratización del FMI y el BM y la mayor vigilancia de estos organismos a las crisis financieras.
- Demandaron ser tomados en cuenta en las decisiones globales. (Univisión, 08 de Julio de 2008 y Melgar, Ivonne, Periódico Excelsior, 09 de Julio de 2008)

La concreción de una "Declaración Política" por parte de las cinco naciones en donde se concentra el 45% de la población del planeta, abrió un nuevo espacio de esperanza al cambio en el sistema internacional, toda vez que la toma de decisiones globales ahora se debaten no sólo entre las grandes potencias mundiales del G-8, sino que también se incluyen los preceptos y observancias del G-5. Así, Brasil y México de manera conjunta, se convierten en dos de los grandes representantes del mundo periférico, velando por las necesidades e intereses – principalmente de América Latina—dentro del orbe internacional. Brasil y México entonces, comparten una responsabilidad y compromiso ineludibles con el desarrollo sustentable de nuestra región geográfica y están obligados a trabajar de manera conjunta y compartida, dejando de lado rivalidades por liderazgos autárquicos y excluyentes, donde el interés particular predomina por encima del bienestar común.

Durante el primer semestre del año 2009, los eventos vinculantes entre Brasil y México, no resaltaron. Es más, podría decirse que fue un periodo donde más que convergencias y acercamientos, México se sentía cada vez más débil ante un Brasil fuerte y apabullante, lleno de elogios y admiración internacional por su sorprendente repunte económico y diplomático, que lo ubicaban como el gran líder y vocero de los intereses de América Latina ante el mundo. Así, los

comparativos entre el desempeño de Brasil y México, eran motivo de análisis constante en los medios.<sup>111</sup>

Sería en julio del 2009 cuando México volvería a resaltar internacionalmente junto a Brasil, en la reunión del G-5 que se llevó a cabo en L´Aquila, Italia, justamente un año después de aquella reunión que sostuvieran estas cinco economías en Japón. Como anfitrión del grupo, Calderón expresaría la postura unánime del G-5 ante los grandes temas que atañen a la comunidad internacional; específicamente sobre las afectaciones y exigencias del mundo periférico al mundo desarrollado. Las economías emergentes que conforman el G-5, fueron invitadas a participar en la Cumbre del G-8, para conjuntamente discutir las problemáticas centrales que afronta el planeta. En este sentido, Brasil, China, India, Sudáfrica y México, reclamaban a las grandes potencias:

- La eliminación del proteccionismo de las grandes potencias a los productos provenientes de países subdesarrollados.
- El agravamiento de la pobreza alimentaria en el mundo en desarrollo y la necesidad de atender esta problemática desde una perspectiva humanitaria y no económica, ante el peligro inminente de una crisis global en este rubro.
- Un compromiso irrenunciable con la construcción de un desarrollo mundial más sustentable y equitativo.
- Una participación equilibrada de las naciones en desarrollo en la reconfiguración de las instituciones financieras internacionales.

---

<sup>111</sup> Desde el 2008, pero sobre todo en el 2009, los tabloides ya reconocían el destaque de las potencias emergentes denominadas *BRIC –siendo México excluido de tal rango–*, mientras también se resaltaba incesantemente, el esfuerzo del gobierno brasileño por posicionarse como el gran vocero de América Latina ante el orbe internacional; especialmente en lo referente a la crisis global, el calentamiento climático y hasta las relaciones diplomáticas entre grandes potencias y países pequeños de la región, como el caso latente Cuba – Estados Unidos, donde Brasil fungía como mediador para el acercamiento de los respectivos gobiernos. Véase el Capítulo 2 de esta investigación; Contreras Jaime y Rodrigo Dáz, *Brasilcéntricos*, Revista América Economía, Julio de 2008, *Los países BRIC llegan a la mayoría de edad*, Periódico El País, 16 de junio de 2009, Ordorica, Ana Paula, *México líder?*, 16 de febrero de 2009, Agencia AP y EFE, *Lula hablará por América Latina con Obama*, 14 de marzo de 2009, Álvarez, Carmen, *El Gigante de la Diplomacia en América Latina*, 29 de Marzo de 2009, Miranda, Alan, *Brasil: El eslabón entre Estados Unidos y América Latina*, 15 de Junio de 2009, --todos en-- Periódico Excelsior.

- El incumplimiento de los compromisos por parte de las grandes potencias. (Melgar, Ivonne, Periódico Excelsior, 09 de Julio de 2009).

Si comparamos las demandas expuestas por el G-5 en 2008 y 2009, podríamos concluir que se centraron en los mismos objetivos, aunque tal vez con la diferencia de que en el 2009 las exigencias se expresaron de manera más tajante ante una crisis económica mundial que golpeaba severamente la economía periférica y ante la preocupante mediocre respuesta del G-8 en el cumplimiento de los acuerdos para impulsar la recuperación de la economía global por medio de la eliminación de estrategias proteccionistas –como los subsidios agrícolas por ejemplo—.

En este encuentro, Brasil y México, aprovechando el carácter representativo de la periferia, que singularmente les otorga el G-5 ante el G-8, sostuvieron una reunión bilateral para anunciar su compromiso conjunto de fortalecer la unidad latinoamericana. Los dos mandatarios reconocieron al G-5, como la plataforma por la cual, éstos dos países podían fijar las posturas de América Latina en la agenda mundial y en este sentido, reconocieron su responsabilidad compartida en el desarrollo de la región geográfica.

Al condenar el golpe de estado suscitado en Honduras, Lula Da Silva y Calderón acordaron trabajar juntos para fortalecer Latinoamérica, respetando a las instituciones e impulsando la estabilidad social y el desarrollo económico. En una declaración pública, los gobiernos brasileño y mexicano anunciaban la intención mutua de estrechar su relación bilateral en la próxima visita de Calderón a Brasil – que se llevaría a cabo el siguiente mes—, en la que se explorarían diversos instrumentos de cooperación bilateral en distintas áreas. (La Crónica de Hoy, 08 de Julio de 2009)

Finalmente, fue en Agosto del 2009 cuando el presidente mexicano viajaría nuevamente a Brasil durante su segunda gira por América Latina.<sup>112</sup> En ese último encuentro del 2009, fue clara la firme intención del gobierno brasileño por refrendar su postura al respecto de la impostergable prioridad que debe darse al acercamiento de México al Cono Sur y se entregó al presidente de México, una propuesta del empresariado brasileño para la conformación de un acuerdo comercial entre las partes. Aún cuando no es muy factible el logro de una negociación a nivel tratado de libre comercio, por la reticencia de los empresarios y agricultores mexicanos a abrir el mercado nacional a los productos altamente competitivos de Brasil, Calderón se mostró entusiasmado y comprometido en analizar dicha propuesta, al tiempo que se refería a los industriales brasileños:

"Les ofrezco plantear a empresarios y sectores económicos y grupos políticos y sociales esta alternativa". "¿Porqué razón? porque soy alguien que cree precisamente que el intercambio enriquece a los países y a las economías [...] Queremos más comercio, más inversión y más negocios entre México y Brasil. Queremos más presencia de México en Brasil y más presencia de Brasil en México."

Fuente: Discurso del Presidente Felipe Calderón Hinojosa ante la Federación de Industrias de Sao Paulo, ADN MUNDO, 15 de Agosto de 2009.

En esta misma visita, Calderón aprovechó para recorrer el Centro de Desarrollo y Pesquisa (Cenpes) de PETROBRAS en Río de Janeiro, donde destacó las grandes diferencias existentes entre la productividad de esa empresa y la mexicana (PEMEX), en un intento por sensibilizar al congreso nacional sobre la urgente necesidad de aprobar la reforma energética en México.<sup>113</sup> Al mismo tiempo,

---

<sup>112</sup> En el apartado 3.1.1 de este capítulo se hizo un análisis detallado de las intenciones y alcances de esta gira por América Latina.

<sup>113</sup> Calderón recordaba que mientras la producción de PEMEX se redujo desde 3,3 millones de barriles diarios en 2004 hasta 2,5 millones este año, la de PETROBRAS puede subir desde 2,7 millones de barriles diarios este año a unos 5,7 millones en 2020.

Calderón expresó su interés por concretar lo antes posible un acuerdo de cooperación entre las dos empresas petroleras y una alianza estratégica entre las dos naciones, para impulsar la capacidad productiva tanto de México como de Brasil:

“Es del interés del gobierno mexicano fortalecer los mecanismos de cooperación científica, tecnológica, académica y operacional entre Petrobras y Petróleos Mexicanos [...] Reitero mi gran interés en que concretemos rápidamente acuerdos de cooperación y una alianza entre Petrobras y Pemex, pero sobre todo una alianza entre Brasil y México para ampliar las capacidades productivas de ambos países para beneficio de nuestros pueblos y también para beneficio de la región.”

Fuente: Discurso del Presidente Felipe Calderón Hinojosa en el Cenpes, Río de Janeiro, Olson, Georgina, Periódico Excelsior, 17 de Agosto de 2009.

Fue a partir de este encuentro entre los gobiernos de Brasil y México, que la posibilidad de consolidar las relaciones bilaterales, comenzó a contemplarse como una posibilidad real. Las negociaciones entre las paraestatales petroleras – aunque limitadas— impulsaron el interés por fortalecer el intercambio pero sobre todo la integración comercial entre ambas partes, a través de una alianza económica estratégica, que en un futuro pudiera traducirse en un TLC Brasil – México. Así, los gobiernos se comprometieron a trabajar conjuntamente en los siguientes meses, para llegar a acuerdos bilaterales en materia económica que fortalecieran el acercamiento de ambas naciones en sectores de interés común, y en este sentido, en esta visita logró pactarse la creación de un Foro Estratégico Empresarial México – Brasil, que pretendía convertirse en el mecanismo de cooperación y coordinación entre las economías de Brasil y México.

El siguiente y último encuentro entre Brasil y México, se daría en la Cumbre de Río llevada a cabo a fines de febrero del 2010 en la Riviera Maya, México. Dicho evento sería aprovechado para concertar una nueva entrevista entre el gobierno de Calderón y el de Da Silva para la firma de ciertos acuerdos convenidos. Se llevó a cabo el primer Foro Estratégico Empresarial México – Brasil, donde tras meses de negociación, la paraestatal mexicana PEMEX y las empresas petroquímicas Braskem (brasileña) e Idesa (mexicana), concretaron un acuerdo –

denominado Proyecto Etileno XXI— para invertir en la construcción de un complejo petroquímico que incluye un contrato para el abastecimiento de etanol de 66 mil barriles diarios de Braskem e Idesa a PEMEX, por veinte años. La inversión se calcula en más de 2,500 millones de dólares y el complejo será instalado en Veracruz, entrando en funciones en el año 2015. (América Economía Noticias, 24 de Febrero de 2010)

De igual forma, en este encuentro los gobiernos de Brasil y México aprovecharon para anunciar públicamente el comienzo de un proceso formal de trabajo para evaluar y determinar las áreas de oportunidad, alcances y beneficios de un Acuerdo Estratégico de Integración Económica, expresando su firme compromiso por avanzar hacia el libre flujo comercial bilateral y hacia la integración comercial de América Latina. (Ramos, Jorge, Periódico El Universal, 23 de Febrero, 2010)

En un mensaje conjunto de Lula Da Silva y Felipe Calderón, se expresó la mutua intención de impulsar *el bienestar de mexicanos y brasileños*, garantizando el acceso de los productos a los mercados de ambas naciones. Se precisó que la pretensión del acuerdo sería generar cadenas productivas que incorporaran a las pequeñas y medianas empresas, apuntalando los flujos de comercio e inversión, las alianzas estratégicas, la transparencia tecnológica y la cooperación.

En una perspectiva más global y entendiendo a Brasil y México como las economías más influyentes de la región, el presidente mexicano mencionó también que entre los principales objetivos de dicha alianza, se buscaba promover el crecimiento y desarrollo económico de los dos países, y más ampliamente de América Latina y del Caribe, fortaleciendo la competitividad y la presencia de la región en los mercados internacionales.

De inicio, las relaciones económicas entre los dos gigantes latinoamericanos, parecen centrarse en tres rubros estratégicos: bio-combustibles, automotriz y petroquímica; sin embargo, se refleja en los empresarios y el gobierno brasileños, un Interés más ambicioso por profundizar sus relaciones comerciales al proponer a su contraparte mexicana, la firma de un TLC bilateral que se extienda a muchos

otros sectores económicos estratégicos, como el agrícola. En este último encuentro, Calderón se comprometió a analizar la propuesta brasileña por el TLC, aunque de antemano se anunció que era muy pronto para hablar de una integración tan profunda entre las partes. Los empresarios mexicanos se encuentran reacios a la negociación de un tratado de tal magnitud, al sentirse vulnerables por la competitividad y productividad agrícolas del gigante sudamericano; factores que impactarían directamente a nuestro ya de por sí agonizante sector agrario. Podríamos adelantar que el primer paso a la profundización de las relaciones entre Brasil y México, será la firma de una Alianza Económica Estratégica que, de funcionar efectivamente, pudiera en un futuro culminar en la negociación de un tratado de libre comercio bilateral.

Podríamos afirmar que la última Cumbre de Río presidida por Felipe Calderón, en México, entre el 22 y el 23 de febrero del 2010, fue uno de los eventos más relevantes e históricos en las relaciones entre naciones latinoamericanas. Sumado a los ya mencionados alcances bilaterales logrados entre Brasil y México, con esta cumbre se dio origen a lo que pudiera ser la concreción del gran sueño de Simón Bolívar: la integración regional de América Latina. Ante una extraordinaria participación de la gran mayoría de los mandatarios latinoamericanos, se logró llegar al consenso por la conformación de una Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños<sup>114</sup>, encargada de velar por los intereses comunes, la seguridad, la democracia y por supuesto, la integración regional. Se pretende que dentro de este nuevo organismo supranacional, se fusionen los foros regionales que actualmente se encuentran vigentes; como la Cumbre de Río y la Cumbre de América Latina y el Caribe (CALC). Así, la constitución de un solo foro de discusión, pudiera atender cualquier evento de índole regional, que nos permita en algún momento dado, generar consensos y toma de decisiones de manera unánime frente al contexto global. Según lo acordado en dicha Cumbre de Río, la Comunidad Latinoamericana podría entrar en funciones en el año 2012, en Caracas Venezuela, durante la ya programada –y tal vez última— reunión del Grupo de Río.

---

<sup>114</sup> El nombre oficial de esta comunidad, se definirá en el proceso de su propia conformación.



Es destacable el papel protagónico que jugó el gobierno mexicano en este evento. Al ser anfitrión y gran promotor de la creación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, Calderón parece haber logrado reposicionar a la nación ante una América Latina poco identificada con México.

Hemos mencionado los desaciertos y la crisis en general por la que atraviesa la política exterior mexicana con respecto de América Latina desde el gobierno de Vicente Fox; sin embargo, este último evento histórico, donde pudo concretarse la creación de una Comunidad de índole regional, gracias en buena medida al protagonismo del gobierno mexicano, pudiera significar para México su reencuentro con la región cultural e histórica a la cual pertenece y de la que tanto se ha distanciado en los últimos años.

Es de resaltar la evolución de las relaciones entre los dos gigantes latinoamericanos. Mientras en un principio Brasil parecía estar enfocado en consolidar su liderazgo ante el Cono Sur y ulteriormente ante América Latina, parece ser que hoy en día —y tras haber alcanzado su objetivo de hegemonía regional— Brasil parece abrir su espectro hacia el norte, buscando fortalecer las relaciones comerciales y hasta su geoestrategia política con México. Los presidentes Felipe Calderón y Luiz Inácio Lula Da Silva mostraron contar con una relación más estrecha e integral, durante su encuentro en la Cumbre de Río. Los pronunciamientos públicos recurrentes de Brasil y México sobre la imperiosa necesidad y compromiso por la unión de América Latina; sumado a la ya mencionada participación conjunta de los dos gigantes en foros de relevancia internacional —como el G-5—, permiten a estas dos naciones reconocerse como las voces representativas de América Latina ante un mundo que se construye día a día en base a las economías más influyentes del orbe.

Como ya lo reconocían los ministros de relaciones exteriores (Celso Amorim y Patricia Espinosa) desde el año 2007, durante la conformación de la Comisión Bilateral México – Brasil: *Es de suma importancia que por ser las economías más grandes de la región, México y Brasil puedan ampliar su cooperación a países menos favorecidos de Centroamérica, el Caribe y de la región andina de América del Sur.* (SRE, Jueves 29 de marzo de 2007, Comunicado 084)

En los últimos años, llenos de encuentros, eventos vinculantes y hasta negociaciones recíprocas entre Brasil y México, la postura de ambos gobiernos con respecto a los intereses de acercamiento bilateral se han mantenido siempre muy claros: *el impulso a la integración regional, la cooperación energética, la adhesión de México al MERCOSUR y ahora también la firma de un acuerdo comercial entre las partes*. Pero, ¿es factible afirmar que existe un verdadero acercamiento entre estas dos naciones?, Haciendo un balance general del progreso en las relaciones Brasil – México, debemos siempre considerar que a partir de la entrada al nuevo siglo, el comercio y las inversiones bilaterales han tenido en un aumento constante. Del año 2000 al 2005, el flujo comercial bilateral se duplicó. Las exportaciones mexicanas a Brasil aumentaron 57.89% de enero a diciembre del 2008 y han logrado reducir el déficit comercial a la mitad en menos de tres años. Asimismo, el monto de las inversiones mexicanas en Brasil a principios del 2009 había aumentado tanto, que colocaban a México como el principal país en desarrollo inversionista en Brasil. De igual forma, las inversiones brasileñas en México aumentaron 1000% entre el año 2001 y 2006 y se multiplicaron por cuatro entre 2007 y 2009. (Arriola, Salvador, Foreign Affaire Latinoamérica, Vol. 9, Núm. 2, 2009, p. 56) Ante este notorio incremento del comercio e inversión bilateral, se fundamenta y justifica la intención de los gobiernos y empresarios de ambas partes, por estrechar sus nexos económicos y hasta políticos.

El panorama pareciera favorable y optimista. Lo que hace apenas un par de años parecía imposible visualizar entre Brasil y México, hoy ya puede considerarse como una alternativa posible y tal vez viable de alcanzar a mediano plazo. Sin embargo, debemos ser reservados y cautelosos al hacer esta clase de afirmaciones. Aún cuando *"las cartas ya están sobre la mesa"*, se trata sólo del comienzo de una relación naciente -ergo endeble-, que fácilmente puede derrumbarse por liderazgos excluyentes o intenciones unilaterales desvirtuadas del compromiso mutuo de reciprocidad que debe prevalecer en cualquier nivel de integración. Asimismo, debemos ser conscientes de las restricciones sociales, económicas y por supuesto políticas, que limitan seriamente el alcance de las negociaciones recíprocas –como lo es la imposibilidad de PEMEX por profundizar sus convenios con PETROBRAS ante la reticencia política en el congreso mexicano y la falta de una urgentísima reforma energética en México.

Ante este panorama, es conveniente entonces identificar los puntos neurálgicos o las ventajas complementarias y/o competitivas que tanto Brasil como México buscan en su contraparte, haciendo un balance general que nos sirva de base para determinar la viabilidad de una alianza estratégica entre los dos gigantes de América Latina.

### **- El interés de Brasil por México.**

Sobre los intereses específicos de Brasil en México, podemos destacar diversas áreas de oportunidad que se derivan en gran medida, de aquellos elementos vinculantes ya descritos en el apartado anterior. Trataremos de identificarlos concretamente.

En el contexto comercial, México implica para Brasil el acceso a uno de los mercados de mayor peso en la región; pues México, además de ser el país latinoamericano que más productos importa y el que más acuerdos de libre comercio tiene con países a los que Brasil envía más del 65% de sus exportaciones (Arriola, Salvador, 2009; p. 56), es también el 7º socio comercial de Brasil a nivel mundial y el primero en América Latina. (De la Mora Sánchez, Luz María, Revista Fortuna, 15 de Febrero, 2010)

Las inversiones mexicanas en Brasil se han incrementado desmesuradamente en los últimos años, colocando a México en el primer lugar entre los países latinoamericanos inversionistas en tierra carioca. De hecho, para este año 2010, dichas inversiones ya alcanzaron la impresionante cantidad de 17mil md – mientras las inversiones brasileñas en México, aun cuando también se han incrementado considerablemente, apenas alcanzan los 2 mil md—. (*Ibid*) Entre las empresas mexicanas más destacadas en el mercado brasileño están América Móvil, Grupo Posadas, Bimbo, Mabe y Jugos del Valle.

Como lo afirma Luz María de la Mora Sánchez, *México lleva la delantera comercial frente a Brasil*; siendo aquel el primer exportador en América Latina (33%) y el 10º a nivel mundial, mientras que Brasil es el segundo país exportador (22%) y ocupa el lugar 16 a escala mundial. (*Ibid*) Así, la prioridad comercial brasileña en México, se centra en acceder a uno de los mercados más grandes del mundo, seguir impulsando el ya de por sí acelerado crecimiento del flujo

comercial bilateral y el aprovechamiento del potencial inversionista de las multilaterales mexicanas en Brasil. Finalmente, --pero no menos importante--, en este rubro debemos considerar el hecho de que fuera del MERCOSUR, Brasil no cuenta con tratado de libre comercio alguno firmado de forma bilateral; por lo que su capacidad de maniobra y negociación se limita a los lineamientos y preferencias comunes de los integrantes del bloque económico del sur. La firma de un TLC con México --que como vimos anteriormente, “el tema ya se encuentra sobre la mesa”--, significaría para Brasil, no nada más la apertura a ese gran mercado, sino el origen de una cooperación recíproca para el impulso de proyectos de desarrollo económico conjunto a largo plazo. La influencia y potencial que comparten las dos economías más grandes de América Latina, dan pauta para este tipo de negociación bilateral.

En el ámbito económico, México además de ser considerada la economía mundial número trece y de pertenecer a uno de los mercados más dinámicos del mundo con el TLCAN, es el segundo país latinoamericano con el mayor PIB de la región, lo que significa que cuenta con una base productora sólida, atractiva para el impulso de proyectos industriales de interés para Brasil, como lo son los hidrocarburos, la electrificación rural --en zonas alejadas de la urbanización-- y la diversificación de los combustibles fósiles. (SRE, Comunicado 084, Jueves 29 de Marzo de 2007)

En el ámbito geoestratégico, la frontera con Estados Unidos, la capacidad de influencia de México sobre Centroamérica y el Caribe --véase más adelante el mapa 2.4--, aunado a la problemática económica profunda por la que atraviesa Argentina --segundo socio comercial del MERCOSUR--, convierten a México en una alternativa geoestratégica medular para el gigante del sur en la región. (Ortiz y Sennes; 2005, p. 235) Principalmente si consideramos que una de las prioridades del gobierno actual brasileño se centra en posicionar al país como un actor de peso e influencia entre las naciones emergentes.<sup>115</sup>

---

<sup>115</sup> Según Cecilia Soto es precisamente debido a esta prioridad brasileña, que el país ha buscado acercarse comercialmente a países como China, India, Sudáfrica y México. Soto, Cecilia, 2003; p. 232.

**- El interés de México por Brasil.**

Al igual que en el apartado anterior, trataremos de identificar concretamente cuáles son los intereses específicos de México en Brasil, tomando en cuenta que dichos atractivos derivan fundamentalmente, de los elementos vinculantes ya descritos con anterioridad.

En el ámbito comercial, Brasil es el primer socio comercial de América Latina y el segundo país inversionista regional en México. De igual manera, al contar México con fuertes inversiones en Brasil –ver apartado anterior— y un incremento considerable en sus exportaciones dirigidas al gigante del sur<sup>116</sup>, resulta inminente para México contar con un instrumento de negociación conjunta que le permita proteger sus inversiones en territorio brasileño. En este sentido, la propuesta de pactar un TLC entre Brasil y México, debiera resultar atractiva para el gobierno mexicano.

“Para México un TLC con Brasil puede ser el mejor detonador para que su política comercial se vincule definitivamente a una política industrial que de manera deliberada apoye el desarrollo de sectores y empresas mexicanas capaces de aprovechar las oportunidades que ofrecen los mercados de exportación. Esto se podrá lograr con una política que busque incorporar valor agregado nacional vía la innovación y el desarrollo de cadenas de valor y apuntalada con una agresiva política de promoción de exportaciones.”

Fuente: De la Mora Sánchez, Luz María; Revista Fortuna, Febrero 15, 2010.

En el rubro económico, Brasil representa la mitad de la población de todo el Cono Sur y es actualmente considerado la novena economía del mundo, que se prevé se posicionará en un futuro cercano, como la economía número cinco del planeta, gracias a su reciente descubrimiento de vastos yacimientos de petróleo. Asimismo, siendo Brasil también la nación latinoamericana con el mayor PIB disponible en la región, México manifiesta su interés en el desarrollo de proyectos industriales como los bio-combustibles (etanol), fuentes renovables de energía,

---

<sup>116</sup> Solo en el año 2008, las exportaciones de México a Brasil se incrementaron un 57.89%. Ver Arriola, Salvador, Revista Foreign Affairs, Volumen 9, Número 2, 2009, p. 56.

tecnología para exploración y explotación de pozos profundos, entre otros.<sup>117</sup> En este ámbito, la cooperación conjunta entre Brasil y México, pudiera beneficiar a éste último, bajo esquemas de consultoría y conocimiento sobre las estrategias desarrolladas por Brasil en la diversificación de sectores productivos y mercados internacionales –factores que se han convertido en una gran ventaja competitiva para Brasil—.<sup>118</sup>

En un contexto geoestratégico, México considera atractivo a Brasil para lograr el objetivo de su gobierno actual, que pretende acercarse más a América Latina y diversificar así sus mercados. Al tener Brasil un papel preponderante dentro del bloque económico del MERCOSUR y ante su iniciativa de conformar la ulterior Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR –que abarca a las 12 naciones pertenecientes al Cono Sur—), una relación intrínseca entre las partes es medular para México. Una estrecha relación con Brasil, pudiera beneficiar a México también, contrarrestando el peso de Estados Unidos y la dependencia que implica el TLCAN para el mercado mexicano, ya que el mercado mexicano se abre desmedidamente a los productos estadounidenses, sin garantizar protección alguna a la producción nacional. Este tema debiera ser primordial en la agenda mexicana, si consideramos la polémica que en últimos años se ha generado con respecto a la renegociación de éste tratado con Estados Unidos. Existen facciones mexicanas interesadas en limitar o revocar algunos artículos sobre la liberación de productos agrícolas estadounidenses, ante la ínfima competitividad de los productos mexicanos. Una negociación comercial basada en la cooperación y la planeación conjunta Brasil - México, pudiera no simplemente cubrir la demanda interna de ciertos productos agrícolas, sino contribuir en la generación de estrategias de cooperación conjunta para el impulso de la competitividad agrícola mexicana.

---

<sup>117</sup> En el apartado 3.2 de este capítulo se identifican detalladamente aquellos sectores específicos de interés en el rubro energético, que las autoridades gubernamentales y el sector privado de ambas naciones han comenzado a negociar conjuntamente en los últimos años.

<sup>118</sup> Las exportaciones de Brasil presentan una buena diversidad: entre 20 y 25% se dirigen a Estados Unidos, entre 25 y 30% a Europa y más del 18% a Asia. En América Latina, el flujo exportador brasileño ha incrementado notablemente al pasar del 13% del total en los años ochenta, a 25% en la siguiente década. Ortiz, Antonio, 2006; p. 225.

**- La Relación Comercial Bilateral. El alcance logrado.**

Las relaciones comerciales entre Brasil y México se habían mantenido en un nivel ínfimo hasta hace unos años. No existe entre las partes un TLC como tal, que guíe las negociaciones bilaterales. Es la ALADI el marco en el cual se regulan sus relaciones comerciales y de esta manera, las partes se otorgan entre sí un 20% de reducción arancelaria a casi todas sus tarifas de importación. Aunado al compromiso mutuo a través de la ALADI, existen al día de hoy tres Acuerdos de Complementación Económica que contribuyen a la eficiencia comercial:

- ACE 53 (2002): Preferencias fijas Brasil – México. Otorga una reducción arancelaria a alrededor de 800 productos y establece un compromiso conjunto para una futura negociación comercial más profunda.
- ACE 54 (2002): Acuerdo Marco MERCOSUR – México. Compromiso de lograr una zona de libre comercio entre las partes.
- ACE 55 (2003): Acuerdo que regula el comercio específico del sector automotriz entre el MERCOSUR y México.<sup>119</sup>

Fue a raíz de la firma de estos acuerdos parciales, que la relación comercial bilateral ha evolucionado positivamente, generando la siguiente balanza comercial Brasil - México:

---

<sup>119</sup> Este último acuerdo es el más significativo para las relaciones específicas entre Brasil y México, ya que el 50% del comercio que se da entre estas dos naciones, proviene específicamente del sector automotor. (Ortiz y Sennes, 2006; p. 234)

<b>Relaciones comerciales bilaterales</b>				
	<b>2004</b>	<b>2005</b>	<b>2006</b>	<b>Junio 2007</b>
Exportaciones mexicanas (USD)	703.836.843	843.567.727	1.310.316.432	1.012.133.710
Participación de México en el mercado (%)	0.1%	0.09%	0.14%	0.16%
Importaciones mexicanas (USD)	3.957.953.379	4.073.738.458	4.458.202.270	2.343.474.837
Saldo balanza comercial México-Brasil	-3,254,096,536	-3,230,170,731	-3,147,885,838	-1,331,341,127
Inversiones en México (USD)(*) Fuente Secretaria de Economía.(**) Monto de inversión Acumulada de acuerdo a información levantada por la Consejería Comercial.	48,030,600 *	42,648,200 *	12,243,000*	956,512,000 **
Inversiones mexicanas (USD)(*)Fuente Banco Central de Brasil(**) Monto de inversión Acumulada de acuerdo a información levantada por la Consejería Comercial.	60,340,000*	1,661,180,000*	781,650,000*	14,890,950,000 **
Sectores de destino de la inversión en México	Prestación de servicios profesionales Fabricación de productos químicos Edificación Industria Automotriz Motores Eléctricos			
Sectores de destino de la inversión mexicana	Telecomunicaciones Alimentos y Bebidas Electrodomésticos Servicios – Hotelería Automotriz y Autopartes			
Principales productos exportados (de México a Brasil) y porcentaje de participación en valor	Automóviles con motor de 1,500 cc 67.5% Tubos Catódicos para Televisión 13.3% Otros productos semi manufacturados de Hierro 1.1% Otros motores de explosión 1.1% Otros microprocesadores 0.8%			
Principales productos importados (por México de Brasil) y porcentaje de participación en valor	Automóviles con motor 1,500 cc 24.0% Otros vehículos de carga 3.9% Productos semi manufacturados de Hierro 2.3% Mineral de Hierro 1.7% Otros Neumáticos 1.6%			
Acuerdos comerciales y convenios de colaboración	Acuerdo de Complementación Económica 53: ACE 53 Acuerdo de Complementación Económica 55: ACE 55			



<p>Principales empresas exportadoras de México a Brasil</p>	<p>LG Philips Displays México SA De CV          Ford Motor Company SA De CV          Du Pont México SA De CV          Volkswagen De México SA CV          Grupo Celanese SA          Hewlett-Packard México          Petrocel SA          Samsung Sdi México SA De CV          Honda De México SA De CV          Merck Sharp &amp; Dohme De México SA De CV          Sistemas Automotrices de México          Robert Bosch SA De CV</p>
<p>Principales empresas importadoras de Brasil</p>	<p>Ford Motor Company Brasil Ltda.          Volkswagen Do Brasil Industria De Veiculos Automotores          Solectron Industrial Comercial Servicios E Exportadora D          Honda Automoveis Do Brasil Ltda.          Companhia Siderurgica Nacional          Daimlerchrysler Do Brasil Ltda.          Samsung Sdi Brasil Ltda.          Nokia Do Brasil Tecnologia Ltda.          Lg Philips Displays Brasil Ltda.          Companhia Siderurgica Nacional</p>
<p>Principales empresas inversoras de Brasil en México</p>	<p>Grupo Gerdau          Andrade Gutierrez          Voith Siemens Hidroeléctrica          TavexKrupp Siderúrgica S. A.          Datasul          Marcopolo S. A.          Grupo Unigel          Oxiteno          Weg</p>
<p>Principales empresas inversoras mexicanas en Brasil</p>	<p>ATL (América Móvil) CLARO          Telmex          Coca Cola – Femsa          Dako Electrodomésticos- MABE          Dimbo do Brasil          Caesar Park Hotel          Mabesa do Brasil S/A          Sucos del Valle do Brasil          Rassini – NHK Autopeças S/A          Yazaki do Brasil Ltda</p>

Fuente: Secretaría de Economía y Banco Central do Brasil.

Aun cuando el flujo comercial bilateral representa un porcentaje mínimo del comercio total entre las partes,<sup>120</sup> éste y las inversiones bilaterales se han incrementado exponencialmente –principalmente de México a Brasil— y los sectores de destino de las mismas, son complementarios y equiparables. Mientras la inversión mexicana se centra en los alimentos y bebidas, los electrodomésticos, las telecomunicaciones y los servicios (hotelería), Brasil invierte en edificación, motores eléctricos, fabricación de productos químicos y prestación de servicios profesionales. En el único rubro en el que coinciden es en la industria automotriz que, como ya mencionamos anteriormente, abarca el 50% del comercio bilateral. Los productos exportados entre las partes, se basan primordialmente en el sector industrial, mostrando también un buen nivel de complementariedad.

Como podemos observar en la siguiente tabla, del año 2000 al 2007 el comercio total entre Brasil y México se incrementó de 2 mil a más de 7mil md y específicamente para México, se ha logrado una reducción considerable del déficit comercial con Brasil, gracias en gran medida a que desde el año 2006 las exportaciones mexicanas destinadas al país carioca, superaron los mil millones de dólares.

Las cifras demuestran el gran dinamismo que han alcanzado Brasil y México, sobre todo después de la firma de los ACEs antes mencionados. Simplemente del 2002 al 2008, el comercio bilateral se cuadruplicó y gracias al ACE 55 las exportaciones sectoriales mexicanas incluidas en este acuerdo se multiplicaron por 12, pasando de 138 millones de dólares en el 2003 a 1,718 md en el 2008. (De la Mora, Luz María, Revista Fortuna, 15 de Febrero de 2010)

Ya para fines del 2008, las exportaciones mexicanas a Brasil se habían duplicado, reduciéndose el déficit comercial con Brasil a la mitad. (Arriola, Salvador, Foreign Affairs, Vo. 9, Núm. 2, 2009, p. 56)

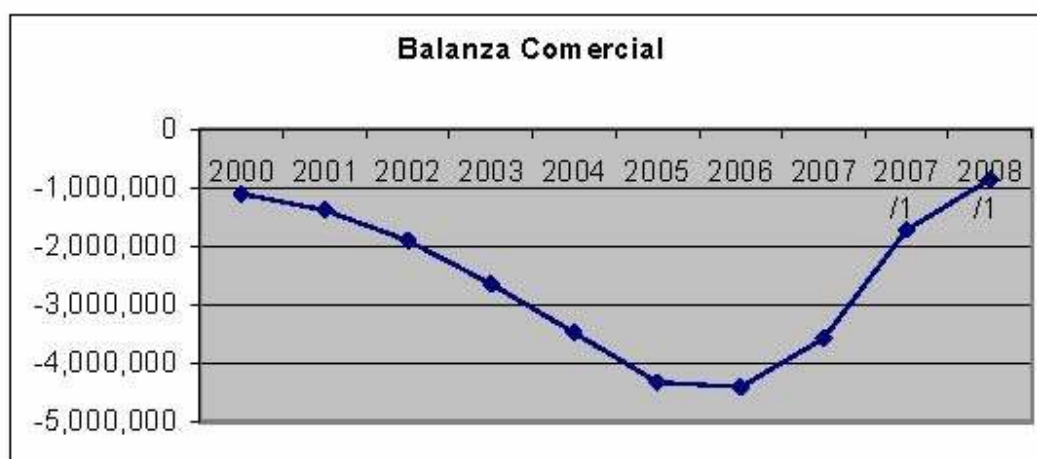
---

<sup>120</sup> En junio de 2007 la participación del mercado de México en Brasil tan solo representaba el 1.76%.

**Tabla 3E**

**Balanza Comercial Brasil-México 2000-2008**  
**Valor en miles de dólares**

Año	Exportaciones	Importaciones	Comercio Total	Balanza Comercial
2000	690,260	1,802,913	2,493,173	-1,112,653
2001	714,481	2,101,278	2,815,759	-1,386,797
2002	658,236	2,565,004	3,223,240	-1,906,768
2003	621,120	3,267,421	3,888,541	-2,646,301
2004	863,099	4,341,118	5,204,217	-3,478,019
2005	890,236	5,214,246	6,104,482	-4,324,010
2006	1,147,290	5,552,331	6,699,621	-4,405,041
2007	2,010,730	5,581,923	7,592,653	-3,571,193
2007 ene-jun	901,554	2,626,532	3,528,086	-1,724,978
2008 ene-jun	1,566,291	2,425,447	3,991,738	-859,156



Fuente: Coordinadora de Fomento al Comercio Exterior del Estado de Guanajuato (COFOCE), Boletín electrónico, Octubre de 2008.

A pesar de que tres cuartas partes del comercio exterior de México se destinan a Estados Unidos, en los últimos años Brasil ha logrado colarse exitosamente como el segundo país abastecedor de México y en varios sectores el gigante del sur ha logrado ganar parte del mercado que antes acaparaba Estados Unidos –por medio del TLCAN— en México. De hecho, algunos productos brasileños como las ligas metálicas, las semillas, frutas y esporas de soya, ya cuentan con más del 50% de la participación en el mercado mexicano. (Ortiz y Sennes; 2005, p. 238)

- **Argumentación Analítica.**

La relación entre Brasil y México no debe entenderse meramente desde su reciente pero constante aumento del comercio y las inversiones bilaterales, sino también desde su proyección bilateral a largo plazo, para el desarrollo económico sustentable. Estas dos naciones han iniciado la negociación para crear una alianza estratégica entre los dos espacios económicos con mayor dinamismo al norte y al sur de América Latina: los estados de São Paulo y Nuevo León. En este proyecto participan empresas privadas, cámaras gubernamentales de protección a la industria y universidades privadas y públicas de ambas localidades. (Arriola, Salvador, Foreign Affairs, Vol. 9, Núm. 2, 2009; p. 55). Asimismo, destacan el Programa de Aceleración del Crecimiento de Brasil (PAC) y el Programa Nacional de Infraestructura de México. Estos dos programas al ser compatibles, debieran trabajar conjuntamente por la generación de estrategias para el desarrollo industrial recíproco e incluyente de proyectos de impacto regional.

El Capítulo III ha descrito detalladamente las acciones, eventos y estrategias que han acercado a los dos países en los últimos años. Se han identificado sintéticamente las líneas más relevantes de interés entre las dos naciones y el alcance de la relación bilateral actual más reciente. Esta información es crucial en nuestra investigación, pues nos ayudará en el siguiente y último capítulo a concluir nuestro análisis, haciendo un balance general de la viabilidad de las relaciones entre Brasil y México que favorecen el entorno regional.

El Capítulo IV expondrá aquellas acciones y/o propuestas que consideramos **viabiles** para el fortalecimiento de la relación bilateral actual entre Brasil y México. En nuestro intento por mantener la objetividad del proyecto, trataremos de enfatizar únicamente aquellos criterios y perspectivas que concuerden con la **realidad** de la relación entre las partes y que por ende, sean **factibles** de ponerse en práctica a corto, mediano y largo plazo.

## **CAPÍTULO IV**

### **El Argumento Final**

Hemos enfocado la temática del capítulo III en el análisis de la relación bilateral Brasil - México. Hemos definido su historia cronológica; los aspectos positivos y negativos y los alcances conjuntos logrados a través de los años. La historia aquí descrita, nos ha demostrado que a pesar de que Brasil y México habían mantenido una relación ínfima a lo largo de su historia, a partir de este nuevo milenio, la relación económica y comercial se ha dinamizado enormemente. Los acuerdos logrados entre las partes, reflejan un progresivo avance en la coordinación mutua para el desarrollo de estrategias conjuntas y ha quedado claro el nivel de influencia que tanto Brasil como México poseen a escala regional y global. Finalmente, hemos también identificado cuáles son aquellas debilidades que las dos naciones presentan ante un sistema internacional cambiante, globalizado y muy demandante.

Es momento entonces, de definir objetivamente y en base a la información antes detallada, cuáles son las similitudes y beneficios pero también cuáles son las debilidades y contrariedades que existen para lograr un acercamiento estrecho entre Brasil y México. Se trata aquí de determinar concretamente, cuál es la viabilidad de formar una alianza estratégica entre Brasil y México, por la integración profunda de América Latina.

#### **- Verdades Inexorables.**

Recapitulando ante todo lo analizado a lo largo de esta investigación, pudiéramos esperanzarnos ante una innovadora actitud de cooperación entre Brasil y México. En el discurso, todo pareciera indicar que la convicción y el compromiso mutuo existen; habrá que ver si en la práctica la intención se mantiene. Existen ciertas verdades en la historia y costumbre política de estas dos naciones, que deben ser tomadas en cuenta a la hora de evaluar la viabilidad de una alianza estratégica entre las partes.

Recordemos que, mientras los pueblos de ambas naciones se identifican plenamente, las élites gubernamentales y empresariales se desconocen y esto tiene que ver con la divergencia existente en su historia, cultura y hasta en su posición geográfica.

Brasil se distingue por una historia de liderazgo, autonomía y autosuficiencia; en gran parte gracias a sus orígenes colonizadores de la nobleza portuguesa. Es por naturaleza, una potencia imperial. Por su parte, México se distingue por una historia de conquista violenta e impositora que ha determinado para el país una evolución basada en la dependencia y la sumisión económica. Ésta diferencia se refleja claramente en las negociaciones simultáneas y se vuelve difícil empatar los intereses. El hecho de que México haya siempre mirado hacia el norte y que Brasil se volviera más hacia Europa; el hecho de que Brasil progrese en su papel protagónico regional tomando el mando de la evolución de bloques económicos como el MERCOSUR, mientras México se mantiene supeditado a los lineamientos de un desequilibrado TLCAN, reflejan dicho impacto histórico y geográfico.

“Son cuatro los temas a explorar en relación a nuestro progresivo alejamiento del resto de América Latina: Uno es nuestra propia búsqueda de mayor y más honda integración con América del Norte, mediante el TLC “*plus*” o ASPAN<sup>121</sup>; el segundo, es el carácter cada vez más compacto y excluyente (para nosotros) del Mercosur. El tercero tiene que ver con la política exterior del propio Brasil y el cuarto con nuestro diferendo con Venezuela (y de alguna manera con Cuba).”

Fuente: Cassio Luiselli y Rebeca Rodríguez, 2006; p. 198.

México ha tenido que aprender a vivir al lado del país con la mayor hegemonía y poder del mundo, tratando siempre de mantener una relación vecinal estable. El compartir la frontera con Estados Unidos, significa para México tener que medir y evaluar cada decisión y cada estrategia en su política interna y exterior, para evitar mermar la relación con el gigante del norte. Se trata de una co-dependencia que en gran medida limita los alcances de México como nación autónoma e independiente.

---

<sup>121</sup> Denominado Acuerdo para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte.

Brasil, muy por el contrario, se ubica en el Cono Sur, con una gran extensión territorial por todos envidiable, compartiendo frontera nada más que con diez naciones latinoamericanas. Simplemente por naturaleza, se ubica como la nación más poderosa de la subregión, ofreciendo además una enorme gama de recursos naturales y materias primas a los mercados aledaños. Esta gran diferenciación entre ambas naciones pesa mucho a la hora de querer empatar criterios, objetivos y visiones a largo plazo.<sup>122</sup>

Recordemos ante todo que debido a esa cultura emprendedora de Brasil, éste país ha mostrado una rivalidad con México por el liderazgo regional, empeñándose en lograr por ejemplo, un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU. (Cevallos, Diego, *G8: Despite Differences, Mexico Comfortable as G5 Emerging Power*, 05 de Junio de 2009) De hecho, Brasil ha pertenecido ya ocho veces al Consejo de Seguridad de la ONU, mientras México se resiste a tener una participación activa dentro de ese organismo, precisamente para evitar los roces con Estados Unidos. (Soto, Cecilia, 2006; p. 231)

La conformación del MERCOSUR, la iniciativa del UNASUR y la reciente creación del Banco del Sur, muestra claramente una tendencia por la exclusión a México de la agenda sudamericana. El caso Honduras, reflejó cómo Brasil sustituye a México en su influencia hacia Centroamérica y el caso Cuba –donde Brasil fungió como consultor del gobierno estadounidense para su acercamiento al gobierno de la isla—, denota la pérdida de rumbo total por parte de la diplomacia mexicana; a pesar de la histórica relación hermana que habíamos mantenido con Cuba por décadas. (Véase Agencia AP y EFE, Periódico Excélsior, 14 de Marzo de 2009.)

Asimismo, México –a pesar de sus recurrentes esfuerzos por involucrarse más en el contexto latinoamericano—, cuenta con una cancillería grisácea y pasiva que no

---

<sup>122</sup> Se recomienda leer la perspectiva sobre estas diferenciaciones sociales, históricas y culturales que describe Cecilia Soto en su artículo: *México y Brasil: ¿podemos cooperar?*, en Fernández de Castro, Rafael, (coord.) (2003), *En la frontera del imperio*, Editorial Planeta, México.

genera pro-actividad a la diplomacia exterior; factor que puede resultar determinante en el desenlace de las relaciones con Brasil y Latinoamérica en general. Si a esto le sumamos el freno en competitividad que sufren sectores estratégicos mexicanos como el energético, por los condicionamientos estadounidenses –factor que implica una “atadura” total para México, sumado a la falta de las ya muy mencionadas reformas estructurales, es poco probable que el interés de los brasileños y el avance en las negociaciones de un acuerdo comercial bilateral, pueda tener alcances de impacto. PEMEX no puede ofrecer a PETROBRAS, por ejemplo; proyectos de asociación estratégica conjunta, ante la limitación de PEMEX de abrirse a la inversión extranjera.<sup>123</sup> Esto puede orillar a las negociaciones a quedarse en un nivel muy limitado de apertura sectorial, que no podría alcanzar el grado de Tratado de Libre Comercio en un futuro cercano. Asimismo, se debe siempre tomar en cuenta que Brasil se caracteriza por ser una nación muy proteccionista; mientras México cuenta con una gran apertura económica.<sup>124</sup> Las negociaciones bilaterales, pudieran truncarse ante el escaso empate de intereses y acuerdos.

México tiene la gran desventaja de depender excesivamente del mercado estadounidense. Brasil, por su lado, ha sabido diversificar mejor sus mercados y hoy cuenta con un gran consumo por parte de China. Para fortuna de Brasil y desgracia de México, el dinamismo del sistema mundial hoy nos indica que Estados Unidos seguirá en declive, mientras que China seguirá fortaleciéndose incesantemente. (Revista Expansión, 18 – 31 de Enero, 2010; p. 34) Ésta previsión pudiera ser un detonante para que Brasil mantenga una estrategia de desarrollo proteccionista, dejando de lado o posponiendo su intención de acercarse a México.

---

<sup>123</sup> La paraestatal petrolera brasileña fue acreedora a “El Premio a los logros sobresalientes para Compañías”, que otorga la Conferencia de Tecnología para Mar Adentro, por su productividad alcanzada al lograr extraer petróleo en aguas profundas a diez mil pies –mientras que PEMEX extrae petróleo a tan solo tres mil pies—. Olson, Georgina, Periódico Excelsior, 17 de Agosto de 2009.

<sup>124</sup> Las exportaciones e importaciones de Brasil equivale a 22% de su PIB; mientras las de México equivalen al doble, casi 45% de la economía. Revista Expansión, 18 – 31 de Enero, 2010, p. 33.



**- Los Retos Compartidos.**

Desde una perspectiva objetiva, es necesario describir cuáles son aquellos aspectos que pudieran amenazar el desarrollo exitoso de la relación bilateral entre Brasil y México. En este sentido, debemos ubicar a la política exterior como un elemento fundamental.

Como destacábamos anteriormente, las estrategias de acercamiento entre Brasil y México, dependen en gran medida del interés y el empeño que exista entre los políticos y los grandes empresarios de ambas naciones. Hoy, por ejemplo, sorprende ver cómo la firma de un TLC bilateral está siendo obstaculizada precisamente por la falta de apoyo empresarial mexicano a la iniciativa gubernamental de ambos países. Así, el potencial y liderazgo conjunto a nivel regional y mundial, pudiera verse vulnerado o limitado a los alcances negociadores de políticos y empresarios locales. (Soto, Cecilia, 2006; p. 228) De la misma manera, el cambio de gobierno en una y otra naciones, pudiera significar el cambio de rumbo en la política exterior y en los alcances logrados sobre una alianza estratégica Brasil - México.

Por un lado, **debemos considerar que tanto Brasil como México cuentan con economías que, aunque son influyentes y de impacto global, no cuentan al día de hoy con una potencialidad plena, que les permita fácilmente soportar el peso económico y político que implicaría el tomar el liderazgo conjunto por el proceso integrador y de desarrollo para toda la región latinoamericana –que comprende nada más ni nada menos que a treinta y tres naciones—. Se trata de dos economías emergentes que todavía tienen muchos elementos y problemáticas internas que remediar y atender, antes de pensar en guiar el futuro de toda una zona geográfica.** Los niveles de desarrollo humano, los índices de criminalidad, la debilidad de sus instituciones, aunado a la falta de competitividad, educación y transparencia interna, son factores que comparten los dos países y que pueden afectar directamente el buen seguimiento de una estrategia conjunta por el unionismo regional. Tanto Brasil como México tendrían primero que garantizar su propio sustento a largo plazo, para entonces interferir en el futuro de la región. Recordemos que México, por ejemplo, al ser una economía dependiente del

petróleo, requiere con urgencia del establecimiento de las reformas estructurales necesarias para volver a la nación más competitiva y dinámica, contemplando nuevas áreas de desarrollo energético que sustituyan el sustento petrolero. Su posibilidad de reposicionarse como líder del contexto regional, depende en gran medida de sus logros en el desarrollo interno.

A este hecho se suma la poca convergencia existente en las políticas e ideologías que se presentan en los diversos gobiernos latinoamericanos. Las disputas hasta verbales que hemos visto entre mandatarios, como la sucedida recientemente entre Álvaro Uribe –presidente de Colombia— y Hugo Chávez –presidente de Venezuela—, demuestran la escasa tolerancia por aceptar gobiernos de distinta índole política. La debilidad de Brasil y México radica en la incertidumbre sobre cuál es el nivel de concertación política que ellos pudieran alcanzar a nivel regional, ante un reto tan grande.

Como lo vimos en el Capítulo II, el gobierno socialista de Chávez ha buscado consensos y empatías ideológicas en América Latina y las ha encontrado en países como Bolivia, Nicaragua, Ecuador y por supuesto, tiene todo el respaldo de Cuba. Los gobiernos que se identifican con esta ideología, se han acercado por medio de un proyecto integrador como el ALBA, pero por otro lado, han propiciado fracturas en esquemas de integración antes ya existentes –como lo es el caso de la Comunidad Andina de Naciones (CAN), de donde Venezuela decidió salirse por “no querer seguir negociando con naciones *pro yanquis*”, como Colombia y Perú. Es justamente con este tipo de inconsistencia política, que Brasil y México tendrían que lidiar conjuntamente.

Subregionalmente ha surgido un indicio de integración financiera muy relevante que Brasil y México no pueden dejar de lado. Las bolsas de valores de Santiago, Bogotá y Lima, se integraron desde noviembre del 2010 para operar conjuntamente a partir de entonces. De esta manera las economías de Chile, Colombia y Perú se ponen a la vanguardia manifestando su intención de seguir profundizando en su propia integración, que abarca a más de 100 millones de consumidores y casi un billón de dólares en PIB.

México ya muestra su interés por formar parte de esta intención andina, gracias a que ya cuenta con TLCs con cada una de estas economías; factor que dinamiza cualquier movimiento hacia la profundización de sus relaciones. Si esta integración entre México y los tres países andinos se diera, el tamaño del mercado subregional se duplicaría, siendo más abierto y grande que el del propio Brasil. Como lo expone Rivera en su artículo, una integración entre México / Chile-Colombia-Perú pudiera ser la pauta hacia una nueva era de prosperidad creciente para la región, pues impulsaría de manera clara y palpable una profunda integración regional; pues acercaría a México a Sudamérica y por ende, a Brasil. (Rivera, Raúl, América Economía: p. 63)

Por otro lado, los compromisos que cada nación ha asumido con ciertos bloques económicos de relevancia internacional, implican no nada más el impacto positivo de la complementariedad y la diversificación de los mercados, sino también una posible obstaculización al implemento de nuevas negociaciones integradoras entre las partes. Brasil, al formar parte del MERCOSUR, debe respetar los lineamientos asentados en la unión aduanera con los otros tres países miembros, mientras que México se encuentra comprometido en el TLCAN con la potencia más grande del planeta –Estados Unidos—; factor que le impide buscar una anexión plena con Brasil, en el marco del bloque sureño. La estructura de estos dos bloques es *per se*, distinta. El MERCOSUR es una unión aduanera, mientras el TLCAN es una zona de libre comercio, lo que significa una incompatibilidad en los compromisos asumidos por cada nación. Esta diferenciación pudiera ser un factor clave en los alcances de la profundización de los procesos integracionistas regionales y en la representatividad de Brasil y México de América Latina ante el mundo.

Otro factor que salta a la vista, es el surgimiento de otras potencias emergentes que pudieran opacar el potencial de Brasil y México. Aún cuando Brasil se encuentra en una época de gran auge en el contexto internacional, formando parte de los países denominados BRIC, también es cierto que el potencial que presentan naciones como China y la India, es colosal. En este aspecto, resulta del

todo estratégico para Brasil aliarse a México, para conjuntamente impulsar su potencial, haciéndolo más fuerte y atractivo a nivel global. Sin embargo, la coordinación entre los dos gigantes latinoamericanos, no garantiza que el mercado global no se incline hacia los gigantes asiáticos y eso implique una pérdida considerable del peso político y económico que Brasil y México representan para América Latina.

Como vemos, no son fáciles ni pocos los retos que afronta la relación bilateral entre Brasil y México, pero a la vez vemos cómo el dinamismo regional e internacional obliga a estas dos naciones a buscar el acercamiento mutuo.

Pasemos entonces a determinar finalmente, cuál es la viabilidad real de una alianza estratégica entre las partes.

#### **- El Deber de Brasil y México en la Integración Regional.**

En términos sociales -y en concordancia con la opinión de Cecilia Soto-, los pueblos brasileño y mexicano se identifican fácilmente, al compartir la misma sabiduría popular. Sus sociedades se reconocen entre sí como pertenecientes a un mismo espacio geográfico y cultural: el latinoamericano. Ese fervor se demuestra en el apoyo incondicional mutuo siempre presente en eventos sociales de relevancia regional.<sup>125</sup>

Otro factor coincidente de estas dos naciones es su desarrollo interno. Tanto Brasil como México han evolucionado de manera similar a lo largo de los años y es en ese sentido que sus gobiernos dan prioridad al impulso de ciertas estrategias políticas que perfectamente coinciden entre sí: desarrollo social, crecimiento económico sostenible, combate a la pobreza, educación, innovación, infraestructura, seguridad y reformas estructurales como la fiscal y la laboral. (Arriola, Salvador, *Foreign Affairs*, Vol. 9, Núm. 2, 2009; p. 57) El desarrollo interno de los dos gigantes latinoamericanos también se identifica en tres factores

---

<sup>125</sup> El ínfimo interés bilateral que permaneció hasta hace apenas unos años, no radica en sus pueblos, radica en sus élites gobernantes y empresariales. Soto, Cecilia; 2006.

*Rebeca Rodríguez Minor*

esenciales: democracia, estabilidad política y continuidad macroeconómica. (Revista Expansión, 18 – 31 de Enero, 2010; p. 32) Además de ser las mayores democracias de América Latina, también son las dos mayores economías de la región y por ende, en ellas recae el deber mutuo de constituir un clima propicio para el desarrollo sustentable de la región.

La realidad económica de Brasil y México refleja una gran similitud entre las partes -sin que por eso se omita el hecho de que Brasil está despuntando por arriba de México-:

**Tabla 4A**

**Estructura Económica de México y Brasil, 2007**

<b>Indicador</b>	<b>México</b>	<b>Brasil</b>
Índice Global de Desarrollo Humano	52	70
Inflación	3.7%	4.5%
Índice de Competitividad	52	72
Desempleo % PEA	3.7	9.3
Exportaciones (mdd)	272,000	161,000
Importaciones (mdd)	283,000	121,000
Grado de apertura	542	215
Principales socios comerciales	Estados Unidos China Japón	Unión Europea Estados Unidos Argentina
Inversión Extranjera Directa (mdd)	23,200	34,580

Fuente: CNNExpansión.com con datos de ProMéxico a 2007.

Considerando que algunas de estas cifras han variado al día de hoy, podemos afirmar que mientras por un lado, México presentaba índices de desarrollo

humano mayores que los de Brasil en el 2007, ésta nación ya había superado a México en recepción de IED. Mientras México se distingue por ser una nación altamente dinámica en el flujo exportador e importador de productos, Brasil se distingue por lograr un eficiente superávit en su balanza comercial. Aun cuando en esta tabla Brasil se ubica muy por detrás de México en el índice de competitividad, sabemos que hoy en día las dos economías se ubican en escaños muy similares (Brasil 58 y México 66). De igual manera, es importante destacar la diversidad que existe entre los principales socios comerciales con los que cuenta cada país.

Pero, ¿cuál es la semejanza y la complementariedad de estas dos economías, en estos datos duros? **Son semejantes** porque los dos países presentan una estructura económica dinámica y eficiente en algunos rubros como el comercial y el de la diversificación de los mercados, pero al mismo tiempo, las dos economías presentan vulnerabilidades mayores como la del desarrollo humano y la competitividad que urge atender. Esto nos refleja el por qué de que las dos economías sigan siendo consideradas a nivel global, como emergentes y no como desarrolladas.

**Son complementarias** porque además de contar con socios comerciales prioritarios distintos, cuentan con estructuras productivas diversas. Brasil por su lado, es un gran productor agroindustrial, mientras que México se especializa en la manufactura.<sup>126</sup>

“Si hay un sector en el que Brasil es más productivo que nadie no son sus manufacturas, sino sus productores de soya, pollo y jugo de naranja.”

Fuente: Revista Expansión, Vol. 1032, 18 - 31 de Enero de 2010, p. 36

Esta diversidad permite que bajo una relación bilateral estrecha, una nación pudiera asesorar a la otra en el mejoramiento de aquellos rubros de mayor eficiencia. Brasil pudiera cooperar con México para la modernización de su sector

---

<sup>126</sup> Mientras la balanza de las exportaciones agroindustriales de México representan menos del 7%, las de Brasil sumaban 37% en el 2006. Ver a Cecilia Soto, 2006; p. 235.

agrícola por ejemplo, mientras México pudiera asesorar a Brasil en el desarrollo de su sector manufacturero; impulsando así su potencial conjunto y complementario.

A este respecto cabe distinguir que al ser dos naciones emergentes, Brasil y México convergen en el aprovechamiento de su influencia en el sistema internacional, sosteniendo una postura unánime y reiterada en temas de relevancia común.<sup>127</sup> Su actuación conjunta como voceros de la periferia ante los países del centro, en agrupaciones como la del G-5 demuestran su impacto a nivel global. (Soto, Cecilia, 2006; p. 235)

En este mismo ámbito de influencia global, encontramos que para muchos analistas internacionales, Brasil y México se ubican dentro de lo que ellos mismos catalogan como *Potencias Medias*. El grupo de países que se ubica dentro de este segmento cuenta con características comunes muy representativas: <sup>128</sup>

- Se trata de naciones pertenecientes al capitalismo semiperiférico y semidesarrollado.
- Son economías que han sabido incrementar sus capacidades materiales.
- Son Estados modernos y democráticos.
- Cuentan con habilidades de negociación, concertación y diplomacia.
- Desarrollan proyecciones geopolíticas y geoeconómicas de alcance regional –y hasta global-.

Estas particularidades permiten a las *Potencias Medias* adoptar roles de intermediadores entre los Estados centrales y los periféricos, jugando papeles importantes en las instituciones y organismos internacionales más relevantes. Se trata de naciones que ocupan una posición intermedia en el sistema interestatal

---

<sup>127</sup> Un ejemplo es el rechazo contundente que estas dos naciones han manifestado ante el proteccionismo impuesto por las potencias industrializadas a los productos provenientes de las naciones subdesarrolladas.

<sup>128</sup> Además de Brasil y México se encuentran China, India, Rusia, Sudáfrica, Polonia, Arabia Saudita, Argentina y Turquía.



internacional, procurando siempre mantener la paz, defender el derecho internacional y la cooperación global. (Rocha Alberto y Morales Daniel; 2011)

Existen muchas otras áreas de oportunidad y complementación en la relación Brasil – México. En la siguiente tabla se refleja ya de una manera actualizada, ciertos datos económicos clave de cada nación y los rubros en los que cooperativamente pudieran complementarse:

**Tabla 4B**

<b>Rubros Específicos</b>	<b>BRASIL</b>	<b>MÉXICO</b>
Estimaciones de Crecimiento 2010	<b>5.5%</b>	<b>3.5%</b>
Ranking de libertad económica	<b>102</b>	<b>49</b>
Facilidades para hacer negocios (ranking mundial, sobre 183 países)	<b>129</b>	<b>51</b>
Facilidades para pagar impuestos (ranking mundial, sobre 183 países)	<b>150</b>	<b>106</b>

Fuente: Revista Expansión, Vol. 1032, 18 – 31 de Enero, 2010, p. 31, tomado de FMI, CEPAL, *The Economist*, Heritage Foundation, ONU y Banco Mundial.

Aún cuando México presenta estimaciones de crecimiento menores a las de Brasil en el 2010 y cuando su economía se vio seriamente afectada en el 2009, con motivo de la influenza humana y la dependencia excesiva al desempeño estadounidense, Brasil se encuentra en escaños muy inferiores que ponen en tela de juicio su actual repunte. En el ámbito de la libertad económica, la facilidad para hacer negocios y para pagar impuestos el país carioca presenta deficiencias graves que lo ponen muy por detrás de los logros alcanzados por México. Es justamente por la presencia de estos focos rojos que se puede, por un lado cuestionar la grandeza de Brasil y por el otro resaltar las cualidades de México, poniendo a las dos economías en un balance mucho más igualitario. La

similitud en su emerger económico los vuelve compatibles y por ende equiparables.

No vamos aquí a negar que Brasil ha logrado posicionarse como el líder latinoamericano por excelencia; pero también se debe siempre considerar que México ha fungido como líder regional a lo largo de su historia. Una relación más estrecha entre Brasil y México, facilitaría para aquel, su margen de maniobra y sus intenciones expansionistas, mientras México lograría reposicionarse regionalmente, ahora que el gobierno federal manifiesta la prioridad de buscar un reencuentro con Latinoamérica. Brasil y México comparten la fuerza y el poder regional y en ese sentido, se necesitan mutuamente.

Geoestratégicamente, también América Latina necesita de estas dos naciones. Solo por medio de la representatividad dual que Brasil y México pueden generar en los foros internacionales en los que ellos participan, será posible hacer valer los intereses y necesidades que tanto requiere América Latina para impulsar su propio desarrollo sustentable.

“[...] la iniciativa para buscar una sinergia entre Brasil y México depende casi enteramente de la visión que los respectivos gobiernos tengan de América Latina, de la importancia que le den a la región y de la madurez que hayan adquirido en los foros internacionales para entender el principio simple, pero eficaz de que la unión hace la fuerza. México y Brasil, las dos mayores economías y democracias de la región pueden y deben construir una mancuerna poderosa para impulsar internacionalmente una agenda de reformas e iniciativas que propicien un clima favorable al desarrollo genuino de la región.”

Fuente: Soto, Cecilia; 2003, p. 228.

Los mandatarios de Brasil y México deben aprovechar las oportunidades únicas y coincidentes que hoy se les presentan:

- Impulsan un dinamismo bilateral sin precedentes en los rubros comercial y de inversiones, que ha reforzado la idea de conformar una alianza estratégica económica entre las partes.
- Presentan gobiernos contemporáneos que se reconocen mutuamente como piezas clave de la geoestrategia política.

- Cuentan con gobiernos que comparten la primordial intención de impulsar la integración regional.<sup>129</sup>
- Mantienen una posición privilegiada compartida, como parte del G-5, que les permite ubicarse entre las economías emergentes más influyentes del planeta.

A estas oportunidades comunes bilaterales, podemos sumar otras de índole regional:

- La debilidad económica de Argentina, sumada a las no pocas disputas comerciales que se han suscitado en el marco del TLCAN --entre Estados Unidos y México—, convierten a uno y otro (Brasil y México), en pieza clave del interés dual por fortalecer su posicionamiento a nivel regional.
- La gran mayoría de los gobiernos latinoamericanos se encuentra en plena disposición de lograr consensos coordinados por la integración regional; reconociendo el papel estratégico de Brasil y México.
- América Latina en general, se encuentra en una buena etapa de desarrollo que ha permitido a no pocas naciones regionales, escalar peldaños importantes en términos de competitividad internacional. Este factor tan innovador y sorprendente en la historia reciente de la región, debiera aprovecharse para facilitar la implementación de estrategias comunes por el progreso latinoamericano, guiadas por el liderazgo conjunto de Brasil y México.

---

<sup>129</sup> En palabras de Salvador Arriola: “[...] en el pasado reciente, no había una coincidencia manifiesta como la que hoy existe entre Brasil y México en favor de la integración regional.” Véase en la revista *Foreign Affairs Latinoamérica*, Vol. 9, Núm. 2, 2009, p. 55.

**- Conclusiones.**

La relación existente entre Brasil y México, se encuentra llena de tabúes y escepticismos. Resulta difícil creer que después de toda una historia bilateral llena de nimiedades y flujos mediocres de mercancías, además de desencuentros políticos y extrañamientos ideológicos, hoy en día se considere la posibilidad de una alianza estratégica entre las partes.

Las coincidencias unificadoras y las divergencias irresolubles, así como todos los hechos, estrategias, intereses y perspectivas aquí analizadas, nos demuestran los grandes retos que tanto Brasil como México deben afrontar para poder alcanzar acuerdos sólidos y de largo alcance. Es largo el camino por recorrer y muchos los desafíos para balancear la relación. Sin embargo, el panorama actual nos indica que aunque efectivamente existen ya las condiciones para impulsar entre los dos gigantes del sur, una cooperación de tipo bilateral encaminada a alcanzar un acuerdo económico estratégico entre las partes, todavía falta un largo camino por recorrer en la pretensión conjunta de no solo cubrir el terreno económico y comercial de sus mercados, sino que busquen convertirse en punta de lanza del proceso de integración regional de América Latina.

A pesar de esta realidad, el auge mercantil suscitado entre Brasil y México en los últimos años, los vuelve cada vez más atractivos entre sí y facilita el interés y la disposición mutua por crear convenios y estrechar los lazos bilaterales. Existirán siempre obstáculos y limitaciones que dificulten el acercamiento entre las partes, pero como argumentábamos anteriormente, *“las cartas ya están sobre la mesa”*; la discusión ya está planteada y no parece tener vuelta atrás. Pareciera que la relación entre Brasil y México tuviera un “antes y un después” de la firma de los ACE 53 y 55 y de las nuevas tendencias de la política exterior que han implementado sus gobiernos. Será responsabilidad de ellos el saber aprovechar las oportunidades de negociación y de acercamiento que hoy se les presentan.

“Nosotros sostenemos que, a pesar de las desavenencias, el costo de oportunidad de no aprovechar cabalmente el potencial de cooperación entre ambos países irá en aumento. Existe espacio para asociaciones estratégicas, en varios campos, que hasta el momento no ha sido aprovechado. La confluencia de intereses debería lograr que, en el mediano y en el largo plazo, estos dos gigantes de América Latina estén a la altura de las circunstancias, tanto por los beneficios que ello puede acarrear a ambos, como por el impacto positivo que generaría en sus respectivas sub-regiones.”

Fuente: Ortiz y Sennes; 2005, p. 202

De acuerdo con toda la información recabada a lo largo de nuestra investigación y según lo que ya comentamos anteriormente, podemos afirmar que ***sí es factible a largo plazo visualizar una alianza estratégica de liderazgo compartido entre Brasil y México, que pretenda impulsar la integración profunda latinoamericana; a pesar de la rivalidad permanente y la falta de intereses comunes entre las dos naciones.***

Nos aventuramos a afirmar que entre las partes ya existe una intención palpable de ceder y compartir su liderazgo por la integración latinoamericana a largo plazo; sobre todo a partir de mayo del 2010; momento en que Brasil y México expresaron de manera formal su pretensión de firmar una alianza económica estratégica, comprometida no solo con el desarrollo bilateral, sino con el regional:

“Brasil y México buscan en un Acuerdo Estratégico de Integración Económica, ir más allá del marco comercial para incluir aspectos de cooperación e intercambio de tecnología, así como diseñar una arquitectura que promueva la integración y desarrollo de los países de América Latina y el Caribe con objeto de fortalecer la competitividad y la presencia regional en los mercados internacionales.”

Fuente: Secretaría de Economía del Gobierno de México, “Comunicado de Prensa Conjunto México – Brasil”, *Boletín de Prensa No. 52*, 12 de Mayo del 2010 (en línea)

<http://www.economia.gob.mx/?P=124004#>

Apenas hoy en día está naciendo esta nueva relación de reconocimiento mutuo, de interdependencia económica y geoestrategia política; así que el enlace bilateral se encuentra lleno de oportunidades y flamantes retos.

Tanto Brasil como México cuentan con el poder económico, la influencia política regional y el impacto a nivel internacional como para liderar el proceso. Sin embargo y a pesar de haber ya logrado un acercamiento comercial sin precedentes, no es posible todavía identificar estrategias profundas en sus negociaciones que nos permitan vislumbrar una intención dual de índole integracionista a corto plazo. Una cosa es aceptar la responsabilidad compartida que tienen Brasil y México en el proceso integrador, y otra es lograr acuerdos equilibrados y coordinados donde se priorice el bienestar regional por encima del bienestar particular. La incógnita radica en la imposibilidad de determinar cuál es el grado de alcance que pueden lograr las negociaciones recíprocas, inicialmente en el contexto bilateral y posteriormente en el ámbito regional. De eso debemos estar muy conscientes.

Por otro lado, es pertinente acotar que aun cuando algunos analistas consideran que es a través de Sudamérica que debe originarse el proceso de integración latinoamericana y ya posteriormente se irían incorporando Centroamérica y México;<sup>130</sup> **parece claro y perceptible, para los propios gobiernos brasileño y mexicano y demás naciones latinoamericanas, que el proceso integrador depende en gran medida del liderazgo y coordinación conjunta que Brasil y México puedan alcanzar.** De otra manera, el proceso integrador sería de inicio excluyente y contradictorio, además de lento y obstaculizado ante la falta del liderazgo e influencia de alguno de los dos grandes líderes regionales.

Inclusive es posible percibir cómo la gran mayoría de las naciones pertenecientes a la región latinoamericana parecen aceptar finalmente la representatividad de los dos gigantes; toda vez que han firmado un convenio en la última reunión de la Cumbre de Río (marzo de 2010), para conformar una Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños.

---

<sup>130</sup> Véase el comparativo que al respecto hace Cassio Luiselli en *La Integración Latinoamericana desde Sudamérica: dos mitos*, 2009.

“El interés común por avanzar hacia una mayor integración económica entre los distintos esquemas de la región ha carecido siempre de una referencia y de una coordinación institucional que permitan desarrollar y cumplir los programas y calendarios precisos. Es urgente definir dicha responsabilidad. Esta responsabilidad debe recaer en el Grupo de Río y éste debe apoyarse en las instancias de mayor calidad técnica. Brasil y México tienen hoy la gran oportunidad de trabajar juntos en favor de América Latina y el Caribe. [...] Mesoamérica y Sudamérica son América Latina. Sumemos.”

Fuente: Arriola, Salvador, *Foreign Affairs Latinoamérica*, Vol. 9, Núm. 2, 2009, p. 66.

Sobre la inserción latinoamericana al contexto global, se debe entender a la integración regional como aquella herramienta que permite a cualquier nación ser más fuerte y competitiva en el contexto global; pues *la unión hace la fuerza*. La integración permite diversificar mercados, abaratar costos y aprovechar los grandes beneficios de la globalización. La cooperación entre diversas naciones implica fomentar la interdependencia, la reciprocidad y por supuesto el crecimiento económico. En este sentido, **América Latina podría insertarse de manera mucho más efectiva a los requerimientos contemporáneos de la globalización y del sistema internacional si lo hiciera por medio de una integración regional, que si lo hiciera de manera aislada.** Hoy, la gran mayoría de los gobiernos latinoamericanos entienden y tratan de acoplarse a estas nuevas tendencias mundiales y es gracias a esto que se manifiestan mucho más comprometidos con el proceso integrador. El éxito de dicho proceso en Latinoamérica, dependerá en gran medida de la disposición de los gobiernos nacionales y por supuesto, del alcance negociador entre Brasil y México.

Muy probablemente, los iniciales esfuerzos por estrechar las relaciones Brasil – México, deban centrarse en el rubro petrolero –hasta donde la ley y la política mexicana lo permitan—, la energía renovable, la investigación científica y hasta los intercambios educacionales y culturales entre las partes. Habrá que ver cuál es el resultado de las negociaciones alcanzadas, ahora que han comenzado a trabajarse los alcances de un acuerdo económico entre las partes.

La crisis económica mundial y el debilitamiento del país más poderoso del mundo –Estados Unidos--, aunado al fortalecimiento de economías emergentes –G-5, G-

20 y BRIC—, obliga a las grandes potencias –como las que conforman el G-8—, a abrirse a la participación y negociación con aquellas, para llegar a un consenso en la toma de decisiones sobre el impulso al desarrollo sustentable, la equidad y la justicia en el sistema económico internacional. El papel que juegan Brasil y México ante este panorama, es esencial y crítico en el futuro de América Latina y demás regiones subdesarrolladas. Está en sus manos la decisión y el compromiso de tomar tal responsabilidad conjunta.

### **- Reflexión Final.**

El enfoque y los resultados de esta investigación nos obligan a cuestionarnos sobre cómo es que Brasil logra avanzar hacia su objetivo de liderazgo, mientras México permanece sin rumbo fijo, perdiendo terreno y debilitando cada vez más su nivel de influencia global.

Nuestra realidad nos obliga a reconocer cuál es la estrategia de planeación desarrollista que ha implementado una nación como Brasil, para posicionarse en pocos años, como el líder indiscutible latinoamericano y como una de las potencias emergentes con mayor proyección a futuro. Es impactante el nivel de influencia que ha logrado el país carioca a escala internacional y la euforia y confianza que esto representa para los grandes inversionistas y comercializadores internacionales.

Sirva entonces de reflexión para México, identificar el virtuosismo brasileño, para concientizar a nuestro gobierno y sociedad, sobre cómo aprovechar nuestro potencial y enfatizar sobre lo que nos hace falta para alcanzar tal dinamismo progresista.

Desde los gobiernos presidenciales de Fernando Henrique Cardoso (1995 – 2003) y por supuesto durante los dos mandatos de Luiz Inacio Lula Da Silva (2003 – 2011), el desarrollo de Brasil se ha basado en un esquema de tipo progresista, enfocado en implementar proyectos de desarrollo económico sustentable, combinados con estrategias para el bienestar social –como el Programa Bolsa Familia-. Dicha combinación ha sido altamente exitosa, con un fuerte impacto nacional, a tal grado que al día de hoy Brasil ya cuenta con más de 94 millones en la nueva



clase media y es muy poco el endeudamiento de la sociedad que se tiene. De hecho, durante los ocho años del gobierno de Lula, 20 millones de personas dejaron la pobreza, 29 millones se sumaron a la clase media y 6.5 millones se incorporaron a la clase media alta y alta.

La fórmula para lograr tal avance se centra en un gobierno basado en el asistencialismo, por medio de un elevado gasto social -en mayor acceso al crédito y programas sociales como *Bolsa Familia*-, mayores impuestos y un bajo nivel de ahorro doméstico -factor que puede vulnerar a la estabilidad macroeconómica, pero que ha sido efectivo para el combate a la desigualdad social-. (Mendes, Patricia; Revista América Economía Núm. 394: pp. 26 – 30) Asimismo, en ocho años Lula reajustó el salario mínimo 46%.

Gracias al aumento en la demanda interna -por la gran activación económica y el aumento en la capacidad de consumo de la población- las importaciones han aumentado considerablemente y en siete años Brasil ha logrado incrementar sus exportaciones al MERCOSUR en un 377%, de los cuales el 95% de los productos son industriales. (Idem) Su potencialidad industrial se debe en gran medida, a la inversión pública que se ha hecho en sectores estratégicos como la ingeniería, la ciencia y la incorporación tecnológica -recordemos que Brasil es la única nación latinoamericana que fabrica aviones de talla internacional con la empresa Embraer y que para mediados de esta década, Brasil pretende presentar al mundo los primeros tres submarinos nucleares fabricados en la nación-.

Brasil hoy cuenta con la mejor estructura industrial de toda su historia -tal vez lo más impresionante es la habilidad que se ha tenido en esa nación, para apostarle a la especialización de sectores productivos tan diversos como los biocombustibles, el reciclaje, la industria naviera, aérea y la agrícola, además de la minera y ahora también la petrolera- y el aumento de tal productividad industrial se proyecta de gran alcance para los años venideros -esto gracias a la mega inversión urbana y deportiva que se espera tras haber conseguido la sede tanto para el Mundial de Fútbol (2014) como para los Juegos Olímpicos (2016)-.

El aprovechamiento inteligente de sus dimensiones geográficas y territoriales, influye directamente en la diversidad productiva de Brasil. Recordemos que su superficie es similar a la de Estados Unidos y es la superficie tropical más grande del mundo (80% de su territorio se encuentra entre los trópicos); factor que le brinda recursos naturales abundantes y diversificados: agua dulce, energía solar, áreas extensas de pastoreo –que le permiten tener la mayor cantidad de cabezas de ganado en el mundo-, y un clima propicio para la cosecha durante todo el año. De hecho, la evolución que ha tenido Brasil en su sector alimentario, le ha valido para ser catalogado como el futuro granero global.

“Ningún otro país cuenta con una reserva tan grande de tierra y agua sin explotar, ni con agricultores que cuenten con la tecnología y el conocimiento para agregar valor a los recursos naturales. Los agricultores y ganaderos han aprovechado la gran cantidad de incentivos gubernamentales que los han animado a invertir en tierras y aplicar nuevas tecnologías. Debido a su numerosa mano de obra rural, Brasil continuará aumentando en importancia como proveedor de alimentos para un mundo hambriento.”

Fuente: De Onis, Juan; *Foreign Affairs*, Vol. 9, Núm. 2, 2009: pp. 5 - 6.

Brasil representa el 60% de la economía de América del Sur con una cartera de 2 trillones de dólares. (Rivera, Raúl; *Revista América Economía* Núm. 397: p. 63) El crecimiento económico sin inflación, la relativa estabilidad macroeconómica y la fortaleza de su moneda local –El Real- generan una gran expectativa para inversionistas y exportadores. (Tromben, Carlos; pp. 30 – 31) Gracias al PIB acumulado en los últimos años, Brasil se ubica además, como la décima economía del mundo, percibiendo altísimos niveles de inversión extranjera directa proveniente de diversas regiones. Por su parte, los brasileños también se aventuran a fusionar a las grandes empresas nacionales para convertirlas en compañías globales dominantes; lo que los convierte en asertivos empresarios creadores de multilatinas para el mundo, invirtiendo en China, Estados Unidos, África, Medio Oriente y por supuesto, la propia Sudamérica.

Aunado a su gran dinamismo local, en términos industriales, comerciales, económicos y sociales, la política exterior de Brasil ha sabido negociar inteligentemente, hasta lograr una buena diversificación de mercados y de relaciones internacionales. Esto le permite a los sectores productivos nacionales,

equilibrar su comercialización y protegerla ante las vicisitudes que se presentan en el orbe global. Su liderazgo en el MERCOSUR –y la naciente UNASUR- se suman a sus bien conocidas relaciones con la India, Sudáfrica y hasta Irán, utilizando la geo-estrategia para vender sus productos y hacer alianzas en diversas regiones. No conforme con esto, Brasil también se proyecta como un gran influyente e interlocutor de los asuntos comunes que afectan al planeta. Han mantenido una férrea intención de convertirse en el único miembro pleno latinoamericano ante el Consejo de Seguridad de la ONU; siendo ya contemplado como un fuerte candidato para ocupar dicho puesto.

El virtuosismo general que ha logrado Brasil, le ha valido para ser identificado internacionalmente como uno de los cuatro países catalogados como los BRIC (Brasil – Rusia – India – China). Éste término fue adoptado por la empresa banquera Goldman Sachs –el economista Jim O’Neil específicamente- quien desde el año 2001 pronosticaba la fortaleza que estos actores adquirirían en la economía global. Su proyección se centraba en gran medida, en aquellos elementos que los cuatro actores comparten:

- Tienen en común una gran población (Rusia y Brasil por encima de los ciento cuarenta millones, China e India por encima de los mil cien millones de personas).
- Cuentan con un enorme territorio (casi 38.5 millones km<sup>2</sup>), lo que les proporciona dimensiones estratégicas continentales y una gigantesca cantidad de recursos naturales.
- Lo más destacable son las cifras que estas cuatro economías han presentado en términos del crecimiento de su PIB y de su participación en el comercio mundial, lo que los hace atractivos como destino de inversiones.

En su proyección del potencial BRIC para las décadas venideras, Jim O’Neil destaca datos muy interesantes:

- Para antes del año 2050, China alcanzará un PIB veinte veces mayor al que tiene actualmente, superando el de Estados Unidos, mientras que la India

logrará un PIB 50 veces mayor al actual y Rusia y Brasil tendrán un crecimiento tal que se convertirán en grandes potencias económicas al lado de Japón o Inglaterra. Conjuntamente, los integrantes del BRIC podrían ser más grandes que todas las economías del G7.

Actualmente, los países BRIC ya tienen una gran influencia en la economía mundial:

- En los últimos cinco años más de un cuarto del crecimiento económico mundial cifrado en dólares americanos, provino de los países BRIC.
- La próxima década se alcanzará la cúspide del crecimiento del PIB mundial y eso será gracias al fenómeno "BRIC". Después de ese periodo, el PIB comenzará a disminuir debido al proceso de envejecimiento en las grandes potencias –como Japón y Europa- y también en las economías BRIC –sobre todo China-.
- Dicho aumento del PIB se debe en gran medida, al crecimiento de la clase media en los países BRIC; pues éste será espectacular. Este incremento exponencial se reflejará en el consumo. Así, en los próximos veinte años, por ejemplo; los habitantes de países BRIC, serán los máximos consumidores de automóviles. –China consumirá más automóviles que Estados Unidos y la India, Rusia y Brasil podrían cada uno comprar más autos que cualquiera de las otras naciones del G7.
- Hay una gran influencia de los países BRIC en los llamados *commodities* – especialmente la energía-. Los precios de estos productos permanecerán muy fuertes en la próxima década y esto se debe en gran medida al gran aumento de la demanda global –incluido el consumo de los BRIC. Sin olvidar que gran parte de las inversiones, recursos y suministro de los mismos se encuentra precisamente en estos cuatro actores.

Según el analista económico, si estas proyecciones se vuelven una realidad, en los próximos 45 años es posible que veamos por parte de los países BRIC el impulso de políticas económicas, que de adoptarse conjuntamente, serían de gran

impacto para las sociedades y el escenario económico global en general. (O'Neil, Jim; Goldman Sachs: <http://www2.goldmansachs.com/>)

Lo que ésta proyección nos indica, es que Brasil junto con las otras tres economías, ha venido trabajando sustentablemente en su desarrollo económico y social en aproximadamente las últimas dos décadas. La proyección gubernamental, por medio de la aplicación de planes de desarrollo nacional a largo plazo, sumado a la habilidad negociadora y el equilibrio entre crecimiento económico y justicia social, parecen ser los factores centrales del éxito. El impacto BRIC en la oferta pero también en la demanda de insumos para los próximos años es determinante y solo puede entenderse fundamentando los datos en los avances que esas naciones han logrado y proyectado a futuro en sus economías.

Es verdaderamente lamentable que México no esté contemplado dentro de este grupo de países, a pesar del gran potencial que lo distingue. Lo que está haciendo Brasil –nación histórica y económicamente similar a la mexicana, que por muchos años se mantuvo por debajo del nivel de influencia que México proyectaba al mundo-, implica una madurez social y por ende política que no se ve llegar a nuestro país, a pesar de los obvios índices y causas del estancamiento que nos oprime.

Según lo que concluimos con nuestra investigación, el acercamiento entre México y Brasil no nada más es factible a largo plazo, sino necesario y atractivo para ambas partes. Ha sido Brasil quien propuso la apertura hacia la negociación económica y comercial con México, proponiendo alianzas estratégicas de dimensiones globales, como la de formar una potencia dual petrolera con proyección internacional entre Petrobras y Pemex. Es la fuerza política mexicana que con su falta de visión de grandeza e intimidados por los condicionamientos estadounidenses, limitan el avance de dicha propuesta a convenios parciales de corto alcance. Habrá que ver cuál es el resultado de la Alianza Económica Estratégica que hoy se está negociando entre las partes. Ojala y se trate de un acuerdo más profundo de lo esperado.

Brasil peca de nacionalista y aplica el proteccionismo para fortalecer su industria local a toda costa, sintiéndose orgulloso de sus alcances y nivel de impacto en la

*Rebeca Rodríguez Minor*

esfera global. Tiene una visión de grandeza, autonomía y liderazgo que les impide desviar su objetivo hacia la potencialidad global. A pesar de sus múltiples retos y obstáculos, es un hecho que han sabido planear su estrategia, equilibrar su productividad y establecer objetivos claros de desarrollo interno. Eso es justo lo que le hace falta a México: La proyección, la planeación a largo plazo, el nacionalismo, la visión de grandeza, el liderazgo.

## BIBLIOGRAFIA

- Arancibia, Juan (Coord.), América Latina en los ochenta: reestructuración y perspectivas, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México, 1994.
- Bulmer-Thomas, Víctor (1998), La Historia Económica de América Latina desde la Independencia, Fondo de Cultura Económica, México.
- Calva, José Luis (coord.), (2007), Sustentabilidad y Desarrollo Ambiental, Edit. Porrúa / UNAM, México.
- Céspedes del Castillo, Guillermo (1985), América Hispánica (1492-1898), Edit. Labor, España.
- Crawford, Jo-Ann y Fiorentino, Robert. (2005), The Changing Landscape of Regional Trade Agreements, Organización Mundial de Comercio, Suiza.
- Fajnzylber, Fernando (1983), La Industrialización Trunca de América Latina, Edit. Nueva Imagen, México.
- Fernández de Castro Rafael y Maria Regina Soares de Lima, *Las aspiraciones internacionales de Brasil y de México en política exterior*, en Amorím, Octavio, Antonio Ortiz y Rafael Fernandez de Castro (2005), Brasil y México: Encuentros y Desencuentros, Instituto Matías Romero, SRE, México.
- French-Davis, Ricardo (2005), Reformas para América Latina después del fundamentalismo neoliberal, CEPAL, Edit. Siglo XXI, Argentina.
- Guerra Borges, Alfredo (1997), La Integración de América Latina y el Caribe, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México.
- Guerra – Borges, Alfredo (2002), Globalización e Integración Latinoamericana, Edit. Siglo XXI, Instituto de Investigaciones Económicas UNAM, Universidad Rafael Landar, México.
- Halperin Dongui, Tulio (1998), Historia Contemporánea de América Latina, Editorial Alianza, España.
- Held, D., McGrew, A., Goldblatt, D., Perraton, Jonathan (1999), Global Transformations. Politics, Economics and Culture, Stanford University Press, California.
- Herrera-Lasso, Luis (2006), México ante el mundo: tiempo de definiciones, FCE, México.
- Iglesias, Francisco (1994), Breve Historia Contemporánea de Brasil, FCE, México.
- Iruegas, Gustavo, *Hurtar el rumbo a la política exterior mexicana*, en Navarrete, Eduardo (coord.), (2006), La Reconstrucción de la Política Exterior de México: Principios, Ámbitos y Acciones, CEIICH, UNAM, México.
- Kauppi, Mark & Mark Viotti (1998), International Relations Theory: Realism, Pluralism, Globalism, and Beyond, Edit. MacMillan, Estados Unidos.
- Luiselli, Cassio, *La Integración Latinoamericana desde Sudamérica: Dos mitos*, en Oropeza, A. (Coord.) (2010), Latinoamérica frente al espejo de su integración 1810-2010, SRE, UNAM.
- Luiselli, Cassio y Rebeca Rodríguez, *México y América Latina. Al encuentro de la Comunidad Perdida*, en Navarrete, Eduardo (coord.), (2006), La Reconstrucción de la Política Exterior de México: Principios, Ámbitos y Acciones, CEIICH, UNAM, México.
- Lyra, Heitor (1977), Historia de Don Pedro II, Universidad de São Paulo, Brasil.
- Oppenheimer, Andrés (2006), Cuentos Chinos, Edit. De Bolsillo, México.

- Ortiz, Antonio y Ricardo Sennes, *Brasil y México en la Economía Política Internacional*, en Amorím, Octavio, Antonio Ortiz y Rafael Fernández de Castro (2005), Brasil y México: Encuentros y Desencuentros, Instituto Matías Romero, SRE, México.
- Palacios, Guillermo, *Brasil y México: sus relaciones 1822 – 1992*, en Amorím, Octavio, Antonio Ortiz y Rafael Fernández de Castro (2005), Brasil y México: Encuentros y Desencuentros, Instituto Matías Romero, SRE, México.
- Pizarro, Ramiro (1999), *Comparative Analysis of Regionalism in Latin America and Asia-Pacific*, CEPAL, Santiago de Chile.
- Rocha, Alberto y Daniel Morales (2011), Potencias Medias y Potencias Regionales en el Sistema Político Internacional. Dos Modelos Teóricos, Universidad de Guadalajara, México.
- Scholte, Jan Aart, The Sources of Neoliberal Globalization, United Nations Research Institute for Social Development, 2005.
- Soto, Cecilia, "México y Brasil: ¿podemos cooperar?", en Rafael Fernández de Castro (coord.) (2003), En la frontera del imperio, Editorial Planeta, México.
- UNESCO (1993), Geografía de América Latina, Edit. Colección UNESCO, Barcelona.

#### HEMEROGRAFIA

- Agencia AP y EFE, *Lula hablará por América Latina con Obama*, Periódico Excelsior, 14 de Marzo de 2009.
- Agencia EFE Noticias, *Felipe Calderón asegura que su gobierno "va a mirar hacia América Latina"*, 05 de Octubre, 2006.
- Álvarez, Carmen, *El Gigante de la Diplomacia en América Latina*, Periódico Excelsior, 29 de Marzo de 2009.
- América Economía (Revista), *Las 500 mayores empresas de América Latina*, Volumen No. 377, Julio 2009.
- América Economía (Revista), *Las 500 mayores empresas de América Latina*, Volumen No. 389, Julio 2010.
- América Economía (Revista), *Multilatinas VS Multinacionales*, Volumen No. 374, Abril de 2009.
- Andrews, Catherine, *The Defence of Iturbide or the Defence of Federalism? Rebellion in Jalisco and the Conspiracy of the Calle de Celaya, 1824.*, Boletín de Investigación Sobre América Latina; Julio 2004, Vol. 23 Tópico 3, pp. 319-338.
- Arriola, Salvador, *La integración regional: una responsabilidad compartida entre Brasil y México*, en Foreign Affairs Latinoamérica, *Brasil: ¿Potencia americana?*, ITAM, México, Vol. 9, Núm. 2, 2009
- Bailey, John, *México – Mirar hacia el sur*, Periódico El Universal, 17 de Octubre, 2006.
- Beceril Isabel, *Persisten barreras ocultas en la economía*, en El Financiero (Periódico), 14 de marzo, 2006, pg. 11.



- Bouzas, Roberto, *El "nuevo regionalismo" y el área de libre comercio de las Américas: un enfoque menos indulgente*, Revista de la CEPAL, No. 85, Abril, 2005.
- CAAREM, Revista ADUANAS, Año 4, Núm. 5, 2005, México.
- CAAREM, Revista ADUANAS, Año 5, Núm. 1, 2006, México.
- CEPAL (1994), *El Regionalismo Abierto de América Latina y el Caribe*, (LC/G.1801 (SES.25/4), Publicación de las Naciones Unidas, Santiago, Chile.
- Contreras Jaime y Rodrigo Dáz, *Brasilcéntricos*, América Economía (Revista), Julio de 2008.
- Cruz, Serrano Noé, *Producir en aguas profundas, la oferta*, Periódico el Universal, 07 de Agosto de 2007.
- De la Mora Sánchez, Luz María, Revista Fortuna, 15 de Febrero, 2010.
- De Onis, Juan, *El momento de Brasil: un gigante sudamericano despierta*, Foreign Affairs Latinoamérica, Vol. 9, Núm. 2, 2009.
- Excélsior (Periódico), *Nace la Unión de Naciones Suramericanas*, Miércoles 18 de Abril, 2007.
- Expansión (Revista), Vol. 1032, 18 - 31 de Enero de 2010.
- FAO, Estadísticas 2005.
- Foro Económico Mundial, Reporte de Competitividad Global 2010 – 2011.
- Fuentes, Juan A., *El regionalismo abierto y la integración económica*, Revista CEPAL, No. 53, Agosto, 1994.
- Gómez Natalia y Sergio Jiménez, *Llama Lula a México a formar bloque comercial*, Periódico El Universal, 06 de Agosto de 2007.
- González García, Roxana, *México, candidato al Consejo de Seguridad de la ONU*, Periódico El Financiero, 08 de Agosto de 2007.
- Jiménez, Sergio, *Convoca el Presidente a los países de Latinoamérica y el Caribe a hacer de la región un sitio que dé certidumbre jurídica para la inversión*, El Universal, martes 16 de diciembre de 2008.
- Lombera, Manuel y Sergio Jiménez, *Integrarse al sur, pide Lula a México*, Periódico El Universal, 07 de Agosto de 2007.
- Luiselli, Cassio, *Lula, Segunda Llamada*, Diario Monitor, 02 de Noviembre, 2006.
- Machinea, José Luis, Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe; Conferencia para el 32 Periodo de Sesiones de la CEPAL, 12 de Junio, 2008.
- Melgar, Ivonne, *Invitan a México al MERCOSUR*, Periódico Excelsior, 24 de Junio de 2008.
- Melgar, Ivonne, *Países en desarrollo exigen a potencias ser escuchados*, Periódico Excélsior, 09 de Julio de 2008.
- Melgar, Ivonne, *México acusa a potencias de incumplir compromisos*, Periódico Excélsior, 09 de Julio de 2009.
- Melgar, Mario, *Honduras, tablita de salvación*, en la sección Puntos Suspensivos del Periódico Excélsior, 07 de Julio, 2009.
- Mendes, Patricia, *¿Y ahora qué Dilma?*, Revista América Economía, Volumen Núm. 394, Diciembre 2010.
- Miranda, Alan, *Brasil: El eslabón entre Estados Unidos y América Latina*, 15 de Junio de 2009.
- Monteiro, Solange, *Huérfanos de Lula*, Revista América Economía, Volumen Núm. 383, Enero 2010.

- Olson, Georgina, *Lula recuerda a México que forma parte de AL*, Periódico Excelsior, Periódico Excelsior, 07 de Agosto de 2007.
- Olson, Georgina, *Calderón pide pacto energético con Brasil*, Periódico Excelsior, 17 de Agosto de 2009.
- OMC, Estadísticas del Comercio Internacional 2005.
- OMC, Estadísticas del Comercio Internacional 2008.
- Ordorica, Ana Paula, *México ¿líder?*, Periódico Excelsior, 16 de febrero de 2009.
- PNUD, Reporte de Desarrollo Humano, 2010.
- Ramos, Jorge (Noticia 1), *México y Brasil perfilan acuerdo estratégico*, Periódico El Universal, 23 de Febrero de 2010.
- Ramos, Jorge (Noticia 2), *México y Brasil por integración económica*, Periódico El Universal, 23 de Febrero de 2010.
- Rivera, Raúl, *Brasil: ¿socio, patrón o rival?*, Revista América Economía Volumen Núm. 397, Marzo 2011.
- Schneider, Ben Ross (1997), *The "Desarrollista" State in Brazil and Mexico*, CIDE, Publicación Número 88.
- SRE, Comunicado 084, Jueves 29 de Marzo de 2007.
- Telesur, *Firma de acuerdo de asociación estratégica acercó a los gobiernos de Argentina y México*, 01 de Agosto de 2007.
- Tromben, Carlos, *Las muchas caras de Brasil*, Revista América Economía, Volumen Núm. 391, Septiembre 2010.
- U.S. Geological Survey, Mineral Commodity Summaries, (USGS) January 2008.
- *The Economist* (Revista), *Brazil takes off*, 14 - 20 de Noviembre, 2009.
- UNCTAD, *World Investment Report 2008*.
- Valverde, Alicia, *Brasil quiere más intercambio comercial*, Periódico Excelsior, 08 de Agosto de 2007.
- Zapata, Ricardo, *Balance y perspectivas de la integración: la opción del regionalismo abierto en América Latina y el Caribe*, Revista CEPAL, No. 53, Agosto, 1994.

## SITIOS WEB

- ADN MUNDO, *Felipe Calderón Trabaja por la Integración Regional Sudamericana*, Martes 12 de Septiembre de 2006.
- ADN MUNDO, *Calderón promueve tratado comercial entre México y Brasil*, 15 de Agosto, 2009. ([www.adnmundo.com](http://www.adnmundo.com))
- Agencias; *Propone a Calderón una alianza petrolera*, Periódico El Siglo de Torreón, 07 de Octubre, 2006. ([www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/239699.proponen-a-calderon-una-alianza-petrolera.html](http://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/239699.proponen-a-calderon-una-alianza-petrolera.html))
- América Economía Noticias, *Firmas brasileñas y mexicanas invertirán US\$2.500M en complejo petroquímico*, 24 de Febrero de 2010. ([www.americaeconomia.com](http://www.americaeconomia.com))

- APEX-Brasil, *Brasil quiere duplicar el intercambio comercial con México hasta el 2010*, 23 de Octubre de 2007. ([http://www.apexbrasil.com.br/portaal\\_apex/publicacao/engine.wsp?tmp.area=207&tmp.texto=1782](http://www.apexbrasil.com.br/portaal_apex/publicacao/engine.wsp?tmp.area=207&tmp.texto=1782))
- Cevallos, Diego, *G8: Despite Differences, Mexico Comfortable as G5 Emerging Power*, 05 de Junio de 2009. (<http://ipsnews.net/news.asp?idnews=38056>)
- Coordinadora de Fomento al Comercio Exterior del Estado de Guanajuato (COFOCE), *Boletín electrónico*, Octubre de 2008. ([http://www.cofoce.gob.mx/eboletin/ARCH\\_PDF\\_OCTUBRE\\_2008/MK2\\_MES\\_OCTUBRE.pdf](http://www.cofoce.gob.mx/eboletin/ARCH_PDF_OCTUBRE_2008/MK2_MES_OCTUBRE.pdf))
- Da Corte, María y Eduardo Camel, *Creación de UNASUR impactará en integración CAN-Mercosur, señala experto*, Periódico El Universal, Venezuela, 19 de Abril, 2007.
- De la Mora Sánchez, Luz María, *¿Debe México Negociar un TLC con Brasil?*, Revista Fortuna, 15 de Febrero, 2010. (<http://revistafortuna.com.mx/contenido/index.php/2010/02/15/%C2%BFde-be-mexico-negociar-un-tlc-con-brasil/>)
- El Informador, *Chávez apoya a Calderón para crear bloque latino*, 17 de Diciembre de 2008, Guadalajara Jalisco.
- Información y Análisis de América Latina, *Lula: Brasil no entrará en la OPEP*, Río de Janeiro, 13 de Mayo, 2009. ([www.infolatam.com/entrada/lula\\_brasil\\_no\\_entrara\\_en\\_la\\_opep13889.html](http://www.infolatam.com/entrada/lula_brasil_no_entrara_en_la_opep13889.html))
- La Crónica de Hoy, *Acuerdan México y Brasil fortalecer la unidad latinoamericana*, 08 de Julio de 2009. ([www.cronica.com.mx/mx/nota.php?id\\_notas=444004](http://www.cronica.com.mx/mx/nota.php?id_notas=444004))
- M.B.A. Luis Reyes; Dic. 20, 2006; basado en las Estadísticas del Comercio Internacional 2005, OMC. (<http://www.cncpanama.org/Biblioteca/Competitividad/Competitividad%20en%20America%20Latina%20v-Dic2006-LR.pdf>)
- O'Neil, Jim, *Welcome to the BRICs Dream* (video). (<http://www2.goldmansachs.com/>)
- Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), Biblioteca Digital, *Comunicado de Brasilia sobre la Reunión de Presidentes de América del Sur*. Brasilia 31 Aug. to 1 Sept. 2000. (<http://www.oei.es/oeivirt/cumbre0.htm>)
- Robles Leticia, *México depende 600% más en ciencia que Brasil*, Periódico Excelsior, 11 de Mayo, 2009.
- Secretaría de Economía del Gobierno de México, "Comunicado de Prensa Conjunto México – Brasil", *Boletín de Prensa No. 52*, 12 de Mayo de 2010. (<http://www.economia.gob.mx/?P=124004#>)
- Secretaría de Economía, *México y Brasil negocian ampliación de acuerdo bilateral*, Boletín Informativo: Vol. 3, No. 2, Febrero 2004. ([www.sice.org/TPD/BRA\\_MEX/Studies/brasil3\\_s.pdf](http://www.sice.org/TPD/BRA_MEX/Studies/brasil3_s.pdf))
- Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), *Establece México y Brasil una combinación binacional con el propósito de intensificar sus relaciones*, Jueves 29 de Marzo de 2007, Comunicado 084, Distrito Federal, México. ([www.sre.gob.mx/csosocial/contenido/comunicados/2007/mar/cp\\_084.html](http://www.sre.gob.mx/csosocial/contenido/comunicados/2007/mar/cp_084.html))
- Univisión, *G-5 clama solución urgente a crisis alimentaria*, 08 de Julio de 2008. ([www.univision.com](http://www.univision.com))

- Visca, Paola, *Gobiernos expresan posiciones variadas frente al comercio*, Integración Sur, 05 de noviembre, 2005. ([www.integracionsur.com](http://www.integracionsur.com))
- <http://hdr.undp.org/en/statistics/>
- [www.asteriscos.tv/noticia-9983.html](http://www.asteriscos.tv/noticia-9983.html)
- [www.clarin.org](http://www.clarin.org), consultado el 09 de Julio, 2009.
- [www.cnnexpansion.com](http://www.cnnexpansion.com)
- [www.ehui.com/?c=3&a=96437](http://www.ehui.com/?c=3&a=96437)
- [www.elecciones2009.net/tag/elecciones-en-mexico/](http://www.elecciones2009.net/tag/elecciones-en-mexico/)
- [www.jornada.unam.mx/2009/03/21/index.php?section=economia&article=026n1eco](http://www.jornada.unam.mx/2009/03/21/index.php?section=economia&article=026n1eco)
- [www.micromacro.tv/pdfs/saber\\_mas\\_espanol/biodiversidad/25megadiversidad.pdf](http://www.micromacro.tv/pdfs/saber_mas_espanol/biodiversidad/25megadiversidad.pdf)
- [www.opec.org/home/PowerPoint/Reserves/OPEC%20share.htm](http://www.opec.org/home/PowerPoint/Reserves/OPEC%20share.htm)
- [www.radiomundial.com.ve/yvke/noticia.php?28473](http://www.radiomundial.com.ve/yvke/noticia.php?28473)
- [www.sela.org/sela/grupoderio.asp](http://www.sela.org/sela/grupoderio.asp)
- [www.sice.oas.org/Trade/MERCOSURMexACE55/MERMexAuto\\_s.asp](http://www.sice.oas.org/Trade/MERCOSURMexACE55/MERMexAuto_s.asp)
- [www.unasur.org](http://www.unasur.org)
- [www.unctad.org](http://www.unctad.org)